MUNDO HISPÁNICO

N.º 213 - DICIEMBRE - 1965 - 15 Ptas.



El ministro español de Trabajo, en Hispanoamérica

TOLEDO, DE NOCHE

El mundo de las telecomunicaciones

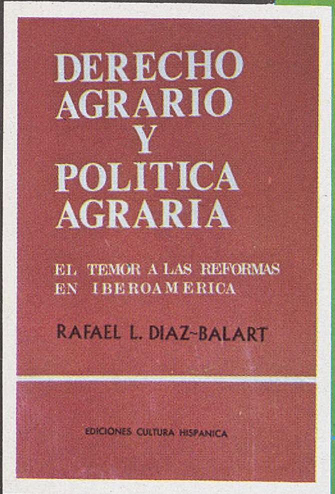
NAVIDAD EN ARGENTINA Y MEXICO

Centenario de Andrés Bello



nochebuena en méxico

EDICIONES CULTURA HISPANICA

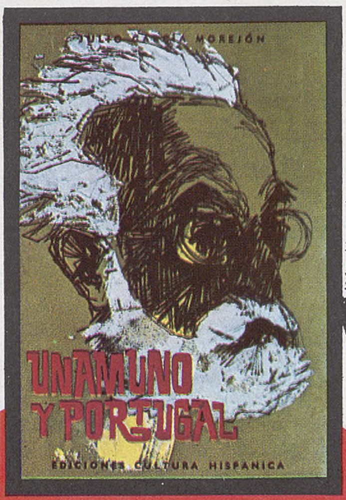


«DERECHO AGRARIO Y POLITICA AGRARIA (El temor a las reformas en Iberoamérica)».

Por Rafael L. Díaz Balart.

La suprema actualidad iberoamericana es la reforma agraria y, en general, la de todas las estructuras. Sobre tan apasionante tema versa este libro, de audacia renovadora.

Precio: 170 pesetas.

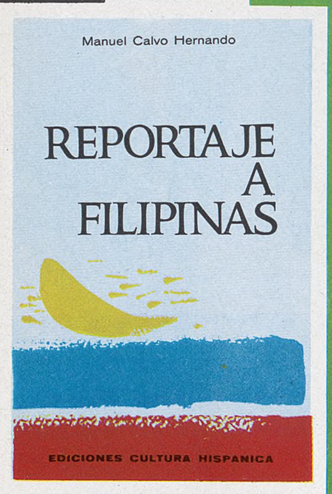


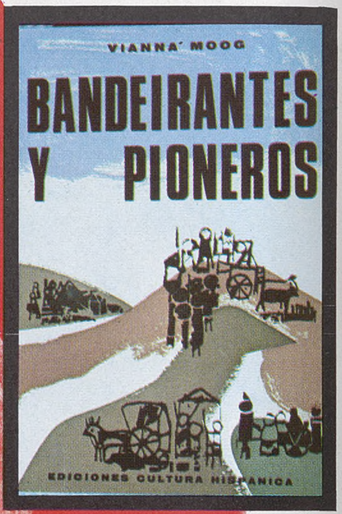
«UNAMUNO Y PORTUGAL»

Por Julio García Morejón.

Con profundo conocimiento de Unamuno y también de Portugal, el autor establece la relación intensa que hubo entre el Rector de Salamanca y la intelectualidad portuguesa. Relación de mutuo influjo y de mutua atracción.

Precio: 200 pesetas.





«BANDEIRANTES Y PIONEROS»

Por Vianna Moog.

Establece un paralelo entre las culturas brasileña y norteamericana, con audacia que no rehuye los más graves problemas nacionales del Brasil, para proponer las soluciones llenas de esperanza en el porvenir de la gran nación americana.

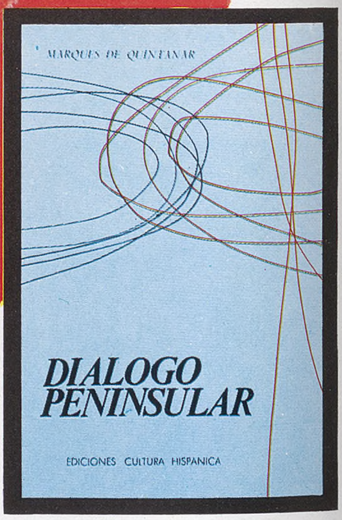
Precio: 225 pesetas.

«REPORTAJE A FILIPINAS»

Por Manuel Calvo Hernando.

Un periodista viaja por Filipinas descubriendo su verdadera personalidad hasta llegar a su auténtica entraña.

Precio: 125 pesetas.



«DIALOGO PENINSULAR»

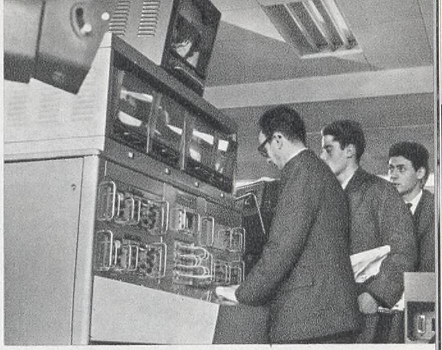
Por el Marqués de Quintanar (Prólogo de Eugenio Montes).

El diálogo, siempre útil y agradable, es aún más necesario entre pueblos tan fraternalmente unidos como España y Portugal. Este libro está escrito con calor de intenso afecto y comprensión hacia la nación hermana.

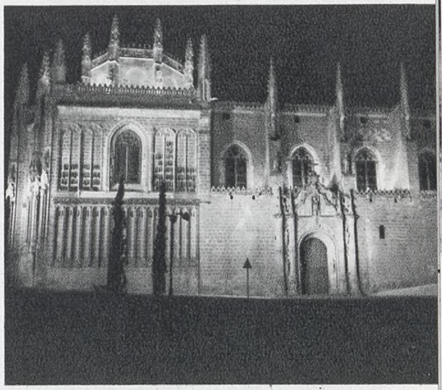
MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

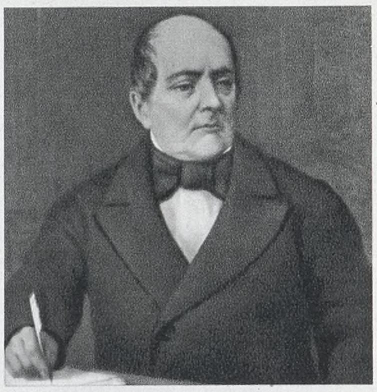
213
diciembre
1965
AÑO XVIII



TELECOMUNICACIONES



TOLEDO, DE NOCHE



CENTENARIO DE BELLO



«PAMPA SALVAJE»



«DOCTOR JIVAGO»



ROMEO REGRESA DE HISPANOAMERICA

sumario

PAGS.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1965. NUMBER 213, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

hacia la unidad

El año 1965 ha sido, en resumen, positivo para la América Hispana. Las mismas inquietudes de carácter político, las mismas polémicas y alteraciones, revelan una sólida salud y una existencia en vigilia y acción. El año termina sin que se haya producido ninguna de las catástrofes políticas anunciadas en 1963 como inevitables en 1964. El comunismo ha sido detenido en su marcha fatídica y la Organización de Estados Americanos ha visto corroboradas su personalidad y su capacidad práctica para velar por el destino de América y orientarlo hacia una meta superior.

Pero tan importante como todo eso es la evidencia que deja este año de 1965 al finalizar de que, en efecto, Hispanoamérica marcha hacia la integración económica, regional primero, y sin duda continental más tarde. Esta integración económica, sujeta a un vasto plan, es el preludio de una integración política y cultural. El viejo sueño de la Unión Centroamericana, por ejemplo, se está convirtiendo en realidad, en forma silenciosa, pero muy firme, a través de la integración económica. Desapareciendo barreras, rivalidades innecesarias, competencias destructivas para todos, van cayendo de paso los viejos prejuicios y la irracional idea de que no es posible producir entre los pueblos hispánicos unas alianzas tan firmes como las que producen entre sí los pueblos sajones cuando es de su conveniencia hacerlo.

El Mercado Común Latinoamericano es el objetivo postrero de unas tareas que ya van jalonándose con realizaciones como las del Mercado Común Centroamericano. Aquello que parecía utópico hace tan sólo quince años es ahora una realidad en marcha. Aligéranse los trámites para producir, junto con la organización bancaria y de mercado que ya funciona, la estructura de derecho internacional, de derecho comunitario, que consolide las prácticas del Mercado sobre una base más amplia que la del simple comercio. Es una manera de espiritualizar, a través de la legislación, el aparato de convivencia que está sirviendo como punto de partida para la integración total. Merece subrayarse la circunstancia de que mientras las iniciativas se mantenían en el campo retórico, en el de las ideas generales, muy hermosas, pero poco prácticas casi siempre, no se avanzaba apenas. Se conseguía, cuando más, mantener buenas relaciones sociales y diplomáticas, en los salones y en los días de aniversario. Pero al procederse a la inversa de lo habitual, o sea, en cuanto se pusieron los hechos delante de las palabras, y no las promesas y teorías delante de los hechos, todo ha comenzado a existir y a funcionar.

Tenemos ya en la práctica, casi sin que se le advirtiese demasiado cuando apareció, un esbozo funcional del Mercado Común Centroamericano. Igualmente hemos tenido, en 1965, una avanzada más del Parlamento Latinoamericano. Se ha dado, con la reunión de este año que termina, otro paso, si no todo lo amplio que quisieran los que han puesto grandes esperanzas en ese organismo de derecho internacional, sí, indudablemente, lo suficientemente firme para asegurar la supervivencia del empeño. Con toda la complejidad que supone un Parlamento de esa índole, donde han de agruparse incluso naciones con sistemas legislativos y estructuras económicas muy distintos, la realidad viene demostrando que por la necesidad imperiosa que América tiene de unirse y de fundirse, el Parlamento va cobrando fisonomía y entidad.

Esta presencia del Parlamento, unida a la vigorización de la personalidad de la O. E. A., así como el progreso de los trabajos para la expansión del Derecho Comparado en toda la América Hispana, permiten afirmar que en el aspecto jurídico y de organización internacional el año 1965 ha sido totalmente positivo. Y si de ese aspecto se pasa al económico, nos encontramos también con que, aparte de lo ya mencionado sobre el Mercado Común, el criterio de los grandes economistas que hoy tutelan los planes de desarrollo en América, Raúl Prebisch y Felipe Herrera, no pueden ser más optimistas en cuanto a los índices de superación que comienzan a arrojar las prácticas de los últimos años, singularmente las iniciadas bajo el impulso de la Alianza para el Progreso. Todo permite asegurar que, de resolverse el conflicto que supone para la financiación del desarrollo la fuga de capitales (fuga que tuvo su origen en el terror a los cambios políticos radicales), los planes de la Alianza podrán desenvolverse a un ritmo que permita vencer en poco tiempo el actual desnivel entre crecimiento anual de la población y crecimiento anual de la renta.

Hay que subrayar, además, la intensificación del interés general en Hispanoamérica por los estudios económicos. El prestigio de un Prebisch o de un Herrera, unido al de la legión de economistas que se moviliza para dinamizar el desarrollo, ha producido ya una especie de contagio en favor de la preocupación económica, tanto en los medios intelectuales como en los medios políticos de todos los países. Todo el mundo admite en Hispanoamérica que ha de acelerarse el deshielo de las estructuras antiguas, abriéndose paso a nuevas formas de organización económica y social. Lo que se discute ahora es el modo de poner en práctica esa descongelación, ese cambio, no el hecho mismo de su necesidad. Y esto es un enorme progreso. Incluso en las nuevas generaciones militares se observa la preocupación económica, de nuevos y más densos contenidos para el programa de acción e influencia de los ejércitos en la vida nacional.

También en lo político ha sido un año fecundo el de 1965, pese a algunas apariencias contrarias. El triunfo y consolidación de la democracia cristiana en Chile ha abierto una nueva y esperanzadora trinchera positiva para la lucha contra el avance del comunismo. Luego de la gran experiencia venezolana, donde se ha realizado una reforma agraria no destructiva y donde se han salvado los principios de la democracia sin sacrificar la defensa del país, el cuadro político hispanoamericano muestra tonos nuevos y muy prometedores. La dolorosa peripecia dominicana llevó a la instalación de un gobierno provisional encabezado por la autoridad de un hombre de leyes y de principios, capaz de concordia y de equilibrio. Enemigo de los extremismos de uno u otro signo, el jefe del Gobierno dominicano orienta ahora al país hacia la vida democrática y segura de las instituciones como poder supremo.

Los intentos comunistas, condenados al fracaso, se reducen hoy a la actividad de algunas guerrillas en aquellos países cuya orografía o extensión permiten la existencia del maquis con impunidad más o menos larga. Pero no hay hasta ahora peligro real en esas guerrillas. La influencia predominante del comunismo chino en los medios comunistas hispanoamericanos se puso de relieve una vez más al producirse el inesperado rompimiento del agitador internacional «Che» Guevara con el Gobierno de Cuba. Considérase que su separación de los mandos de Cuba se debió a la discrepancia en torno al pleito Moscú-Pekín, donde Guevara tomó partido en contra de Moscú, decidiéndose por el procedimiento de la «guerra de guerrillas», típico de Mao Tse-Tung, para el asalto al poder en los países hispanoamericanos.

La derrota del comunismo, pues, en el campo de su desafío económico, se está produciendo a través del desarrollo integral de los países hispanoamericanos; y en el campo de su desafío militar, se está produciendo a través de las sucesivas derrotas en el Perú, en Venezuela, en Uruguay, en la Argentina y en todos los sitios donde se ha lanzado a la conquista del poder, bien mediante guerrillas (tesis china), bien mediante huelgas generales (tesis leninista). Y en el campo estrictamente ideológico, el comunismo está siendo derrotado a través de la acción de la democracia cristiana y por la confesión de los errores económicos y políticos declarados por los comunistas cubanos a los siete años de poder. La consigna esencial del marxismo en Cuba en 1959 fue la destrucción de la industria azucarera, por considerar que el monocultivo es la causa fundamental de la ruina económica y del esclavizamiento de un país a otro. En 1965 se ha lanzado en Cuba la consigna de destruir los cultivos de arroz y de otros productos para sembrar caña de azúcar, y una cifra de diez millones de toneladas es ahora el objetivo fundamental.

Un aparte merece el hecho más importante ocurrido en América en 1965; la primera visita de un Papa al Nuevo Mundo puso de relieve el rigor de la religión católica en ese Mundo Nuevo. El mismo hecho de que visitase Su Santidad la sede de las Naciones Unidas, enclavada, como se sabe, en la ciudad de Nueva York, donde hay tantas confesiones religiosas, permitió apreciar en toda su magnitud la significación de la visita. Vibró América en cada uno de sus países, y vibró también en la colonia que cada país hispanoamericano tiene en Nueva York. El aporte fundamental del recibimiento lo ofreció la gente hispánica, la enorme colonia de puertorriqueños, cubanos, dominicanos, venezolanos y colombianos que forman los núcleos mayoritarios, católicos todos. El creciente catolicismo norteamericano, aun cuando la visita de Su Santidad no fue estrictamente de carácter religioso, ha visto enriquecida su acción con la presencia de Paulo VI, del mismo modo que los medios católicos de toda América, que a veces se sienten como en baja debido a la fuerte presión propagandística y activa del comunismo en las universidades, en los salones y en los partidos políticos, vieron robustecida también la conciencia de que, por fortuna, el catolicismo sigue teniendo una fuerza universal de sana orientación.

Sumemos a esta fuerza espiritual de la presencia del Papa en el Nuevo Mundo la creciente presencia de España en las tierras que descubrió y civilizó. No sólo la gran victoria moral, artística y económica que representó la supremacía en la Feria Mundial de Nueva York, sino también la dinámica presencia de varios ministros españoles, ha valido para ratificar ante todos los pueblos hispanoamericanos cuán alto es el nivel hispánico del presente. Esos pueblos han visto a España situándose a la cabeza de todas las naciones en la Feria Mundial, y la han visto avanzar hasta las primeras líneas del deporte mundial, de la economía en desarrollo, de las conquistas sociales, de la cultura en expansión, y por fuerza sienten el orgullo de formar parte del mundo hispánico, y la ratificada convicción de que el mejor destino de todas y de cada una de las naciones del Nuevo Mundo pasa por el meridiano de la identificación entrañable con España.

Estas realidades, todas en movimiento, en avance hacia un inmediato porvenir positivo, permiten al periodista predecir para el año 1966 una nueva «subida», un ascenso más de Hispanoamérica por la escala del pleno desarrollo, de la paz política y de la fraternidad indisoluble de todas las naciones: entre ellas, y en torno a la madre común.

GASTON BAQUERO

LA NAVIDAD EN ARGENTINA

AL margen de la imposición del calendario, por encima de todas las fronteras, la Navidad es siempre un oasis de paz y de amor en un mundo convulso y angustiado, y la exaltación del misterio navideño se ha materializado históricamente a través de las más variadas expresiones.

La Universalis Foederatio Praesepristica, cuya sede central está en Roma, con filiales en diversos países del mundo, tiene por finalidad la difusión y elevación estética del pesebre navideño en todas sus manifestaciones sociales, artísticas y literarias, caudalosas vertientes por las que se ha orientado esta piadosa tradición.

En Buenos Aires, en una vieja casona del antiguo barrio de Belgrano, el poeta argentino Rafael Jijena Sánchez fundó en el año 1955 la Hermandad del Santo Pesebre, como retoño sudamericano de la Federación Internacional Pesebrista. Un importante aporte a la difusión del pesebrismo en este país lo constituyó la publicación por la Hermandad de la valiosa obra «La Navidad y los pesebres en la tradición argentina».

Eminentes escritores, artistas, folkloristas e historiadores colaboran con la Hermandad, realizando valiosos aportes a los temas históricos y litúrgicos relacionados con la Navidad.

Buenos Aires: el pesebre gaucho

El gaucho argentino, hacendado, ganadero o labrador, es católico, y de España recibió su fe y sus devociones; entre ellas, la del nacimiento navideño.

Hace más de cuarenta y cinco años se construyó en la ciudad bonaerense de Luján un grandioso nacimiento, que fue cedido después al Museo Colonial e Histórico de dicha ciudad, edificándose un pabellón especial para albergarlo. Era uno de los nacimientos más grandes que se conocían en el mundo cristiano, y su construcción llevó más de medio siglo. La mayor parte de las figuras han sido traídas de Barcelona y otras realizadas por el eximio artista Mateo Alonso. El pesebre fue armado por Francisco Correa, de Luján. Actualmente se encuentra en el citado Museo Colonial, y en él se puede leer la conmovedora dedicatoria que dejó escrita un bravo soldado de la Independencia: «A mi tatita el Niño Dios.»

Catamarca: el pesebre de las iguanas

En la idílica Catamarca, el pesebre conserva toda la dulzura de las Navidades pastoriles y se festeja en un ambiente de beatitud.

En los pequeños pueblecitos rodeados de montañas, el refugio de la Sagrada Familia se abre en un socavón del monte simulado. Con la «hierba de la golondrina» se tapizan de felpa verdosa las serranías. La penca, el espinillo, el cardón con la flor del aire prendida entre las espinas, decoran el paisaje, igual que en la cercana montaña.

Junto a la Sagrada Familia no falta nunca un gallo tornasol, muy erguido, porque, según la tradición, anunció el advenimiento de Jesús con su grito madrugador: «Cristo nació, Cristo nació.»

Como homenaje al Niño, los aldeanos colocan a sus pies tortugas, quirquinchos y, a veces, hasta víboras embalsamadas. Una viejecita, doña Tránsito, ponía todos los años tantas iguanas negras y coloradas en el pesebre, que de ahí el título de «pesebre de las iguanas».

Córdoba: los "pañales" del Niño

En la vieja aldea del Virrey, la Navidad tiene una repercusión popular llena de notas pintorescas.

Durante el Adviento se preparan ya todos dedicándose a hacer «los pañales para el Niño Dios, el recién nacido pobre y sin ajuar». Estos «pañales» consisten en una gran variedad de sacrificios de carácter gastronómico, como es privarse de las numerosas frutas, golosinas y dulces que se preparan para la Navidad, a saber: el dulce casero o arrope, las tortitas de azúcar quemada, las calientes ancuas o el cigarrillo de chala, el dulce de durazno, chañar o piquillín y tantas otras gollerías para el paladar.

En algunos barrios son organizadas procesiones y se recita una paráfrasis del «Ave María» de Rosete, contemporáneo de Lope de Vega: «Hermosa reina del día, / con tal miedo os llego a hablar / que no acierto a pronunciar / un Dios te salve, María.»

Corrientes: la cuna de "Mitá rupá"

En las manifestaciones del rico folklore correntino generalmente el Niño Dios descansa en un pequeño catre sobre un mullido colchón de perfumadas hojas y flores de «Mitá rupá» («Cuna del Niño»), en recordación de la leyenda que cuenta que de esa planta lo hizo San José en la lejana Nochebuena. A veces, la cuna del Niño está cubierta de primorosos encajes o «ñandutí». Colgando del techo del pesebre hay jaulas con calandrias, zorzales, jilgueros o cardenales.

En las parroquias se abre el nacimiento y se canta con unción «Noche de paz». La procesión, en la que abundan los niños, sale a visitar los pesebres cercanos. Y el «abá», el paisano correntino, recio y altivo, canta junto a sus hijos: «Pastores de la montaña, / oíd el célico cantar / que en los aires acompaña / de la brisa el murmurar / "Gloria in excelsis Deo".»

Entre Ríos: villancicos en alemán

En algunas aldeas entrerrianas pobladas por descendientes de rusos y alemanes es costumbre reunirse el día 24 por la noche para entonar cánticos en alemán o en castellano. Y a la medianoche se marcha a la iglesia con un Niño en procesión, para celebrar la misa.

A veces, se preparan hermosos pesebres vivientes sobre un escenario; o, con figuras de tamaño casi natural, se instalan al aire libre.

En muchos hogares se sustituye el nacimiento por el árbol de Navidad. Y a veces coexisten las dos formas con entera libertad.

En los pesebres se cantan también villancicos. El musicólogo José Zaninetti reunió gran cantidad de melodías populares en su «Antología de cánticos sagrados», y los sacerdotes Lichius y Konz, de la Congregación del Verbo Divino, han recogido villancicos alemanes que suelen cantarse en las aldeas de Entre Ríos.

Jujuy: los pesebres misionales

El primer pesebre navideño de la Quebrada de Humauaca fue levantado en el vallecito del cerro coloreado de los purumamarcas, en el año 1594, gracias a los desvelos del misionero Gaspar de Monroy. Su dominio de la lengua quichua le permitió enseñar el catecismo a los indígenas, y, con pacientes explicaciones, los invitó a modelar, con arcilla roja de los cerros vecinos, las figuritas de Belén. Llegada la Nochebuena, el padre Monroy ofició la «misa del gallo» al pie del cerro, y, a la luz de pequeñas antorchas, alimentadas con grasa de guanaco, los convertidos aborígenes cantaron los villancicos previamente ensayados.

Actualmente, bajo los añosos árboles o en las salas enjalbegadas, se ensayan las danzas del pesebre: el guaschitorito, con sus saltarines ritmos, y el baile de las cintas o trenzadora, al son de variados instrumentos: erke, caja, quena, charango, bombo y violín acompañan los villancicos tradicionales. Los promesantes, con rostros taciturnos, depositan su «don» para el Niño y se despiden con fervor: «Adiós, mi niñito, / p'al año hei volver / trayendo una rosa / y un bello clavel.»

La Rioja: autos sacramentales

La gigantesca chicharra llamada «coyoyo», huésped de los algarrobos, con su canto penetrante y monótono, anuncia la llegada de la Navidad en La Rioja. La algarroba blanca madura, y con las primeras vainas cosechadas se fabrica la «aloja», clásica y refrescante bebida que se obsequia a los «pacotas» o grupos de jóvenes y muchachas que visitan los pesebres riojanos.

La gente del campo acude a ellos y deposita huevos de las más distintas aves, pajarillos, flores del aire, carfones y pencas de hermosas flores, que recuerdan los versos de Joaquín González: «Flor de los cardones, / blanca como el lirio, / en lecho de espinas / lloras tu martirio.»

Típico de la Navidad en La Rioja es el «baile de las pastoras», danza del pesebre que se baila al son del «turumbé» o «curumbé».



Arquitecturas pétreas del pesebrista mallorquín Bartolomé Obrador, primer premio de la Hermandad de Buenos Aires.

Mendoza: el trueque

La devoción del pueblo mendocino en las fiestas de Navidad viene de épocas lejanas. Unos días antes de la Nochebuena se cumple una especie de rito vecinal: el trueque o intercambio de visitas en las que se cambian impresiones para el mayor éxito de los festejos.

Un pesebre famoso en otro tiempo era el de los señores Verratti y Puscama, que en los días de Navidad y Reyes atendían los hermanos Puebla, obsequiando a los visitantes con duraznitos de la Virgen o «bocados de dama», «federales» de San José, «porteñitos», brevas y las primeras uvas. Para remojarlo todo, la mistela y la pichinga, los vinos de la época.

Voces de niño, por turno, alegran en Mendoza los pesebres, desde Nochebuena a Reyes: «Cantan las aves, / perfuma el romero. / Y en las campanas / se escucha un ruego.»

Misiones: el aporte inmigratorio

Una suma de variaciones en las formas tradicionales de los pesebres navideños es el resultado del conglomerado humano misionero, en el cual es bien notorio el aporte de los inmigrantes checos, japoneses, alemanes, brasileños, etc.

Insensiblemente, se ha ido perdiendo aquí la raíz hispánica en las celebraciones navideñas; y aunque todavía se levantan monumentos en las parroquias, la influencia del elemento sajón ha impuesto a Santa Claus y a Papá Noel en los hogares.

Neuquén: las alabanzas

La población cordillerana del Neuquén se caracterizó desde los primeros tiempos por su religiosidad. Los aborígenes de raza araucana admitieron fácilmente la catequización de los salesianos, adoptando las formas de tradición hispánica, a las que se sumaron las de Chile, cuna de rico folklore, de donde procedían los más antiguos pobladores del Neuquén.

En las iglesias y capillas de los pueblos de la cordillera se preparan los nacimientos. En Chos Malal, al norte del Neuquén, se depositan en el pesebre frutos nuevos de las huertas locales, duraznillos tempraneros de la Virgen, damascos, cerezas y brevas.

Los cantos típicos de esta época son las «alabanzas», que se cantan después del rosario, con versículos apropiados a la Navidad: «Una estrella se ha perdido, / la Virgen l'anda buscando. / ¿No me han visto por aquí / una estrella relumbrando?

Río Negro: el pesebre viviente de Bariloche

Más de quince mil personas asisten en la Nochebuena al espectáculo que la Legión de María prepara cuidadosamente con personajes vivientes en el escenario de la montaña nahuelhuapiana, con vistas a todas las vías de acceso.

La representación se inicia a las diez de la noche, como preparación de la misa de Nochebuena. Después del mágico espectáculo del nacimiento, vienen los villancicos, y los pastores hacen sus ofrendas: ovejitas, corderos, tarros de leche y quesos.

Al final, en un carro romano conducido por guardias pretorianos, llegan los Reyes Magos, cantando música oriental. Se arrodillan ante el Niño y le adoran con tres genuflexiones. El público se acerca también para hacer sus ofrendas. A las doce, los ángeles cantan de nuevo y se inicia la misa con las palabras del párroco: «¡Feliz Navidad!»

Santa Fe: villancicos manuscritos

No hay ninguna referencia escrita que permita deducir la fecha precisa en que empezaron a construirse belenes en Santa Fe. Pero, en excavaciones realizadas en el lugar que ocupó la ciudad antigua se han hallado moldes de barro cocido de una pequeña cabeza de Virgen, finamente modelada, y de un ángel, que seguramente reproducían figuras de un nacimiento.

En un pequeño libro manuscrito, que se supone de fines del siglo XVIII o principios del XIX, se conservan unos cánticos cuyos versos son claramente navideños: «Llegad presurosas / almas a adorar / al infante tierno / Dios de Magestad. / Aunque se presenta / en carne mortal, / es Dios verdadero, / que humanado está.»

Santiago del Estero: pesebres campesinos

En la capital de Santiago del Estero la Casa de Belén fue antaño el centro y la expresión máxima de las figuraciones navideñas. Actualmente suelen realizarse pesebres campesinos en Palermo, en el departamento de Loreto, con cánticos y ofrendas.

Para la Nochebuena, dos vecinos son nombrados padrinos. Al segundo canto del gallo, los padrinos se dirigen parsimoniosamente al pesebre, entre el silencio de la concurrencia. La madrina toma al Niño en brazos con un pañuelo de randas, y cantan todos: «Albricias, albricias, / albricias se den / por el Niño hermoso / nacido en Belén. / Tatita, José, / mamita, María, / prestámelo al niño / p'hacerle cariño.»

Tierra del Fuego: cielo y paisaje

El pesebre no se ha hecho carne en el Sur, tal vez debido a las distintas corrientes de población que llegaron a estas zonas. Pero en las parroquias y escuelas religiosas se mantiene la presencia del nacimiento.

La maravilla del cielo fueguino y sus paisajes arbolados prestan un marco de hermosura que favorece el restablecimiento del trabajo, la paz y el amor en las almas.

Tucumán: "La Paloma de la Virgen"

Según la superstición tucumana, el canto triste de la «paloma de la Virgen», la variedad más pequeña de paloma silvestre del país, anuncia el nacimiento de un niño varón.

La Navidad en la provincia de Tucumán floreció, como en tiempos de la dominación hispánica, en la época de Rosas. Para entonces, en 1841, el sacerdote y poeta tucumano José Agustín Molina, obispo titular de Camaco, publicó un folleto titulado «Canciones piadosas». En él se recogen canciones y villancicos que se han difundido con el nombre de «popularias» en Tucumán y en Salta: «José venturoso, / que verlo no osáis / por un santo exceso / de suma humildad, / venid el primero, / venidlo a adorar.»

¿Hay un pesebre criollo?

A través de todas las manifestaciones navideñas de las provincias argentinas se aprecia la riqueza del folklore de este hermoso país sudamericano, donde tan hondo han arraigado las tradiciones hispánicas. Si bien no hay una «escuela» pesebrística, similar a las españolas de Cataluña y Mallorca, verdaderos centros de irradiación del pesebrismo, se han producido en Argentina interesantes ensayos, especialmente en el campo de la cerámica.

La Hermandad del Santo Pesebre estimula anualmente, con premios y concursos, la construcción de pesebres, y este año tendrá lugar en los locales del Instituto Argentino de Cultura Hispánica, recientemente inaugurado, una exposición de bocetos y representaciones de Navidad.

Ahora bien, gaucho o coya, señorial o campesino, artístico o humilde, un mismo espíritu anima el pesebre navideño. Y este espíritu es el que traduce el típico villancico español: «Gloria en las alturas / ángeles cantad / a Dios; y a los hombres, / en la tierra, PAZ.»

TERESA RAMONET

Buenos Aires, diciembre de 1965.



Pesebre tradicional en la provincia de Mendoza.

Típico pesebre coya de la provincia de Jujuy.



LA NAVIDAD EN ARGENTINA

El pesebre navideño, continuidad de una tradición hispánica



Pesebre de don José Malaponte, premio especial de la Hermandad del Santo Pesebre, de Buenos Aires.

Reyes Magos de tamaño casi natural (siglo XIX) en la provincia de Santa Fe.





LA NAVIDAD EN ARGENTINA

Monumental pesebre de Luján, en la provincia de Buenos Aires.



El juego navideño de la piñata, tradicional en México como en España, tiene su feliz desenlace con el reparto de los regalos.

navidades en méxico

LA Navidad tiene en México un carácter distinto a otras Navidades del mundo. Todo, en México, queda absorbido en la poderosa idiosincrasia de este país, y la Nochebuena charra se decora con músicas y colores que la hacen diferente, en cierto modo, a la idea tópica y general que pueda tenerse en cualquier otra nación. Las fiestas navideñas duran nueve días en México. Es el tiempo que se supone tardaron la Virgen María y San José en llegar desde Nazareth a Belén.

LAS POSADAS

Estas fiestas reciben el expresivo nombre de «Posadas», muy de acuerdo con el carácter itinerante de la conmemoración.

En el primer día de las «Posadas», y ya al amanecer, se organiza una procesión, encabezada por una niña y un niño ataviados de manera que puede recordar en cierto modo la indumentaria de la Virgen María y San José. Ella va a lomos de un burrito. Y detrás la muchedumbre se mueve lentamente y millares de velas encendidas enhebran una letanía de luz que enmarca los rezos.

La procesión se detiene en una casa cualquiera, ante cualquier puerta. María y José piden posada a los vecinos. Estos, como en la Historia Sagrada, se niegan a acogerlos, se impacientan por ver turbado su descanso. Mas, al reconocer a los peregrinos, les dan alegre hospitalidad. Así termina la evocación bíblica y comienza una bella fiesta religiosa y costumbrista.

ALEGRIA PASCUAL

Bebidas y risas se mezclan en la fiesta. Alguien baila. Se organiza el juego de la piñata. Dulces, frutas y juguetes, dentro del jarrón que se bambolea en el patio de la casa, mantienen despierta y anhelante la atención de los niños. Hay algo ceremonial en el concurso organizado para quebrar ese jarrón de barro. Los chiquillos, con los ojos vendados, van pasando por turno, con una estaca en la mano, dando palos de ciego—que a veces se hacen amenazantes para la concurrencia—, al encuentro del jarrón que no ven. Así, hasta que un golpe casual acierta con el recipiente de barro, y el premio se desborda entre la alegría general.

LA NOCHEBUENA

La Nochebuena mexicana se alumbra de cohetes y de hogueras. Sólo en la capital de la nación están prohibidas estas detonantes y alegres manifestaciones de los fuegos artificiales. Como en España, las iglesias acogen a medianoche a los fieles que se congregan para la «misa del gallo». Pero en México no se cena antes de esta misa, sino después. Y el cordero asado, regado con vino, constituye la tradicional gastronomía navideña. El sentido decorativo y musical de México le da a cada uno de los momentos de estas fiestas su encanto recargado, luciente y optimista.

NAVIDAD EN LA CALLE

Existe ya en todo el mundo occidental un cosmopolitismo de la Navidad que engalana las calles y los escaparates. Carteles e iluminaciones ilustran desde hace años la calle Constitución, de México, cada vez que llega la Navidad.

Esta calle céntrica arde en colores y animación. La Catedral, el Castillo y los parques, llenos de luz en la noche, son como un día mágico e inextinguible que brilla sobre todo en los ojos de los niños. Kilómetros de cadenetas enlazan avenidas de árboles y manzanas de edificios.

José y María, el Niño Jesús y los tres Reyes son motivo que se repite en la decoración callejera, a todos los tamaños y en todas las versiones. El montaje de la iluminación comienza dos meses antes de las Navidades y debe estar dispuesto hasta el 6 de enero. Las Navidades charras son otras Navidades, por decirlo así; pero conservan ese sabor entrañable y universal a la vez de su profundo significado.

NOCHE DE REYES

La tradición española del 6 de enero, la dulce noche de Reyes, tiene plena vigencia en México, porque las influencias sajonas de otros símbolos no han llegado a los niños mexicanos ni a sus padres. Los zapatos infantiles reciben, como un ensalmo, la mano soñada de Melchor, de Gaspar o de Baltasar, que distribuye en ellos juguetes y regalos, luminosos obsequios. En la noche de México cabalgan los Magos bajo la estrella común de la cristiandad.

MARIANO ARMIJO



los mexicanos mantienen la evocación de los Reyes Magos

Plaza de la Merced de México, invadida por las figuras que recorren las calles de la ciudad durante las Navidades.



Las navidades charras se caracterizan también por una tendencia al realismo, a los «belenes» en vivo, integrados por niños, con todo fervor y minuciosidad. En esta fotografía, tomada en el «Rancho del Artista», se reproduce el establo de Belén con un tierno realismo en que los pequeños son protagonistas y se identifican ingenuamente con las conmemoraciones evangélicas.



El misionero se dispone a navegar por el río Purús, hacia la zona de Curanjá.

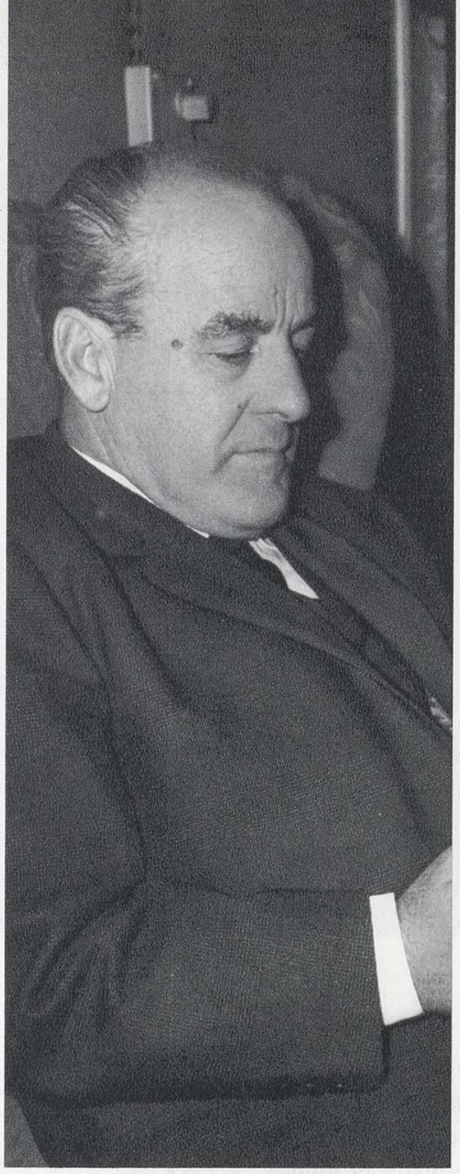
MISIONEROS SEGLARES EN LA SELVA PERUANA



Misionera seglar ataviada como las mujeres nativas. India mastanahua haciendo hamaca con fibras de algodón. Y, finalmente, un niño del colegio de la Misión Esperanza (Fotocolor G. del Río).









Don Antonio González del Río; su esposa, doña Concepción Gil, y la hija menor del matrimonio, Conchita.

"El río te trajo y el río te lleva. Le pedimos que no te haga daño. Y cuando la luna vuelva le pediremos que te traiga de nuevo"



Por esta plaza de Cuzco cruza la ruta que lleva hacia la Misión de Concepción, a 600 kilómetros.



1951... En Villarreal de los Infantes, un médico español, el doctor don Antonio González del Río García, atiende a la clientela que día a día lleva a su consultorio dolores, temores y preguntas. Vive con su mujer, doña Concepción Gil y Gil, y sus cuatro hijos, el mayor de diecinueve años y la menor de once: Arturo, Raúl, Miguel y Conchita. Pero a don Antonio González hace tiempo que le ronda una idea muy en lo hondo. Y un día decide irse con los suyos—mujer e hijos, todos quedaron ilusionados con su vocación misionera seglar—a las selvas peruanas, allí donde el indio, con más enfermedades en el alma que sus pacientes de Villarreal de los Infantes en el cuerpo, serían el objeto de una entrega total al prójimo.



Una muchacha yaminahua, de diecisiete años.

1965... Han pasado catorce años. Don Antonio, doña Concepción y Conchita vuelven ahora a España, sólo por unos días, para descansar. Luego regresarán a la selva, él con sus inyecciones y sus curas, ella con sus niños y las pruebas de análisis de su laboratorio médico, y sus hijos cursando carrera en las Universidades peruanas, para un día consagrarse por entero a la selva, la que ya conocen bien durante sus meses de vacaciones; todos quieren continuar la obra misionera del padre, menos Arturo, el hijo mayor..., porque ése ya no está con ellos: los espera lejos, allá donde se fue al caer de un bote que estaba arreglando y desaparecer rápidamente en las aguas del río Marañón...

Don Antonio y doña Concepción tienen mucho que contarnos del indio y de sus costumbres, de la selva hostil y del hospital abierto, de las brujerías del hechicero y del encerado para las primeras letras... El y ella saben de la tribu y su ley, de ritos y de amuletos, de penas infinitas y de alegrías imborrables. Casos y cosas de una vida misionera que es un rico anecdotario de días, meses y años de heroísmos, entregas y donaciones.

Don Antonio González del Río responde en estas páginas a nuestras preguntas y cuenta a los lectores de MUNDO HISPANICO su vida misionera en el Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado, correspondiente en extensión a algo más que el Departamento peruano de Madre de Dios, en plena selva amazónica, en el sur-oriente del Perú. Primero estuvo tres años en la Misión jesuítica de San Francisco Javier, en el río Marañón, y ahora, desde hace once años, en Puerto Maldonado, con los padres dominicos. Son varias las misiones católicas allí establecidas, y en ellas hay no menos de sesenta misioneros seglares. El doctor González es jefe de la Misión de Concepción, nombre del naciente poblado, al que los indios huarayos llamaron así como homenaje, precisamente, a su mujer, doña Concepción Gil: cuarenta y tantas casas, una iglesia y un hospital señalan hoy en el mapa peruano un poblado más.

Razas, costumbres, creencias...

—En el Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado—comienza diciéndonos don Antonio—son muchas las razas indígenas: ca-

◀ El jefe yaminahua se integra en la Misión y habla con el padre Ricardo Alvarez.



El embajador español en Lima, don Angel Sanz Briz, hizo entrega de un microscopio, en la Embajada, al matrimonio de misioneros seglares señores González del Río. Este microscopio es donación del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid a la Misión de Concepción, regida por padres dominicos españoles. Los señores González del Río desarrollan su apostolado en el Instituto de Enfermedades Tropicales de la Selva Peruana. ▶

sinahuas, colimas, iñaparis, chamas, campas, huarayos, tuyeris, akasaires, amaracaires, machiguengas, amahuacas, piros y yaminahuas, todas ellas en una babélica distribución de costumbres, creencias y lenguas. Viven un mundo de supersticiones, creencias y ritos muy desiguales: cada tribu cree lo cuyo y practica lo suyo... Habría que desglosar en un estudio por separado el mosaico demográfico que puebla la selva peruana. Los ahuarunas, por ejemplo, no salen de noche, porque dicen que el diablo les pega en la oscuridad. Pero cuando se bautizan, no les pega.

—¿Nunca les preguntó usted a los indios sobre el origen del hombre?

—Cada raza da su explicación. Los huarayos, que están con nosotros ahora en lo que ya es el poblado de Concepción, creen que el mundo se pobló por una pareja de hombres estelares que observaron un día que la tierra estaba deshabitada, y decidieron bajar a ella por medio de una cuerda que hicieron descender, con tan mala suerte, que cuando llegaban a nuestro planeta sus compañeros estelares les hicieron la maldad de cortarles la cuerda, y así quedó aquí la pareja, que luego se multiplicó y empezó a poblar los continentes.

Una vez, cuando los hombres se habían vuelto muy malos, llovió mucho, y al subir las aguas, peligró el género humano. Quedaba como única salvación subirse a la copa de un árbol muy alto, que pudo alcanzar únicamente la pareja buena que quedaba aún en la tierra, porque los demás, de malos que eran, se mataban unos a otros en el afán de subir todos al árbol. Esta pareja liberada de las aguas pobló de nuevo la tierra, y unos fueron otra vez malos y otros buenos; pero los malos se transformaron en serpientes, sapos y otros animales repugnantes. Los menos malos se convirtieron en monos, y sólo los buenos se quedaron hombres.

—¿Qué explicación dan ellos al problema del dolor y de la muerte?

—Bueno, los huarayos consideran que la enfermedad es siempre un embrujamiento. Si uno, al caminar por la selva, aposta o sin querer, daña una determinada planta sarmentosa que hay, se enfada el duende que habita en ella y se venga con un dardo fino e invisible que hiere al malhechor. La misión del curandero, después, es sacar, con sus sortilegios, el dardo de la parte dolorida del cuerpo. El curandero siempre lo saca, y aunque el dolor no se retire, ello se debe a la herida abierta. Si el paciente muere después, señal es de que la herida fue mortal.

El río te trajo... y el río te lleva...

—El indio de esas regiones, ¿acepta fácilmente el mensaje evangélico y el género de vida que ustedes le llevan?

—Es una obra lenta, paciente, de tiempo y sacrificio, donde lo que más cuenta, por no decir lo único, es el ejemplo que el indio ve en el misionero. El bien que uno les haga es el mejor catecismo que se les puede enseñar.

—¿Y los quieren a ustedes?

—Ellos son buenos y nos toman afecto. Una vez, al embarcarnos en una canoa y despedirnos de los indios ahuarunas, éstos nos lloraron con su canto y letra, que aún recuerdo, y que más o menos venía a decir lo siguiente: «Te vas porque quieres. / Nosotros queríamos que te quedaras. / El río te trajo. / Y el río te lleva. / Le pedimos que no te haga daño. / Y cuando la luna vuelva / Le pediremos que te traiga de nuevo. / Y ahora, que te sea beneficioso.»

—La vida del misionero debe de ser muy dura...

—Sí, pero tiene sus recompensas y sus grandes satisfacciones. ¡Es tan dulce saber que se es necesario en todo esto y que se está haciendo el bien! Allí cada cosa que uno hace tiene su fruto. Yo no sé cómo se puede vivir como viven ustedes, con tantas preocupaciones y tantos afanes. En la selva se vuelve uno providencialista. Confía en Dios. A veces todo falta. Y otras llega todo a tiempo. «Brujo blanco», o como allí me quieran llamar los indios, estoy muy a gusto con ellos. Y, aunque tengo sesenta años, allí se vive muy bien y allí quiero quedarme.

Madre e hijas, misioneras

—Y usted, doña Concepción, a la que sabemos que los huarayos llaman «la Gran Mamá», ¿qué nos dice?

—Mi hijo Raúl tiene hoy treinta y un años, acabó los estudios de ingeniero y estudia ahora Administración de Empresas Agrícolas y Economía Agropecuaria. Miguel tiene veintidós, estudia Derecho internacional y Economía, y le encanta la selva. Concheta prepara la tesis de su carrera de Etnología. Todos ellos son solteros. No sé cuál será su futuro. Dios dirá. Lo que sí le puedo decir es que a ninguno de ellos le obligué a tomar el género de vida que su padre y yo hemos aceptado. Los dejé en libertad de escoger su camino y facilitarles el que quisieran. Pero todos aman la selva y estudian para quedarse un día allí. Yo creo que cuando todo se supedita al bien de los demás, como es la vida nuestra en la selva, las cosas que, vistas por ustedes desde fuera parecen las más difíciles, se tornan las más fáciles, porque no hay en este mundo nada tan fácil como hacer el bien.

—Y tú, Conchita, ¿te fuiste a la selva por gusto o por aventura?

—De todo un poco. Pero luego allí, aquello me encantó. Yo no sé cuál será mi futuro. Dios dirá. Lo que sé, sí, es que allí aprende uno a tomar la vida más en serio y no hay tanto apego a ella, porque vida y muerte se ven desde su ángulo real. No sé cómo las chicas de mi edad se afanan por tantas cosas inútiles. Quiero que mis estudios de Etnología sirvan un día para mejorar a las gentes de la selva, en la vida misionera que al lado de mis padres he aprendido.

Los misioneros seglares son hoy una fuerza nueva en la Iglesia. En la selva peruana hay matrimonios y familias enteras de estos misioneros. España, rica en vocaciones religiosas, también lo es hoy en vocaciones seglares. Y en el Departamento peruano de Madre de Dios, Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado, un pueblo nuevo—Concepción—debe su nombre a los sacrificios y al apostolado de una valenciana, y los indios suramericanos deben a un «brujo blanco» español, el doctor Del Río García, curaciones y salud, desvelos y afanes.

En Villarreal de los Infantes falta hoy un consultorio médico, pero en la selva amazónica hay un hospital más.

NIVIO LOPEZ PELLON

(Fotos de Basabe).



EL ASOMBROSO MUNDO DE LAS TELECOMUNICACIONES

Una gran exposición en Madrid, donde se han presentado el "Laser" y el "Pájaro del Alba"





En nombre del Jefe del Estado, el ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez, ha presidido, en el teatro Carlos III, la apertura del II Congreso Internacional de Técnicas de Telecomunicación. El presidente de la Comisión Organizadora, don Emilio Novoa, pronunció unas palabras en el acto inaugural. En la fotografía de abajo, el ministro de Industria, don Gregorio López Bravo, inaugurando la Exposición en la Ciudad Universitaria.

Interesantes y sugestivos instru
en España para el consumo inte





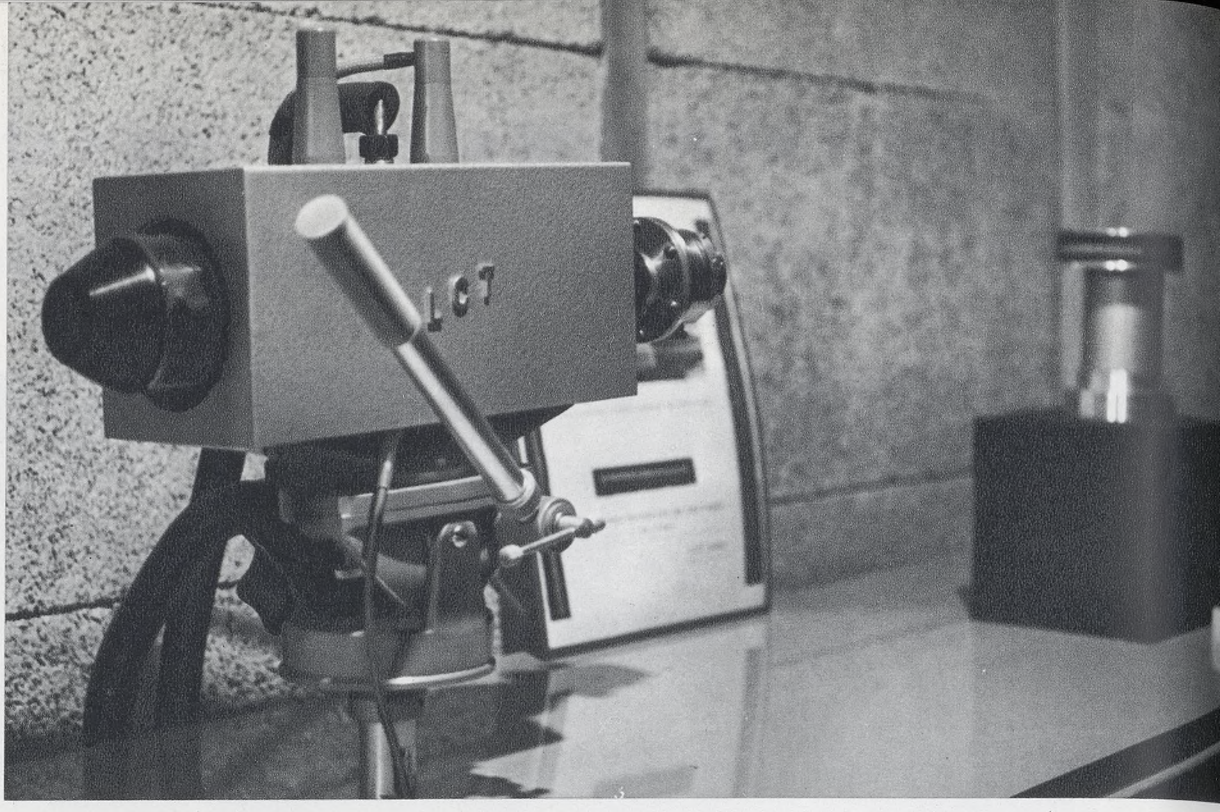
Dos de los más importantes medios de comunicación han estado presentes, en muy diversas facetas, en la Exposición. Arriba, los visitantes utilizan novísimos sistemas telefónicos. Abajo, una de las firmas participantes en el Certamen exhibe nuevas cámaras y receptores de televisión.

El satélite de comunicaciones «Pájaro del Alba» (sobre estas líneas) fue una de las sensaciones de la Exposición. Precisamente, durante el Congreso, el ministro español de Información y Turismo habló con el embajador de los Estados Unidos en Madrid, que se encontraba en Washington, por intermedio del satélite y a través de una distancia de 75.000 kilómetros. A la derecha, los centenares de teléfonos en torno al «Pájaro del Alba» indican el enorme avance que este sistema traerá a las comunicaciones mundiales.



mentos electrónicos construidos
rior y para la exportación





He aquí el «Laser», que se ha exhibido en la Exposición celebrada en Madrid. Un aparato sencillo a primera vista, pero que pasará a la historia como una revolución en la ciencia y en la vida cotidiana.

LAS telecomunicaciones, ese mundo misterioso y apasionante, uno de los goznes de las puertas del futuro, que cada día nos reserva una nueva sorpresa, han estado presentes estos días en Madrid, en la gran exposición organizada con motivo del II Congreso Internacional de Técnicas de la Telecomunicación, celebrado en la capital de España. Un millar de especialistas de todo el mundo han tomado parte en las sesiones del Congreso y han dialogado con los españoles sobre estas materias tan vitales para el desarrollo de la humanidad. Tanto la Exposición como el Congreso, han tenido lugar en la nueva Escuela Superior de Ingenieros de Telecomunicación, aún no inaugurada oficialmente, y que se alza en la Ciudad Universitaria madrileña. La Escuela es un bello y original edificio, de amplias proporciones, dotado de todos los modernos laboratorios de electrónica, televisión, etc., que actualmente son necesarios para desarrollar una enseñanza técnica útil y fecunda.

«Uno se pierde alegremente en estos 3.000 metros cuadrados de apretada Exposición», ha escrito un cronista madrileño. Diez millones de pesetas ha costado traer hasta aquí los últimos aparatos de precisión realizados en España y en el extranjero durante la última década. Cuarenta pabellones, con cincuenta empresas de veintiséis países, ofrecen las últimas técnicas de telecomunicación. Y, como se ha subrayado también en otro periódico, se trata de una «Exposición viva en vez de ser un escaparate de aparatos y mecanismos parados. Hasta el último momento, muchos *stands* permanecieron con sus puertas cerradas y trabajando en el más estricto secreto para sorprender luego a los visitantes».

Por supuesto, no es posible, en una visita rápida, dar cuenta de todo lo que hay. Lo haremos sólo sobre algunos de los aspectos más salientes.

El "Pájaro del Alba"

Lo primero que el visitante observa es el «Pájaro del Alba», el primer satélite comercial sincronizado, lanzado en abril de este año, que ha hecho posibles las comunicaciones intercontinentales, y de cuya perfección depende fundamentalmente el que las comunicaciones a larga distancia alcancen un grado de sencillez tal que equivalga a una comunicación normal de tipo urbano.

El «Pájaro del Alba» («Early Bird») ha sido un éxito rotundo. Mientras los anteriores satélites (los «Symcon») eran de experimentación y sólo podían transmitir una simple voz dúplex, el «Pájaro del Alba» está dotado de 240 canales en ambos sentidos. Su situación en el espacio, a 36.000 kilómetros de la Tierra, difiere sensiblemente de sus predecesores, y la estación seguidora puede estar apuntándole continuamente, con lo que se evitan los gastos cuantiosos que supone el establecimiento de una cadena de estaciones de seguimiento.

Según se ha explicado aquí durante el Congreso de Comunicación, el futuro de estos satélites es asombroso. Su utilización llegará no sólo a las comunicaciones telefónicas y televisivas, sino para fines comerciales de cotizaciones de bolsa, aviación, etcétera. Prácticamente, todas las naciones del mundo están englobadas en la Confederación Mundial que hará posible tanta maravilla. España y Portugal contribuirán con unos 180 millones de pesetas.

La maravilla del "Laser"

En orden al futuro de las comunicaciones, quizá la realización más espectacular que se presenta en la Exposición es el «Laser», uno de los descubrimientos más sensacionales y revolucionarios de este siglo.

Sus ondas son análogas a las de la radio, pero van en haces concentrados, homogéneos, regulares, poderosísimos. El que hemos visto en Madrid es un «Laser» de rubí con alta frecuencia de repetición.

Este «Laser» está instalado en uno de los mayores pabellones de la Exposición, correspondiente a la Compañía Standard Eléctrica, una de las empresas españolas de mayor potencia industrial, con 15.000 empleados y gran avanzada en el campo de la telecomunicación, que exporta sus productos a 20 países.

¿Qué presenta aquí la Standard? La enumeración es imposible. Sistemas de telefonía y telegrafía, equipos de transmisión, aparatos telefónicos, sistemas de intercomunicación, transmisión de datos a alta velocidad, teleimpresores y cables submarinos, equipos de radio y ayuda a la navegación, sistemas automáticos de control y seguridad de trenes, etc. Se nos explica:

—Más de sesenta países utilizan ya este moderno sistema «Pentaconta», de comunicación automática telefónica, de barras cruzadas, que tiene un gran porvenir. La Standard los está produciendo a ritmo industrial en su fábrica de Villaverde, en los alrededores de Madrid, la mayor factoría del mundo dedicada a la producción de este sistema.

En teléfonos, aquí hay de todo: aparatos con teclado en vez de disco; el «Deltaphone», dotado de microteléfono livianísimo montado longitudinalmente y con corriente de llamada electrónica; el «Achirofón», intercomunicador de altavoz tipo «manos libres»; un contestador de llamadas que puede aceptarlas automáticamente aunque el abonado esté fuera de casa, y, además, indicar al que llama dónde se encuentra el dueño de la casa e incluso tomar nota de las llamadas en cinta magnetofónica; el «Selectomat», un marcador automático que evita al abonado el esfuerzo de memoria para quedarse con un número de teléfono y la utilización del lápiz o el bolígrafo, y que, al mismo tiempo, le avisa de los errores cometidos al marcar. Y así podríamos seguir enumerando aparatos e instrumentos.

1.500 palabras por minuto

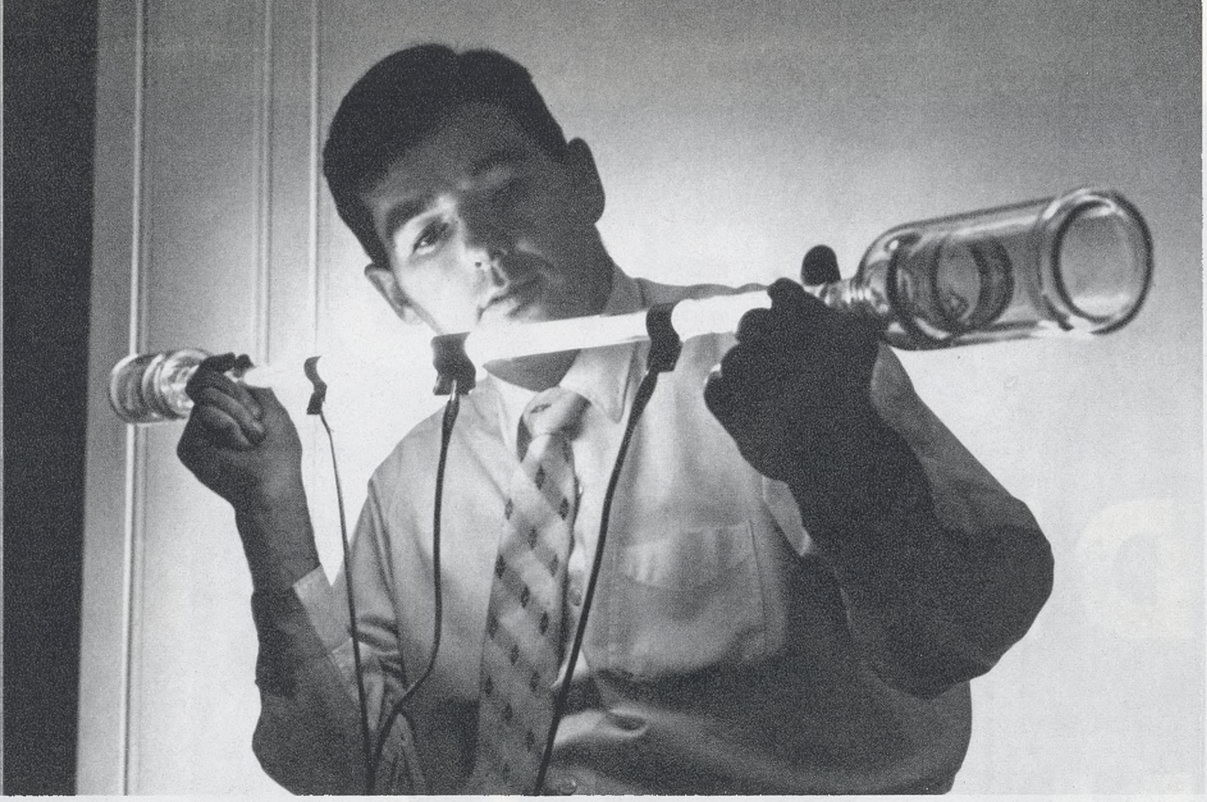
El cronista examina los últimos modelos de equipos de microondas, terminales de portadoras, equipos multiplex y radioenlaces, muchos de ellos fabricados en y para España. Y radioteléfonos, transistores para botes salvavidas, equipos completos para emisoras de radio, modernos equipos de comunicación y navegación y un radioaltímetro muy semejante al utilizado hace unos meses para el primer aterrizaje automático «sin manos» de un avión comercial con pasajeros. Continúa la explicación:

—La Standard presenta una amplia gama de cables para sistemas de comunicación fabricados en la factoría que tiene en Santander. Por ejemplo, un nuevo cable de peso ligero y 160 circuitos para grandes profundidades y con el cual se ha inaugurado recientemente el servicio de comunicación submarina entre la Península y las Islas Canarias. Se están haciendo, además, intercambios de mensajes a gran velocidad (hasta 1.500 palabras por minuto) con detección y corrección de errores entre Madrid, Bruselas y Nueva York.

Esta maravilla se debe al sistema Idast, de transmisión interpolada de datos y palabras utilizando los espacios de silencio en una conversación telefónica para enviar datos codificados. Se aprovechan así hasta el límite los costosos circuitos de las llamadas a larga distancia.

El "Silafón"

Otro *stand* sumamente interesante es el presentado por la Siemens, con una larga



Un técnico examina el sistema del «Laser», llamado «Rayo de la muerte» por sus posibilidades destructoras, pero también «Rayo de la vida», por sus aplicaciones sensacionales en la medicina, en las comunicaciones y en la industria.

historia al servicio de las telecomunicaciones, desde el telégrafo de aguja del año 1847 hasta el moderno teleimpresor, y que ha tenido participación esencial en el establecimiento de la red mundial de telex, que enlaza hoy más de 200.000 abonados en cerca de cien países, entre ellos España, que cuenta con cerca de 1.500 abonados.

Con respecto a la técnica facsímil, se presentan los equipos más modernos, entre los que destacan los aparatos Zetfax, de una ejecución muy compacta y totalmente «transistorizado», que representan un gran avance en la transmisión, con absoluta fidelidad al original, de informaciones breves a través de líneas telefónicas. Estos equipos se utilizan mucho en aeropuertos, hoteles, industrias químicas y del automóvil, etc.

La contribución de esta empresa a la técnica telefónica ha sido tan importante desde la invención del teléfono, que su presencia en esta gran exposición no sería completa si no presentara los últimos progresos realizados en este campo. Uno de ellos, el modernísimo sistema «Crosspoint», permite tiempos de conmutación extraordinariamente cortos y una seguridad de funcionamiento pocas veces alcanzada. También el «Silafón», un teléfono-altavoz con amplificador «transistorizado» y que permite mantener comunicaciones internas, urbanas e interurbanas, sin necesidad de utilizar el microteléfono.

Televisión en color

La televisión expone, en estos amplios y audaces espacios arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, los tres sistemas de televisión en color experimentados hasta el momento en el mundo: el sistema NTSC, americano, ya comercializado en los Estados Unidos, y del que se han vendido cuatro millones de receptores; el sistema PAL, alemán, que es un avance del anterior, y el francés SECAM, más económico que los anteriores y completamente distinto de ellos.

Equipos "Busca personas"

Otra contribución muy amplia a este gran certamen está a cargo de otra conocida firma mundial, la Philips Ibérica. En el grupo de aparatos electrónicos de medida están representados sus voltímetros a válvulas, osciloscopios, generadores de señales, etc. También instrumentos de campo de medida de microondas y de instrumentación electrónica de control de procesos. Y un instrumental que cubre amplísimos frentes en aplicaciones industriales de cemento, siderurgia, petroquímica, minería, farmacia, transformaciones metálicas, y también de utilidad trascendental para la investigación científica pura en física, química, biología, medicina, metalurgia, etc.

Por las distintas salas de la exposición se pueden ver, adosados a la pared, y sobre los teléfonos correspondientes, pequeños indicadores de un equipo «busca personas». Estos aparatos se componen de una serie de signos—pueden tener hasta más de 300 combinaciones—que responden a distintas claves para cada persona. Los instalados en la Exposición tienen unas cincuenta claves para avisar a las personas que tengan llamadas telefónicas. En cualquier sala donde se encuentren, cuando vean su clave en el indicador, pueden coger el teléfono que haya debajo y automáticamente recibirán su comunicación.

Un calculador electrónico en comunicación telefónica con París y Nueva York se cuenta también entre los grandes ingenios de la técnica. El calculador, que hemos podido ver, es capaz de contestar a una serie de problemas que se le planteen. Si el «cerebro» de Madrid no es capaz de resolverlo, pasará la pregunta a París, y si en dicha ciudad tampoco puede contestar, automáticamente transfiere la demanda a Nueva York. Con este calculador se realizará traducción automática de idiomas con un vocabulario preestablecido.

Por cierto, existe también en la exposición un laboratorio de idiomas; es decir, un centro electrónico para el aprendizaje de lenguas.

Digamos, por último, que 175 personas han sido necesarias para la organización, instalación y presentación de muestra tan importante.

Algunas compañías han contratado maniquíes profesionales para poner humanidad a esto que se ha dado en llamar, quizá sin demasiada razón, «la fría técnica». Que en este caso es todo lo contrario, porque la técnica de la telecomunicación es caliente, entrañable y humana, todo un proceso de investigación y desarrollo destinado a un fin nobilísimo: mejorar, facilitar y extender la comunicación entre los hombres.

(Fotos de Basabe.)

MANUEL CALVO HERNANDO

TOLEDO DE NOCHE

RECORRER Toledo de noche es un regalo espiritual y el mejor encanto que esconde la Imperial Ciudad. Pero hay que dejarse llevar por las callejas y rincones, vagando sin libros debajo del brazo, sin guías ni planos; con los ojos del espíritu bien abiertos, anchas y extendidas las alas de la imaginación; ligeros, sin las preocupaciones de la cultura humana, plagada de nombres y de fechas.

Es en las horas primeras de la noche cuando los templos y los palacios toledanos cambian su tono gris por un leve reflejo plateado. ¡Alto y noble empeño este de ver las cosas a la luz de la luna! Así parece todo más íntimo, más sosegado, más nuestro.

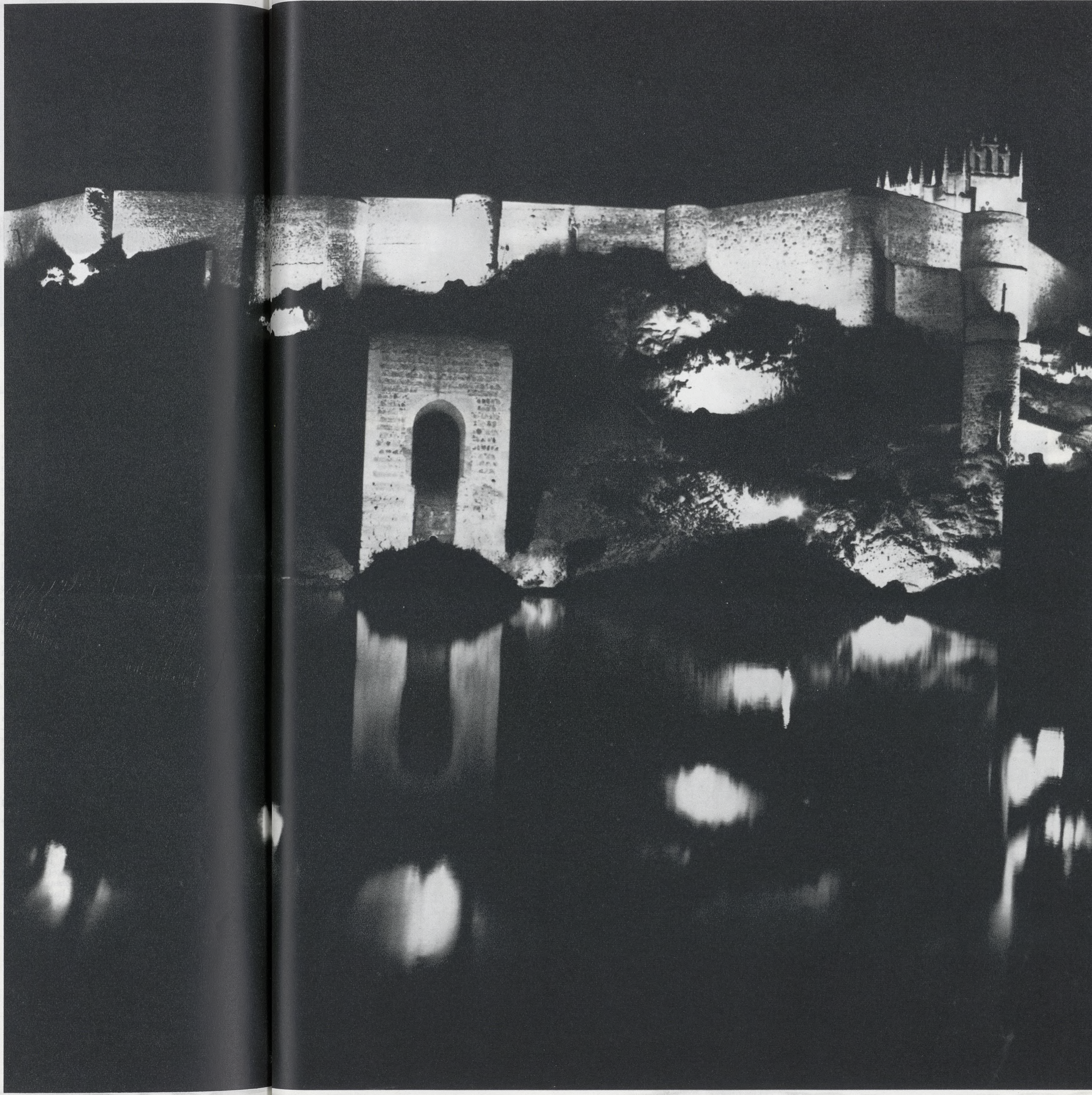
Hay quien dice que Toledo es más bonito de noche. Con todas las reservas con que el calificativo es aceptado por quienes prefieren un adjetivo más rotundo, desde ahora puede afirmarse que el encanto de la vieja ciudad, aquello por lo que es admirada dentro y fuera de España—esto es, su riqueza monumental y artística, sus rincones, sus callejas, su esencia en suma—, se percibe mejor, se siente y se capta más intensamente, cuando la negrura del cielo hace desaparecer cualquier otra cosa que estorbe la contemplación sosegada y casi exclusiva de sus joyas arquitectónicas.

Con la iluminación no se consigue, naturalmente, aumentar el valor de lo histórico; pero sí su poder evocador, detener el paso del tiempo, aislar cada conjunto en su época sin agregados que lo desvirtúen, dar una nueva visión centrada en cada monumento o conjunto, con efectos secundarios que la acompañen y completen.

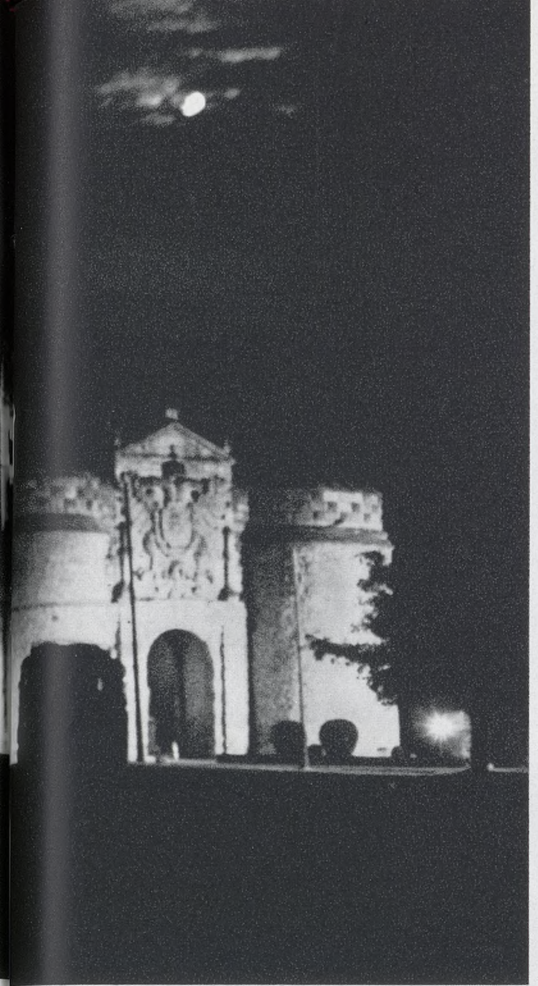
En los edificios iluminados surgen nuevos temas inapreciados con la luz natural, se valoran masas y elementos, se da un nuevo claroscuro a las fachadas, se centra el interés en determinadas zonas, se matiza el color con distintos tratamientos en el tono de luz. Se cuida así que no se pierda ni se exalte excesivamente el relieve de la modulación ni del ornato. Se pretende, en fin, que cada edificio no pierda su carácter.

LUIS MORENO NIETO

Un reflejo de luz sobre el Tajo, junto al Baño de la Cava. Y con él empieza esta visión del auténtico Toledo, el ignorado, que renace de entre las sombras como si resurgiese del seno de la historia, cabalgando sobre los siglos, admirándonos a cada paso con una evocación de su pretérita grandeza, del poderío y del genio de España.







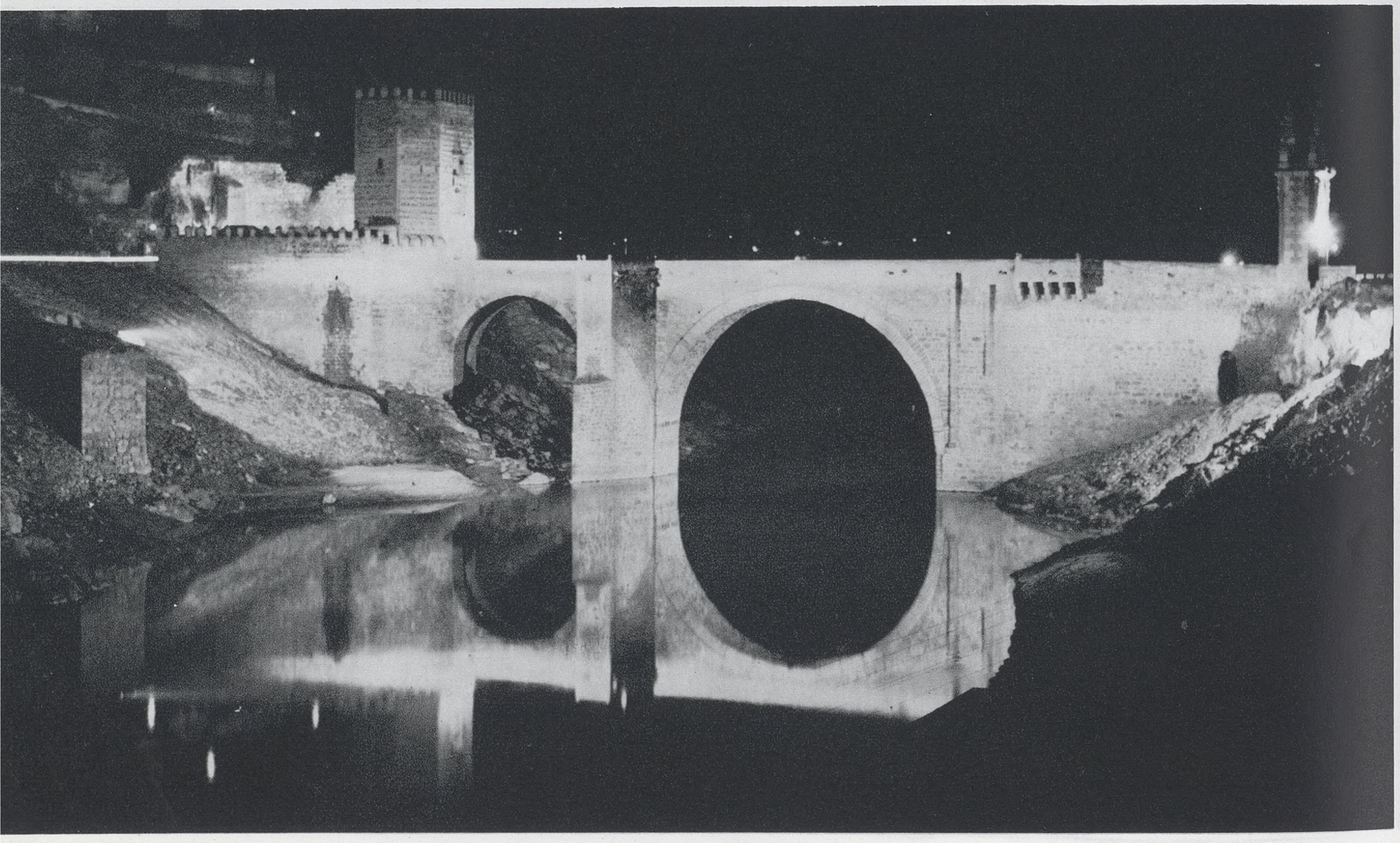


▲ Cuando hace unos años se intentó rescatar de las sombras al Toledo monumental, había el peligro de iluminar demasiado, de planificar, de anular, a fuerza de luz, dimensiones y efectos, y ese riesgo ha sido salvado. Estas murallas de la Reina, con la Puerta de Visagra al fondo, demuestran plenamente que la luz acaricia y destaca, pero no «deshace» a Toledo. Son como el broche del cinturón abierto al río. Tras de ella se adivinan los campanarios monjiles de los monasterios, alineados en los cobertizos, y el cuadrilongo palacio de la Diputación Provincial.

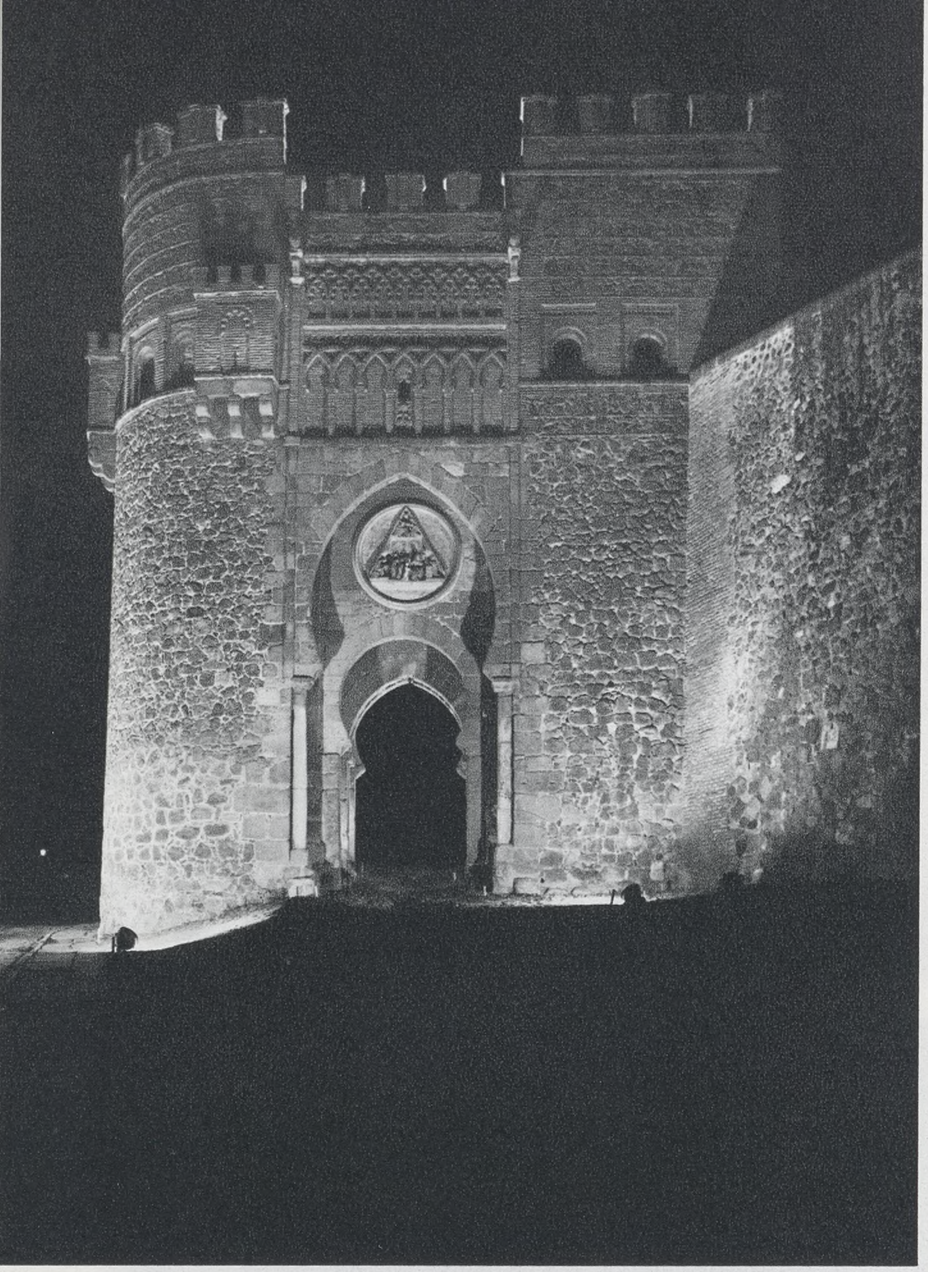
Once siglos han pasado por este viejo Puente de Alcántara, hecho por los árabes para dar acceso al recinto del Alficén. En su fábrica se ven aún sillares romanos y visigóticos. A un paso del Tajo, en las noches de luna, los remates de sus torreones se reflejan en el río, que «canta siempre el mismo verso, pero con distinta agua». Más abajo, entre las sombras, se adivinan los muñones del puente que hicieron los romanos, antecedente histórico del de Alcántara. ▼

¿Será verdad que la mujer del arquitecto que ideó este puente de San Martín quemó los andamios para salvar a su marido de un fracaso ante la construcción mal calculada? Nunca se sabrá. En Toledo no se sabe nunca dónde acaba la historia y dónde comienza la leyenda. Quizá sea mejor así. ▼

▲ En Toledo se hallan representados todos los grandes estilos que existen en la Península, a excepción del románico puro. El mudéjar es, como si dijéramos, uno de los temas esenciales, comparable a esas melodías que, en las obras musicales, reaparecen continuamente en formas variadas. Santiago del Arrabal es su mejor exponente. Todos los que lo han visto no podrán olvidar estos arcos cargados de idea artística y esta construcción de rojo ladrillo, tan en concordancia con la llanura castellana-nueva, de reflejos de fuego.



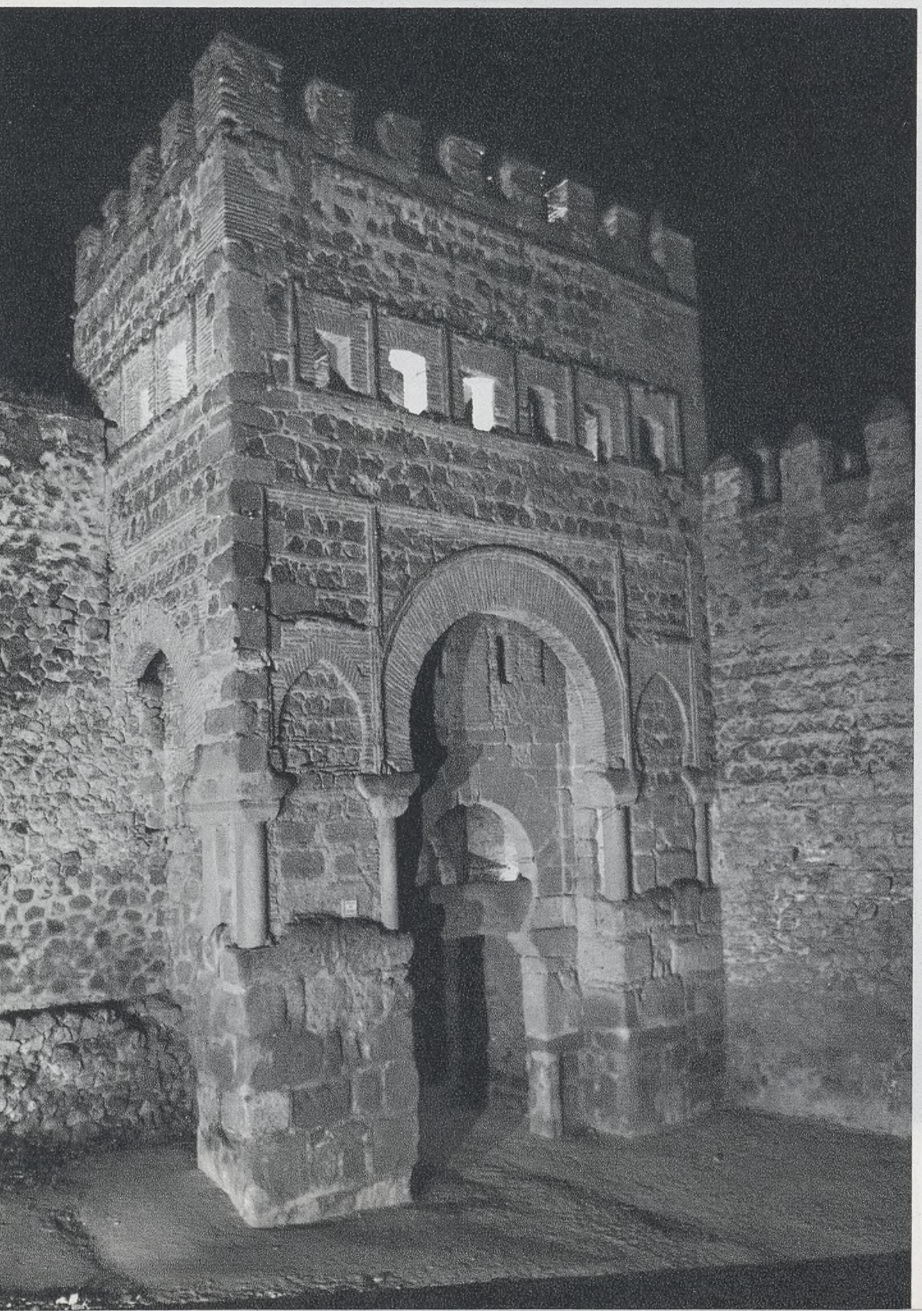




◀ Aquí lo que importa no es deslumbrar, sino lograr tonos suaves para que todos los elementos decorativos que suelen escapar al observador durante el día salten a su vista y le impresionen por la noche. Hay cornisas, arcos y relieves que sólo se ven bien a la salida y a la puesta del sol, cuando no se ha inundado todo de luz natural; este efecto es cabalmente el que ha logrado la luminotecnia en la Puerta del Sol toledana.

¡Cuánta historia, Señor, y cuánta vida palpitó aquí, en la ciudad que cierra—que cerraba—esta Puerta de Visagra! Godos y árabes, judíos y cristianos, dejaron las huellas de su raza y de su arte superpuestas, a veces atropelladamente, unas sobre otras, como si cada pueblo hubiera querido apagar el eco del vecino, en las callejas que tapa esta puerta, sobre la que campea el escudo imperial de España, el águila bicéfala de Carlos V, que es, naturalmente, el escudo de Toledo, ▼ cuna del Imperio.





◀ ¿Cuándo impresionan más los monumentos toledanos? ¿De día o de noche? Ahora ya se puede hacer esta pregunta. Y contestarla. Por obra y gracia de la luminotecnia, Toledo ha redimido de la oscuridad a sus edificios artísticos, que, sobre el fondo de un cielo negro o suavemente plateado, destacan ahora con perfiles y contrastes desconocidos. «El sol ilumina más—afirmaba el arquitecto García Vallejo—, pero suprime espacios y anula relieves que una iluminación artificial puede destacar.» Eso es precisamente lo que se pone de manifiesto en esta primitiva entrada a la ciudad, la Puerta de Alfonso VI, por la que aquel monarca entró en Toledo cuando la Reconquista, el 25 de mayo de 1085.

Tras el vetusto palacio del Arzobispo saldrá al paso ▶ del caminante el místico ciprés de piedra de la torre catedralicia. En la Catedral, la arenisca, la piedra caliza y el granito de los paramentos han sido tratados con el color y la intensidad de luz que a cada uno conviene: desde el blanco del flúor hasta el suave anaranjado del sodio. No se han buscado efectos teatrales, sino naturales. De la minuciosidad con que ha sido realizada la instalación da idea el hecho de que en la Catedral existen seis circuitos distintos que se van encendiendo sucesivamente: la torre, las puertas, las cúpulas, la fachada central, los arbotantes. La Catedral es el espíritu toledano en la arquitectura: todo en ella es unidad en el conjunto y variedad notabilísima en el detalle. Cada período de la historia ha dejado aquí su nombre grabado. Es, a un tiempo, archivo y museo, y, sobre todo, uno de los templos más hermosos de la tierra.

(Reportaje gráfico Foto Flores.)



TEATRO DE ARTE POPULAR EN BOGOTA







UNOS meses en Colombia nos introducen, sin esfuerzo, en uno de los ámbitos culturales más ricos de Hispanoamérica. Conferencias continuas, anunciadas en todas las calles por medio de carteles gigantescos, que hacían las delicias de Pedro Salinas—según lo expresa en una de sus cartas a Jorge Guillén—; exposiciones que se van presentando en salas distintas, encabezadas por la modélica del Museo de Arte Moderno o la encantadora de la Biblioteca Luis Angel Arango; conciertos en el teatro Colón... Todo cuanto apetece en un espíritu selecto nos lo ofrece, generoso y magnánimo, el colombiano en su bella capital. Pero hay una excepción que confirma la regla, y ésta es el teatro...

Hay poco teatro en Bogotá. Y las manifestaciones culturales, al no producirse a un ritmo propio, a veces se debilitan. Se ha debilitado aquí el interés por el teatro, lo que nos asombra más cuando vemos todas las demás manifestaciones artísticas y culturales lozanas y atendidas.

Por ello, en los meses de nuestra estancia, proseguimos con interés, casi con apasionamiento, las pocas manifestaciones teatrales que de vez en vez nos sorprendían. Entre todas ellas, la que más agradablemente nos sorprendió fue el T. A. P., siglas que corresponden a una aprupación joven que quiere hacer un Teatro de Arte Popular y que nació en marzo de 1964.

Un año después de su creación, el T. A. P. lograba ya un Primer Premio absoluto—a la mejor obra, a la mejor dirección, a la mejor actuación—en el II Festival de Autores Nacionales Colombianos, en Cali. Se hacía acreedora a tal distinción una obra de Carlos José Reyes: «Dulcita y el burrito», dirigida por su autor.

Lo que más nos impresionó en el T. A. P., en su posterior presentación—«Despierta y canta», de Clifford Odets—, así como en sus sesiones de teatro leído—que incluían desde «El burgués gentilhombre», de Molière, a «Los siete pecados capitales», de Bertold Brecht—, fue su decisión de acercarse al público, buscándole en las universidades, en los colegios, en los sindicatos... Era inevitable el recordar un añejo ejemplo español: el de la lorquiana Barraca, para valorar debidamente el ejemplo de los manchegos colombianos del T. A. P., que, a sabiendas de que el teatro languidece en su sociedad, se han impuesto la noble tarea de rescatarlo del olvido, de imponerlo a su ciudad, de pasearlo de acá para allá, de difundirlo hasta entre los niños en su sección de títeres de cachiporra.

Celmira Yepes, en el «Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte», de Valle-Inclán. Y Margalida Castro, en «Dulcita y el burrito», de Carlos José Reyes.

Pero de todas las actividades del T. A. P. acaso la que más nos haya interesado fue su participación en el Ciclo de Teatro que se llevó a cabo durante la primavera de 1965 en el teatro Odeón, perteneciente en la actualidad a la Universidad de América. En el pequeño teatrillo habíamos tenido ya ocasión de ver el «Cementerio de automóviles», del discutido autor español de teatro absurdo Fernando Arrabal... Allí habíamos visto obras de Becket y de Albee. Allí vimos, pocos días antes de abandonar Bogotá, al T. A. P. en una producción española y modélica: el «Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte», de don Ramón María del Valle-Inclán.

Es quizá la Sección del Retablo de Títeres la que preparó mejor a los miembros del T. A. P. para el nuevo e impresionante retablo valleinclanesco. Porque los mismos muchachos que habían montado para los niños colombianos obras como «El retablillo de don Cristóbal», de Lorca; «Las convulsiones», de Luis Vargas Tejada, y «Los cuernos de don Friolera», del mismo Valle-Inclán, eran los que ahora, al proponerse el montaje de «La rosa de papel» y de «Ligazón», supieron aprovechar el esquematismo y la exageración titiritera en obras que precisaban de un montaje en cierto modo paralelo. Y así no dudamos en afirmar que la sesión dedicada a Valle-Inclán fue una de las mejores lecciones de teatro que se nos ha dado contemplar últimamente.

El teatrillo, sin las comodidades que nos ofrece la sala colombiana del Odeón, se transfiguraba mágicamente cuando la esperpéntica pasión de «La rosa de papel» nos presentaba su retablo de personajes pueblerinos, con el maravilloso análisis de la avaricia que en él se realiza. Y más tarde, un montaje excepcional se ponía al servicio del misterioso conjuro brujeril que «Ligazón» constituye. Y en una y otra obras, los jóvenes actores del T. A. P. se esforzaban, se superaban en la espléndida versión valleinclanesca...

Estas líneas, en las que sólo se trata de dar noticia de un grupo de actores hispanoamericanos, sirven, al mismo tiempo, para rendirles un homenaje desde España. Y formular un deseo: ¿Cuándo veremos al T. A. P. entre nosotros?

JAIME FERRAN



Clemencia Velázquez, representando el papel de la Bruja Pancracia, y Raúl E. Navarrete, el del Burrito.




Oro Español
CARLOS I.
es el dorado brandy, orgullo de la Noble Casa que en el año 1730 fundara Don Pedro Domecq en Jerez de la Frontera.
Este rico tesoro para el paladar es conservado y ofrecido hoy por su séptima generación, con su tradicional calidad y pureza.
CASA PEDRO DOMECQ TIENE POR NORMA DESDE SU
DACIÓN EN 1730, NO CONCURRIR CON SUS PRODUCTOS
NINGUNA EXPOSICIÓN NACIONAL NI EXTRANJERA
BRANDY
Solera Especial
CARLOS I.
Pedro Domecq
CASA FUNDADA EN 1730
JEREZ DE LA FRONTERA
El brandy de más prestigio de España
CARLOS I.

ANDRES



BELLO

FUE un gran americano, un gran hispánico, una figura de contornos internacionales, de las que superan su época. Apenas consolidada la emancipación política de Iberoamérica, Bello es la personalidad intelectual que mantiene un sentido de unidad en el Continente, con dotes de afortunado equilibrio, nada fáciles en aquellos momentos. Su acción no se limita a su tierra natal venezolana, sino que alcanza a otros países, particularmente Chile, a los que encamina por el afán de justeza intelectual, abarcando actividades que van desde el Derecho hasta la Poesía. José Martí dijo de Bello: «Al elegir de entre los grandes de América, los fundadores, le elijo a él.»

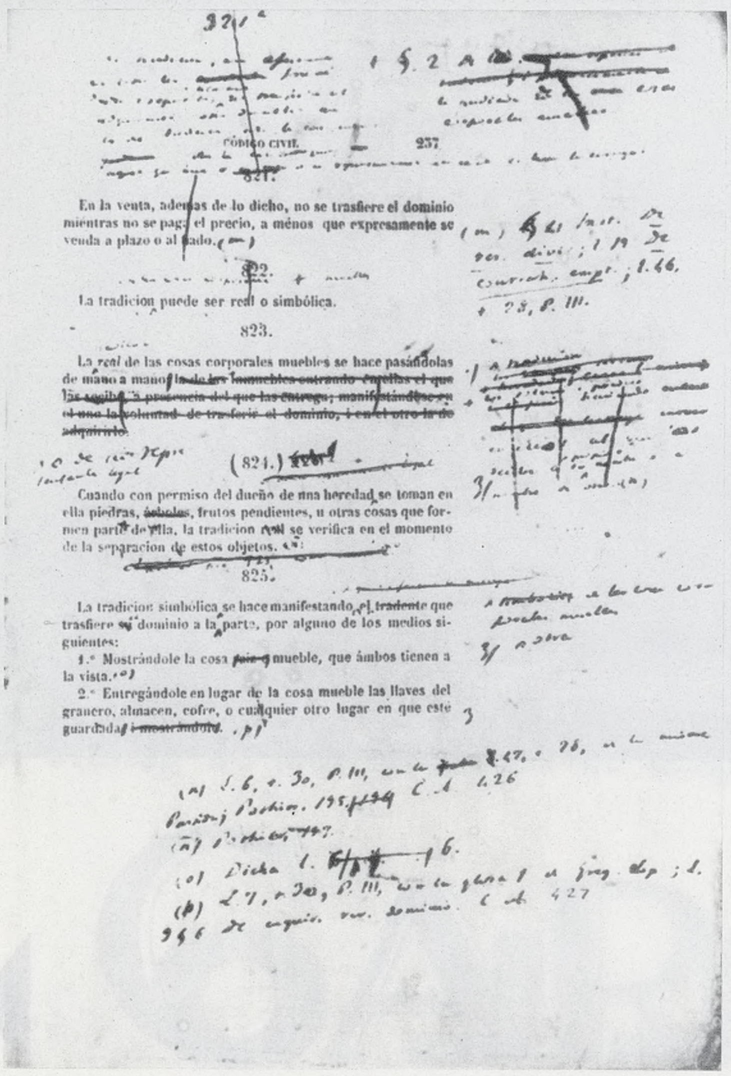
Bello no desdeña la tradición, y en su misma originalidad se advierte la preocupación por el mantenimiento de los valores inmutables de la lengua, por la continuidad jurídica y por la expansión universitaria. Viajero esforzado, siempre lleva en su mente el terruño donde nació, y así compone en nubladas tierras británicas la más bella alabanza del paisaje y la agricultura de su América. Su poesía, renovadora y aportadora de nuevos motivos hasta aquel instante desdeñados, no deja de seguir la más poderosa tradición española, comunicándola y trasladándola a nuevas tierras.

No quiso romper nunca con los orígenes españoles de la civilización americana. Continuó con un esfuerzo admirable no sólo el impulso cultural dado por España, sino también los estudios sobre la cultura griega y latina, imponiendo a los nuevos países un sentido a la vez progresista y tradicional. Son notables sus trabajos sobre el «Poema del Cid» y sobre los clásicos del Siglo de Oro español. Su gramática inició una renovación necesaria. Menéndez Pelayo escribió: «A él se debe, más que a otro alguno, el haber emancipado nuestra disciplina gramatical de la servidumbre en que vivía respecto de la latina.» Como poeta, renovó la métrica, precediendo con ello a la gran figura de Rubén Darío. Basado en estos fundamentos, se propuso dar a la literatura hispanoamericana una significación propia y original. Fue sin duda el más grande humanista hispánico de su tiempo. Renovó la vida universitaria de varios países completando en un aspecto cultural las normas aún tiernas e informes del espíritu de emancipación.

La cátedra «Ramiro de Maeztu» ha querido conmemorar con un Curso, a cargo de ilustres personalidades, la gloria de Andrés Bello.

JOSE MARIA SOUVIRON

ANDRES BELLO

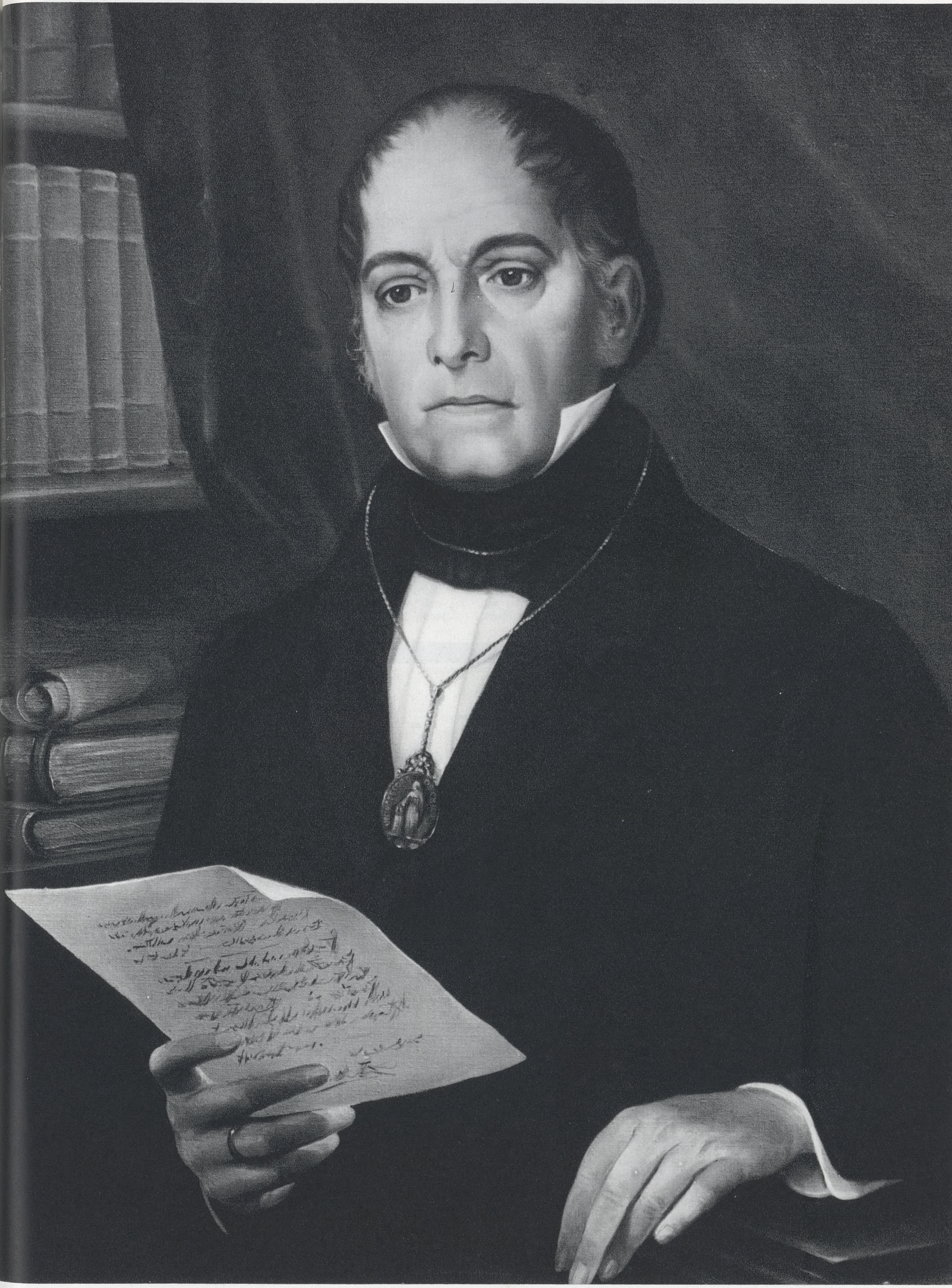


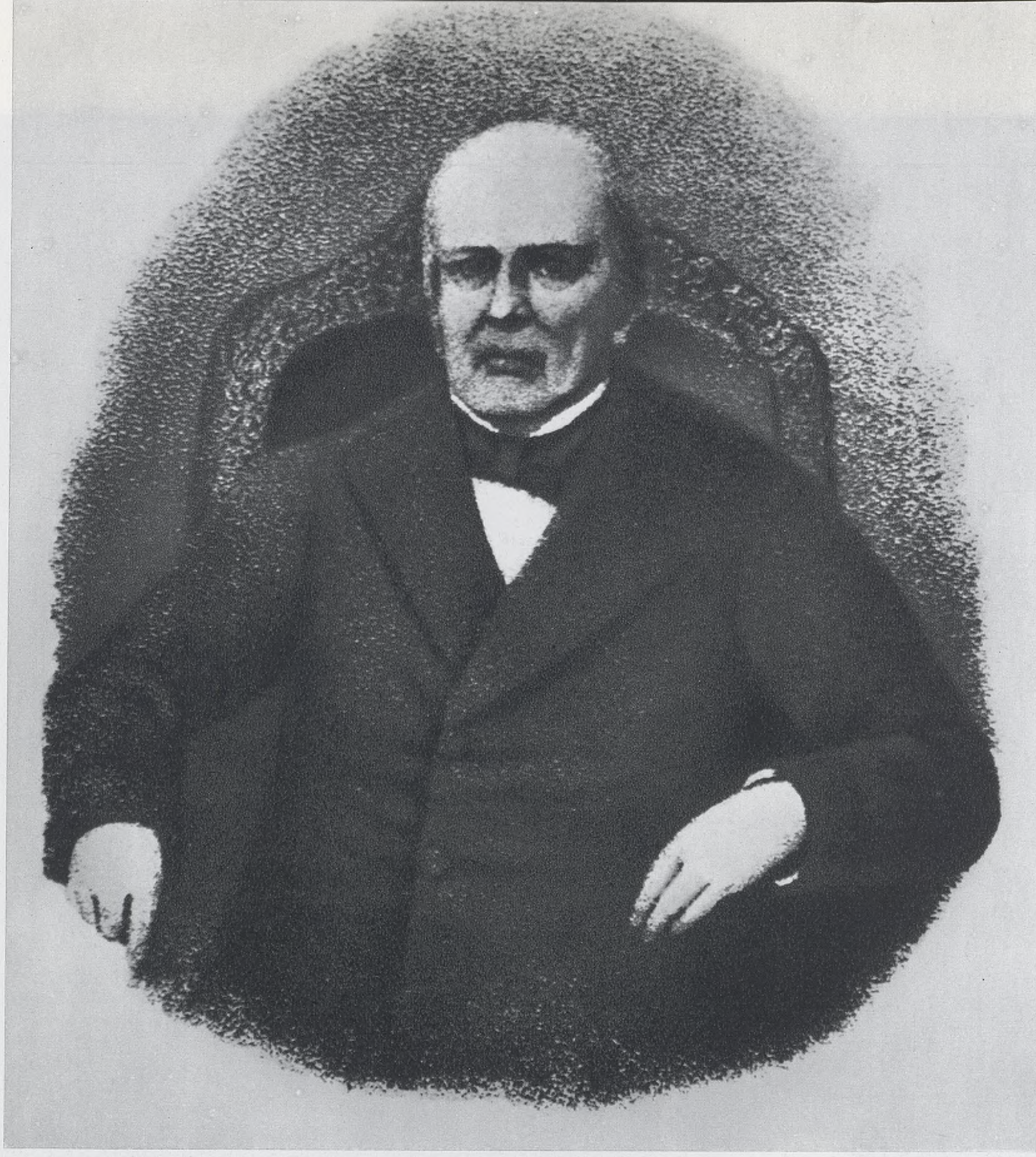
Anotaciones de Bello al Código Civil.



Diploma de la Real Academia Española de la Lengua por el cual se designa a Bello miembro honorario de la Corporación. Tiene fecha 23 de noviembre de 1851, suscrito en Madrid por Francisco Martínez de la Rosa y Juan Nicasio Gallego. Se conserva en la secretaría general de la Universidad de Chile.

Retrato de Andrés Bello que se encuentra en el Consejo Municipal de Caracas.

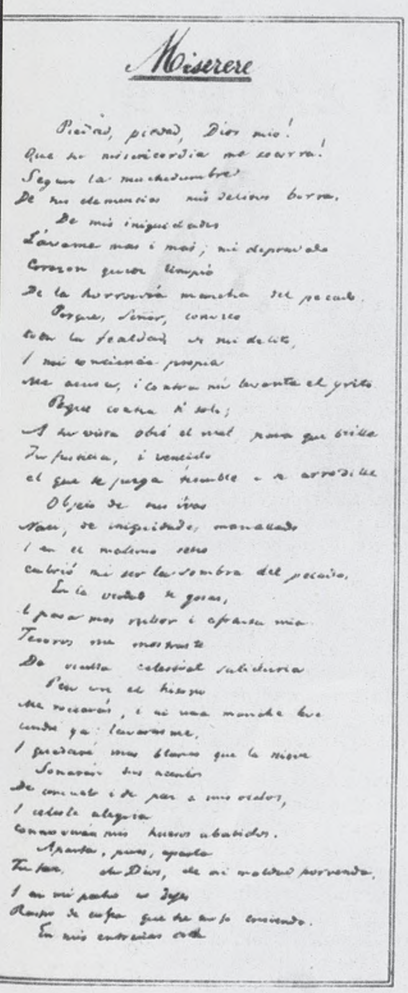




Litografía reproduciendo un retrato de Andrés Bello en su madurez.

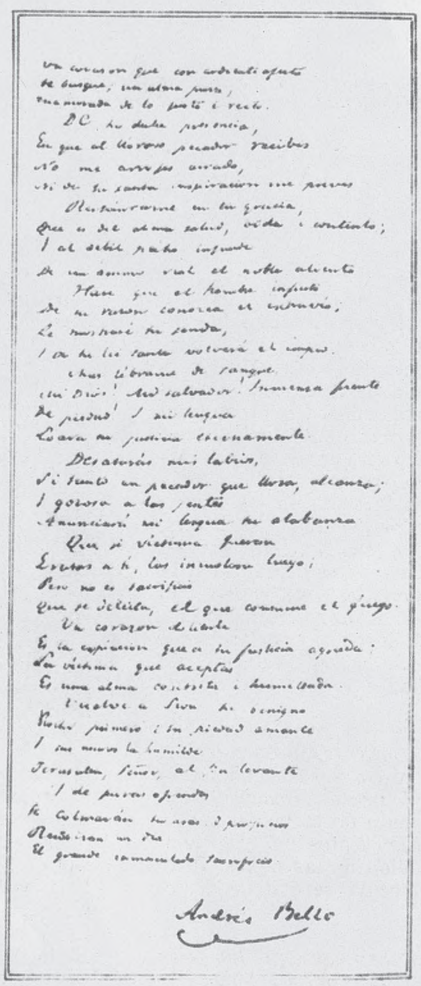
Extractamos en páginas siguientes tres de las conferencias pronunciadas por Gastón Baquero, Gerardo Diego y Baltasar Isaza Calderón dentro del ciclo de homenaje a Andrés Bello, en su centenario (1865-1965), organizado por la cátedra «Ramiro de Maeztu», del Instituto de Cultura Hispánica.

ANDRES BELLO



Miserere

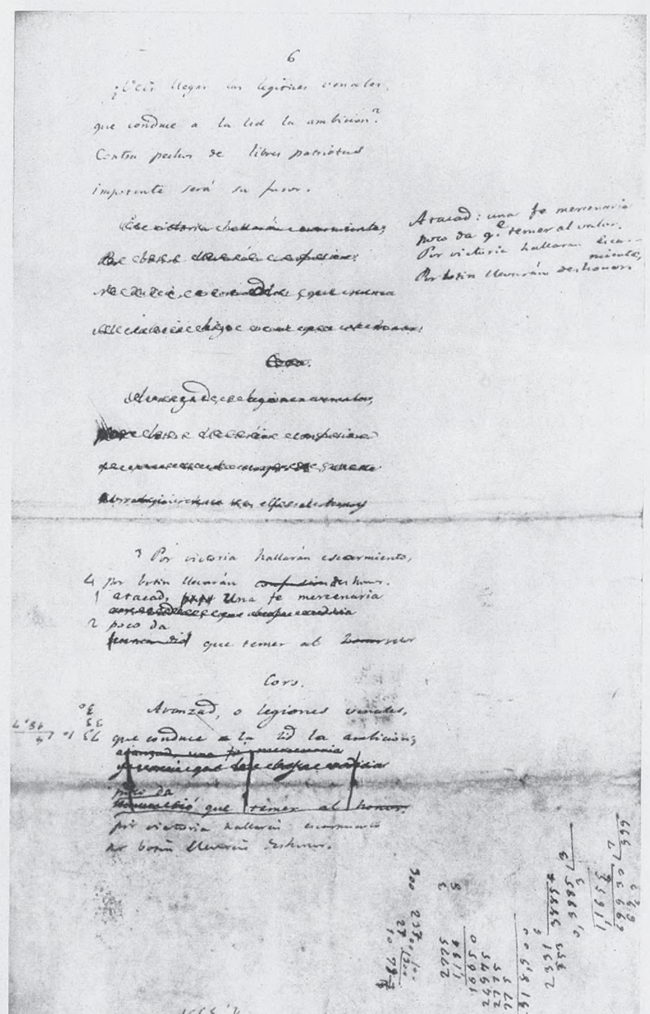
Piedad, piedad, Dios mío!
Que tu misericordia me socorra!
Según la muchedumbre
De tus clemencias mis delitos borra.
De mis iniquidades
Lávame mas i mas; mi depravado
Corazon quede limpio
De la horrorosa mancha del pecado.
Porque, Señor, conozco
toda la fealdad de mi delito,
I mi conciencia propia
Me acusa, i contra mí levanta el grito
Porque contra ti solo;
A tu vista obré el mal para que brille
Tu justicia, i vencido
el que te juzga tiemble i se arrodille
Objeto de tus iras
Nací, de iniquidades, amasado
I en el materno seno
cubrió mi ser la sombra del pecado.
En la verdad te gozas,
I para mas rubor i afrenta mia
Tesoros me mostraste
De oculta celestial sabiduría
[illegible]
Me rociarás, i ni una mancha leve
[illegible] ya: lavarásme,
I quedaré mas blanco que la nieve
Sonarán tus acentos
De consuelo i de paz a mis oidos,
I celeste alegría
Conmoverán mis huesos abatidos.
Aparta, pues, aparta
Tu faz, oh Dios, de mi maldad horrenda,
I en mi pecho se [illegible]
Rastro de culpa que hoi a [illegible] ofendo.
En mis entrañas cría



Un corazon que con ardiente afecto
Te busque; un alma pura,
Enamorada de lo justo i recto.
De tu dulce presencia,
En que al lloroso pecador recibes
No me arrojes airado,
Ni de tu santa inspiracion me prives
Restitúyeme en tu gracia,
Que es del alma salud, vida i contento;
I al débil pecho infunde
De un ánimo real el noble aliento
Haré que el hombre injusto
De su razon conozca el extravío,
Le mostraré tu senda,
I a ti la lei santa volverá el impío.
Oh! líbrame de sangre
Mi Dios! Mi salvador! Inmensa fuente
De piedad! I mi lengua
Loará tu justicia eternamente
Desatarás mis labios,
Si tanto un pecador que llora, alcanza;
I gozosa a las gentes
Anunciará mi lengua tu alabanza
Que si víctimas fueron
Exactas a ti, las inmolara luego;
Pero no es sacrificio
Que se deleita, el que consume el fuego.
Un corazon doliente
Es la expiacion que a tu justicia agrada:
La víctima que aceptas
Es una alma contrita i humillada.
Vuelve a Sion tu benigno
Rostro primero i tu piedad amante
I sus muros la humilde
Jerusalen, Señor, al fin levante
I de puras ofrendas
Te colmarán tus aras i [illegible]
Rendirán un día
El grande inmaculado sacrificio

Andrés Bello

Manuscrito firmado del «Miserere».



6

¿Osarán llegar las legiones venales
que conduce a la lid la ambicion?
Contra pechos de libres patriotas
impotente será su furor.

Por victoria hallarán escarmiento,
Por botin llevarán confusion del honor.
1 atacad, Una fe mercenaria
2 poco da que temer al honor

Atacad: una fe mercenaria
poco da q.e temer al valor.
Por victoria hallarán escarmiento,
Por botin llevarán deshonor.

Coro.

Avanzad, o legiones venales,
que conduce a la lid la ambicion;
poco da que temer al honor.
por victoria hallarán escarmiento
por botin llevarán deshonor.

Autógrafo del poeta para un himno patriótico.

Gastón Baquero

"él será un día una Universidad por sí mismo"

BELLO es maestro de América. Pero ¿por qué es maestro? ¿Porque fue un gramático creador de ciencia e innovador del idioma en su uso vivo y diario? ¿Porque fue historiador probo, poeta inspirado, pensador profundo, pedagogo avisadísimo en sus métodos, jurista codificador para naciones, cosmógrafo, publicista, conciliador de pueblos en discordia, investigador de la literatura comparada, economista y hasta un poco médico y un mucho diplomático y hombre de Estado? Por todo eso se puede ser maestro, naturalmente. Pero Bello no es maestro tan sólo por ese todo. El magisterio de Bello parte de ahí, como parte una estatua de su plinto, pero toma cuerpo, y autoridad, y ley, en todo lo otro, en *lo además* que era Bello. Toma cuerpo su magisterio en la actitud de este hombre ante la cultura, en la concepción que tuvo del saber como mejorador de los hombres y de las sociedades, en la firme confianza que tenía en que América, volviendo a nacer en sus tiempos como entidades políticas independientes, y obligadas por ello a darse nuevas normas, nuevas metas para el esfuerzo diario, procurase ser una nueva manera de vivir y de convivir, una nueva cifra de cultura y de creación política, social, económica y pensante, para América unida y para la humanidad.

Toda su obra, aun diría que hasta en los tiempos más frescos de su mocedad, ya por precoz vocación entonces, se orienta hacia la pedagogía, hacia la oferta de grandes y superiores ejemplos. En el fondo, Bello es totalmente comparable, por sus ilusiones de formar y reformar la América independiente, partiendo de la ordenación jurídica y de la formación cultural, al otro grande del espíritu hispánico que en este año estamos recordando también por virtud de centenario: al obispo don Vasco de Quiroga, al *Tata* Vasco de los indios de Michoacán. Este civilizador quiso, nada menos, que materializar la *Utopía* de Santo Tomás Moro en tierras de América. Y decía que para él era el Nuevo Mundo un mundo nuevo, efectivamente, porque permitía intentar otra vez la reordenación del mundo partiendo de un Adán limpio de pecado, pero un Adán con experiencia, con las lecciones aprendidas en el sufrir de otros seres. El obispo don Vasco de Quiroga se entregó con sumo ardor a forjar una sociedad utópica, pura, de un comunitarismo cristiano, donde el hombre tenía ante todo conciencia de los otros y del papel que en la vida del individuo representa la colectividad. Pues Andrés Bello fue también un soñador de una gran utopía. Creyó él que a través de la ciencia, del saber, de las maravillosas lecciones producidas por el paso de la civilización cristiana a través de los siglos, sería posible evitarle a la América nueva los dolores, los abismos, las caídas que padecieron por siglos los otros pueblos de la tierra.

Su fe en la cultura es absoluta. Ha nacido para estudiar, y pasará su vida estudiando. Cuando le llegue la hora de predicar a los otros el fervor por los libros, la tenacidad en el aprendizaje, la obligación de no pasar día sin aprender algo nuevo, hará que le escuchen hasta los sordos, pues predicará con el ejemplo. Cuando aparece ante los ojos del lector de cualquiera de sus biografías, se le ve siempre con un libro. Y al final de su vida, dos días antes de morir nada más, todavía le vemos con un libro en las manos. Es la viva estampa de Goethe, más que setentón, leyendo con avidez las novelas recién aparecidas en Francia, esta imagen de Andrés Bello teniendo entre las manos una reciente novela de Fernán Caballero... ¡Qué recorrido tan anchuroso, tan hondo y tan rico es el que ha hecho por cordilleras de manuscritos, de libros, de busca y rebusca de fuentes y de certidumbres para afirmar su espíritu y considerar su saber.

Recordemos de su biografía un rasgo eminente para subrayar su entrega completa e incesante al saber: los niños de aquella época eran llevados al estudio del latín al unísono con su entrada en el estudio de las primeras letras. Eso era lo normal, lo habitual. Pero Andrés, el pequeño Andrés, que gustaba de jugar a que era sacerdote, se encuentra con el latín y lo abraza de tan estrecha manera, con tanta pasión, que parece estar adivinando ya que ahí, dentro de esa lengua que dicen muerta, hay para él secretos maravillosos y tesoros infinitos por descubrir. Muy joven todavía lo vemos haciendo ya de maestro de latín para otros jóvenes, y, cosa que será siempre una marca de Andrés Bello, explicará latín, y, además, geografía, historia, bellas letras. Es el despunte de la pluralidad del conocimiento, de la múltiple curiosidad que va a convertirle en uno de los hombres más sabios y de más variada ciencia de todos los tiempos. Él será un día una Universidad por sí mismo. Él será en sí una Universidad.

Gerardo Diego

"donde iguala y aun excede a Virgilio..."

EL tercer canto de la leyenda «El proscrito», de Andrés Bello, se titula «La chacra». Como toda la inconclusa leyenda, obra de vejez del poeta, atesora verdadero valor poético y, sobre todo, su comienzo. En él nos pinta un paisaje chilenísimo y fragante, donde vemos volar a la diuca y al jilguero y caer envuelta en iris trémulos la cascada, y vemos el rayar de la aurora, que descubre a lo lejos la ciudad nebulosa, y en torno de ella florecen—estamos en el austral genial octubre—el campo, en tanto que el poeta se pinta a sí mismo saliendo «envuelto en el poncho campesino / a respirar al soplo matutino». Y sigue:

A la animada trilla y al rodeo,
de fuerza y de valor muestra bizarra;
del pensamiento al vago devaneo
bajo el toldo frondoso de la parra;
al bullicioso rancho, al vapuleo,
al canto alegre, a la locuaz guitarra,
cuando chocan caballos pecho a pecho
y en los horcones se estremece el techo.

Pláceme ver en la llanura al guazo,
que, al hombro el poncho, rápido galopa;
o con certero pulso arroja el lazo
sobre la res que elige de la tropa.
Pláceme ver paciendo en el ribazo,
que una niebla sutil tal vez arropa,
la grey lanuda, y por los valles huecos
de su ronco balido oír los ecos.

Bien se ve que estas primorosas estrofas y otras no menos afortunadas que las siguen pertenecen al género de poesía descriptiva que el propio Bello juzgaba inferior a la más elevada de integridad humana, moral y física, tal como la enaltece en su mejor *Silva Americana*, donde iguala y aun excede a Virgilio en concisión, esencialidad y elasticidad de forma modulada. Más bien sigue el camino iniciado en las literaturas modernas por los poetas del siglo XVII —Lope, por ejemplo, en España, aunque Lope fue capaz muchas veces de cantar a la naturaleza sintéticamente, rivalizando con fray Luis de León—. A Bello este procedimiento le era fácil después de ejercitarse en las versiones del abate Delille, al que, sin duda, mejora, gracias a su recreación castellana.

El pasaje concluye con una emocionada evocación «en dulce desvarío» de aquellos alegres días de su niñez y juventud en su Venezuela nativa. Y magníficamente compara el desvanecimiento de la visión con el del aéreo iris o con las tintas del crepúsculo sobre el blanco vellón de las nubes. Para terminar con estremecida verdad de desterrado:

...selvas que el sol no agosta, a que las frías
escarchas nunca embotan la fragancia;
cielo... ¿más claro acaso?... No, sombrío,
nebuloso tal vez..., mas era el mío.

De pasada anotaré que el adverbio «tal vez» casi siempre significa en Bello, al modo antiguo, «alguna vez» y no «acaso».

Naturaleza da una madre sola,
y da una sola patria... En vano, en vano
se adopta nueva tierra; no se enrola
el corazón más que una vez; la mano
ajenos estandartes enarbola;
te llama extraña gente ciudadano...
¿Qué importa? ¡No prescriben los derechos
del patrio nido en los humanos pechos!

¡Al campo! ¡Al campo! Allí la peregrina
planta que, floreciendo en el destierro,
suspira por su valle o su colina,
simpatiza conmigo; el río, el cerro
me engaña un breve instante y me alucina;
y no me avisa ingrata voz que yerro,
ni disipando el lisonjero hechizo
oigo decir a nadie: «¡Advenedizo!»

Otra vez el mismo adjetivo que él aplicaba a los españoles y ahora se aplica a sí mismo o piensa que se lo aplican en la ciudad los otros. Y cómo le duele al que, a pesar de todo, halló en la noble república chilena verdadera segunda patria y recibió allí la veneración que su virtud y su trabajo merecían. Otro drama íntimo de Andrés Bello desgarrado entre contrarios imanes y, como viejo que se acerca al sepulcro, cada día más cercano a su infancia añorada y a la tierra que le vio nacer.



Acto de clausura de las sesiones en homenaje a Andrés Bello celebradas en la cátedra «Ramiro de Maeztu», del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Intervención de don Alfonso García Valdecasas, con quien presiden los señores don Francisco Hernández Tejero, decano de la Facultad de Derecho; don Gregorio Marañón, don Pedro Salvador y don José María Souvirón.

ANDRES BELLO

Baltasar Isaza Calderón

"la gramática así constituida tendrá el valor de un código del idioma"

EN el fondo, don Andrés Bello postula una inversión total de métodos y perspectivas. Basta de especulaciones metafísicas, de procedimientos arbitrarios, de suposiciones salidas de la cantera de la razón, sin apoyo en la realidad. El carácter revolucionario de su gramática estriba en adoptar, para componerla, un punto de partida totalmente opuesto: es el idioma, la realidad concreta del idioma, la que debe ocupar primordialmente la atención del gramático, y sólo examinándola cuidadosamente estará en capacidad de elevarse a la teoría; es decir, en condiciones de reducir a leyes o principios el objeto sometido a estudio.

Fue necesario su contacto prolongado con el pensamiento inglés, favorecido por su larga permanencia en suelo británico, para que el tratadista venezolano llegara a esa concepción radicalmente distinta, descuajando de raíz la tradición racionalista predominante. He aquí, expresado con nitidez, su pensamiento:

«No he querido, sin embargo [se refiere a las novedades de su gramática], apoyarme en autoridades, porque para mí la sola irrecusable en lo tocante a una lengua es la lengua misma. Yo no me creo autorizado para dividir lo que ella constantemente une, ni para identificar lo que ella distingue. No miro las analogías con otros idiomas sino como pruebas accesorias. Acepto las prácticas como la lengua las presenta: sin imaginarias elipses, sin otras explicaciones que las que se reducen a ilustrar el uso por el uso... La filosofía de la gramática la reduciría yo a representar el uso bajo las fórmulas más comprensivas y simples.»

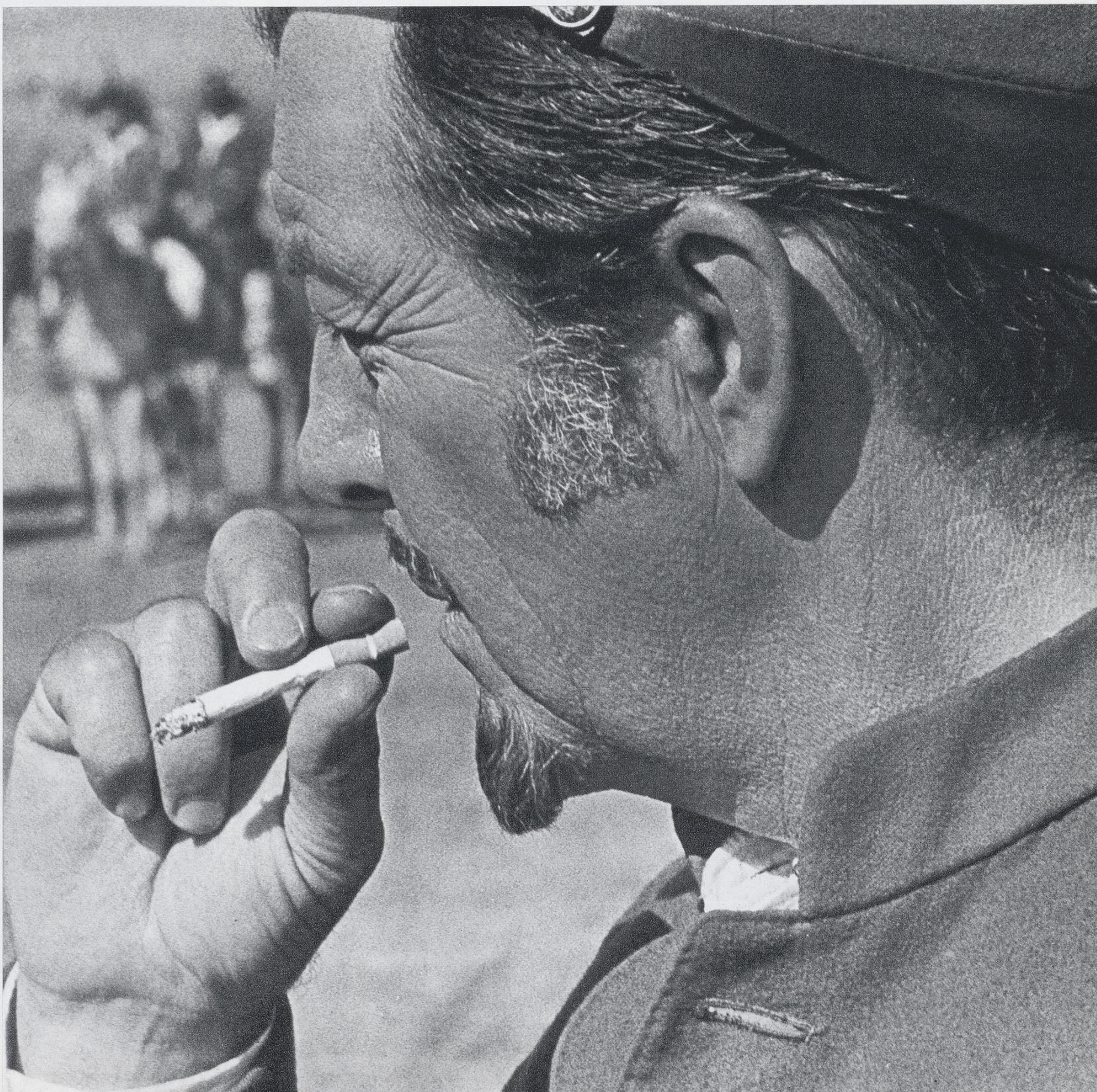
No creo que sea necesario esforzar mucho los términos para comprender la clara filiación positivista de estas afirmaciones. Cuando Bello habla del *uso* se refiere a los *hechos del lenguaje*, a las prácticas del buen decir observadas en los escritores más calificados, y quiere que el tratadista se atenga exclusivamente a tales hechos, sin adulterarlos.

Como el lenguaje es ante todo un instrumento de comunicación de que se sirven los hombres para sus necesidades cotidianas de convivencia; como es al mismo tiempo un repertorio de voces susceptibles de transmisión escrita, resulta más hacedero para el gramático y ofrece una garantía mayor de estabilidad observar el *uso* en las obras de los buenos escritores, que ofrecen modelos de mayor perfección y valor artístico, que dominan con más pulcritud y elegancia los recursos idiomáticos, que están en condiciones de ofrecer a la comunidad de la cual forman parte los mejores modos de decir, a manera de fuentes seguras y de perenne valor para el aprendizaje.

Cuando el estudioso del idioma ha observado con detenimiento esos paradigmas del buen decir, o sea, el *uso*, en los modelos de mayor perfección, y a través de un cuidadoso cotejo ordena, clasifica y formula principios o reglas una vez advertidas las coincidencias, la gramática así constituida tendrá el valor de un código del idioma, con carácter normativo, y le servirá de cauce y de soporte, preservando su estabilidad y garantizando a cuantos lo hablan y escriben un alto nivel de servicio lingüístico.

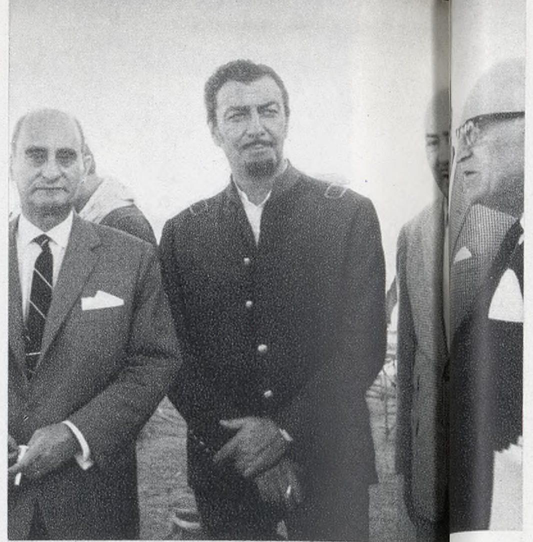
españa, plató del mundo ▶

Robert Taylor
durante
la filmación
de «Pampa salvaje».



españa, plató del mundo

En diversas ocasiones se ha ocupado nuestra revista del cine internacional que elige a España como plató para sus grandes superproducciones. España está de moda en el mundo; pero esta alegre afirmación debe ser razonada y, por lo que se refiere al cine, nosotros vamos a hacerlo inmediatamente: riqueza histórica y geográfica, ductilidad de los profesionales del cine español y buena economía son las razones fundamentales de que nuestro país se haya convertido en plató del mundo, haciendo de Madrid—del mundo cinematográfico madrileño, más concretamente—un nuevo Hollywood donde se fabrican bellos sueños para los públicos de todas las razas.



El diputado argentino don Reynaldo Elena (a la derecha), acompañado por el embajador en Madrid, don Juan O. Gauna, visita al equipo de «Pampa salvaje» a su paso por España. Con él, Robert Taylor y el productor señor Prades.

"Pampa salvaje", con Robert Taylor, una gran producción realizada en Madrid



Arriba, las típicas boleas argentinas. Abajo, una diligencia de la época, en la que viaja la actriz española Fela Roque. A la derecha, Robert Taylor en un dramático plano del film.





españa, plató del mundo



La actriz argentina Susana Mara, que interviene en el film. Abajo y a la derecha, la protagonista, Fela Roque, en dos pausas del rodaje.

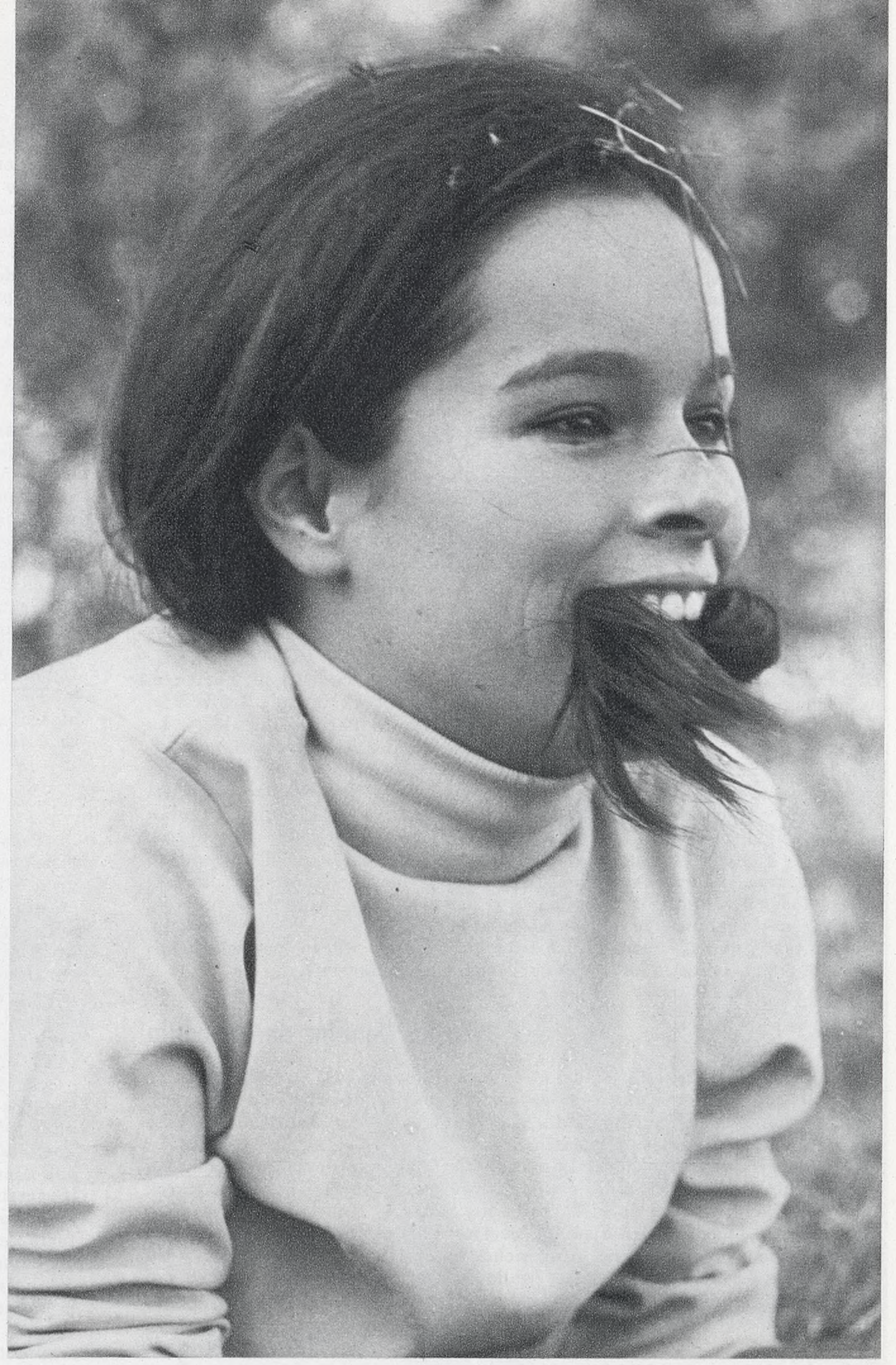






Geraldine Chaplin y otras estrellas internacionales en "Doctor Jivago"







La carga de los partisanos, de «Doctor Jivago».
A la derecha,
Geraldine Chaplin y Julie Christie,
las dos primeras figuras femeninas de la película.

ENTRE las películas más importantes que se han rodado últimamente en España, cuentan «Pampa salvaje» y «Doctor Jivago», dos coproducciones de especial interés artístico.

«Pampa salvaje» es una historia de la pampa argentina que ya fue rodada anteriormente con el título de «Pampa bárbara». La actual versión reviste una mayor riqueza y cuenta con la intervención del llamado «rey de Hollywood», Robert Taylor.

Robert Taylor, que inició su carrera cinematográfica en los años treinta, tiene una nutrida biografía, cuyos «rols» y títulos más importantes recuerdan todos los buenos aficionados al séptimo arte. En plena madurez humana y artística, el supergalán de Hollywood nos ha hecho llegar ahora, con su presencia, una ejemplar profesionalidad que no cultiva el divismo y una calidad de hombre excepcional. Robert Taylor ha sido donante de sangre para el Centro Regional de Donación Desinteresada, de Madrid. Este gesto puede valer, entre otros, para caracterizar al hombre que vive al margen de su mito y sabe identificarse con el país donde trabaja. El propio Robert Taylor nos ha resumido la historia que cuenta «Pampa salvaje»: se trata de una coproducción con Argentina dirigida por Hugo Fregonese y que relata la epopeya de las gentes que ayudaron con sus esfuerzos a la formación del país argentino. La línea argumental es de intenso dramatismo. Mr. Taylor llegó a Madrid acompañado de Roy Dandell, actor que ya había trabajado anteriormente en España. Una parrillada argentina fue el primer agasajo brindado a esta figura universal del cine por sus colegas españoles y argentinos.

Durante su estancia en Madrid, Robert Taylor ha bailado flamenco, ha hecho amistad con el famoso matador de toros Manuel Benítez, el «Cordobés»; ha visitado el museo de bebidas de Perico Chicote, y ha contribuido a la consagración artística de una nueva «estrella» española, la canaria Fela Roque, elegida recientemente «Miss Nacional», presentándola a la prensa como protagonista del film «Pampa salvaje».

Además de las figuras citadas, intervienen en esta cinta el galán español Angel del Pozo, Ty Hardin, Mario Lozano, Enrique Avila, Marck Lawrence—famoso por sus actuaciones en televisión—, el argentino Milo Quesada, Laura Granados, José Jaspe, Héctor Quiroga, y las actrices Rosenda Monteros, mexicana, y Susana Mara, argentina, que ya en diversas ocasiones se ha asomado a las páginas de nuestra revista. «Pampa salvaje» se rueda en tecnicolor, por el nuevo procedimiento MCS 70 mm., con Manuel Berenguer como operador-jefe.

En las llanuras de Bobadilla

A diez kilómetros de Madrid, en las llanuras de Bobadilla, tiene lugar el rodaje de «Pampa salvaje». El propio director de la cinta, Hugo Fregonese, argentino, está sorprendido de la similitud de este paisaje con las llanuras argentinas.

Entre las secuencias de «Pampa salvaje» hay que destacar una lucha criolla, conseguida con toda verosimilitud por Robert Taylor y Marck Lawrence. La película se desarrolla en 1870 y tiene como asesor a Hugo Mac Dougall, periodista y escritor argentino, glosador de los valores típicos de su tierra. El poncho, el chiripá, las boleadoras y su pefecta manera de cabalgar—ejercitada en tantos «westerns»—hacen del protagonista, Robert Taylor, un gaucho perfecto.

"Doctor Jivago"

Esta producción de Carlo Ponti para la Metro-Goldwyn-Mayer está basada en la famosa novela de Boris Pasternak, el desaparecido escritor ruso que obtuvo con ella el premio Nobel de Literatura, al que tuvo que renunciar. La primera vuelta de manivela se dio el 28 de diciembre de 1964, y el rodaje del film terminó ahora. Se han invertido en la cinta once millones de dólares. Dirige David Lean, sobre un guión de Robert Bolt. Este guión contiene 1.740 escenas y será publicado en 1966, en forma de libro, como muestra de un perfecto guión cinematográfico. La duración del film será de tres horas, según el pase que se hará en el estreno mundial de Nueva York el 22 de diciembre y en Hollywood al día siguiente.

Italia e Inglaterra han intervenido en el proyecto de esta película, la más importante de las producidas en 1965 en todo el mundo. Centralizado el rodaje en Madrid, se realizaron exteriores en Soria y en otros puntos de la Península. Para determinadas escenas ha habido que desplazarse a Finlandia y a las Montañas Rocosas del Canadá. El montaje se realiza en California, así como la adición musical. El decorado que reproduce las calles y los edificios de Moscú ha sido levantado en el pueblecito madrileño de Canillejas. La figura más popular del extenso reparto internacional es Geraldine Chaplin. Con ella intervienen en el film Julie Christie, Alec Guinness, Ralph Richardson, el famoso galán egipcio Omar Sharif, Gerard Tichy, y la española María Martín, el portugués Virgilio Teixeira, la chilena Nora Romo, el argentino Axel Anderson, etc. Entre los 10.000 extras que aparecen en «Doctor Jivago» se cuentan 32 rusos blancos residentes actualmente en España. Los 98 decorados interiores y exteriores fueron montados por el director artístico de la producción, John Box, que cuenta con un Oscar de la Academia de Hollywood por su intervención en «Lawrence de Arabia». Más de doce mil trajes han sido confeccionados expresamente para la puesta en escena. Como se sabe, «El puente sobre el río Kwai» y «Lawrence de Arabia», films anteriores del director David Lean, obtuvieron numerosos premios internacionales.

Todo el equipo de rodaje de «Doctor Jivago» se trasladó en su día al embalse de Aldeadávila, el mayor de Europa occidental, para rodar una de las secuencias más grandiosas del film.

Geraldine, como Tonya

Tonya, hija de los Gromeko y esposa de Yuri, es el personaje que interpreta Geraldine Chaplin en «Doctor Jivago». Geraldine, hija del gran Charlie Chaplin, calificado como el genio número uno del cine, es sin duda la figura más popular y simpática del reparto. Orgullosa del apellido que lleva, Geraldine aspira, sin embargo, a crearse un prestigio artístico propio, y, a sus sólo veinte años de edad, ya lo está consiguiendo. Geraldine debutó en el cine con «Una mañana de verano», junto a Jean-Paul Belmondo. Anteriormente había estudiado danza en el Colegio Real de Ballet, de Londres, ya que desde sus años colegiales en el convento de Mont Olivet, en Suiza, soñaba con ser una gran bailarina.

Su intervención en el «ballet» «Cenicienta», en el teatro de los Campos Elíseos, de París, la lanzó definitivamente al mundo artístico, aunque con un ligero desvío en la trayectoria: pronto cambiaría el «ballet» por el cine. El talento interpretativo heredado de su padre, así como sus anchos pómulos y sus ojos rasgados, han hecho de ella la actriz ideal para el papel de mujer rusa que interpreta actualmente.

Geraldine Chaplin lee mucho—tres libros por semana—, habla perfectamente francés e inglés, y su larga permanencia en España, donde ya cuenta con numerosas amistades, le está ayudando a dominar rápidamente el castellano. Después de «Doctor Jivago» interpretará «Los mil días de Ana Bolena». Su «hobby» es la zoología. Le interesa mucho la vida de los animales. Hasta hace poco llevaba siempre consigo una serpiente pitón de metro y medio, que luego ha regalado al Zoo de París. Ahora posee un perro «bulldog», «Boris», que actualmente la acompaña en Madrid. Sus mejores amigos están entre los músicos y los bailarines. Adora el flamenco, aunque nunca ha intentado bailarlo. No olvida nunca el consejo de su sabio y viejo padre:

—No importa a qué te dediques, niña, pero hazlo bien.

FRANCISCO UMBRAL

españa, plató del mundo



Una perfecta reproducción española del Moscú invernal en los días de la revolución.



Geraldine Chaplin, que hace el papel de Tonya en «Doctor Jivago», en la secuencia de su llegada a Moscú, desde París.





A la izquierda, los cinco actores principales del film: Geraldine Chaplin, Julie Christie (Lara), Rod Steiger (Komarovsky), Omar Sharif (Yuri Jivago) y Tom Courtenay (Pasha). Sobre estas líneas, Omar Sharif escapando de Siberia.



españa, plató del mundo

Los protagonistas de «Doctor Jivago» con el pequeño actor de cuatro años, Jeffrey Rockland, que hace el papel de hijo del matrimonio Jivago. El fondo de la provincia de Soria queda transformado en la finca Varykino, de los Urales. Abajo el rodaje de las manifestaciones de estudiantes y trabajadores por las calles de Moscú. La policía montada entrará en acción más tarde.





1565 - 1965

DON VASCO DE QUIROGA

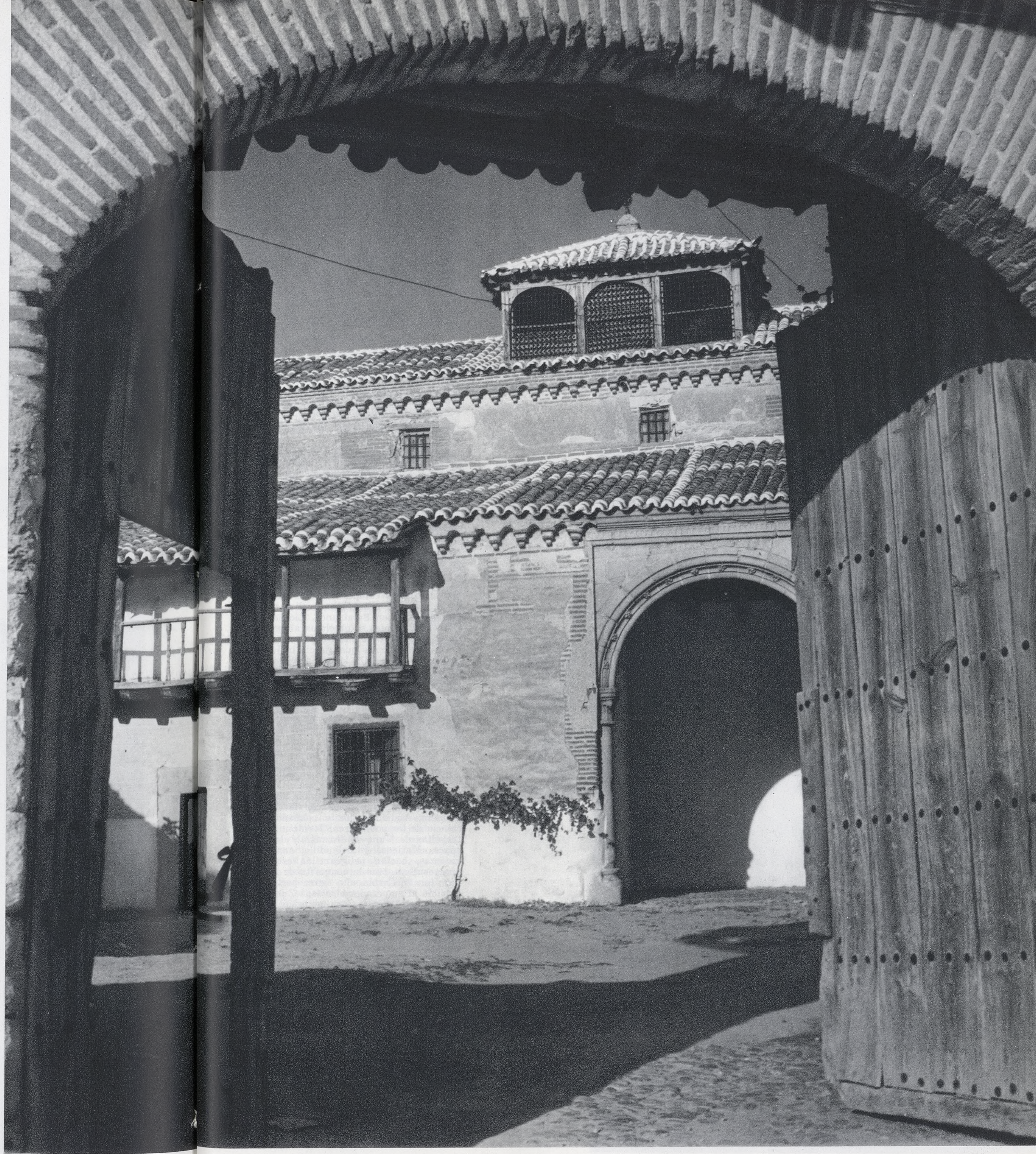
DESDE EL MADRIGAL DE LA REINA CATOLICA

HEMOS conmemorado este año el cuarto centenario de la muerte de don Vasco de Quiroga. Su obra queda en pie, y sus ideas sobre la evangelización, en completa vigencia. Varios prelados hispanoamericanos le han dedicado jornadas de estudio y han visitado en España Madrigal de las Altas Torres y los monumentos, llenos de recuerdos, del obispo Quiroga. Y de nuevo se han puesto de relieve sus métodos de conversión, en estrecha conexión con sus teorías políticas y ético-jurídicas. En primer lugar, **reducción de los indios a población.** La reunión de los indígenas en pueblos, abandonando la vida nómada, permitía no sólo elevar su nivel de vida material, sino educarlos en el cristianismo con eficacia. Siempre pensó **implantar una Iglesia como la primitiva,** organizándolos en una comunidad cristiana, con sus bienes en común y regidos por la caridad. En cuanto a su **introducción en la vida religiosa,** nunca la guerra; penetrar pacíficamente entre estos «gentiles tan dóciles y hechos de cera, atrayéndolos con obras de amor y misericordia cristiana».



Un grabado
interpretando la presencia física de don Vasco.
Capilla de los Quiroga,
en la iglesia parroquial de San Nicolás.
Y entrada al edificio conventual
de las MM. Agustinas.









La iglesia de San Nicolás y la pila donde fue bautizado don Vasco. En esta pila recibió también las aguas bautismales Isabel de Castilla.

El origen

Avanzaba el año 1470. En tierras de la vieja Castilla se iniciaban acontecimientos decisivos en el proceso de estructuración de la nacionalidad hispana. Fernando e Isabel habían llegado el año anterior, en Toro, a un acuerdo, delimitando sus mutuas obligaciones y derechos, regulados simbólicamente con su divisa «Tanto Monta». Yugos y flechas rodearían su escudo con la poesía del anagrama contenido en sus letras iniciales: Y. F.

La Edad Media desaparece entre acontecimientos grandiosos: Granada, por la cristiandad; un mundo nuevo, perfilando la línea de sus mares en los mapas y cartas marítimas; renacimiento en el arte, en la cultura y en las técnicas de la paz y la guerra.

Castilla, la llana, contempla al fondo las cumbres azuladas de la serranía de Avila. Escasos de agua en verano, sus ríos recorren la Moraña, la tierra de Arévalo, entre pinares y encinas; tierras de pan llevar rodean las murallas terreras de Madrigal de las Altas Torres, cuna de Vasco de Quiroga. Ladrillos y tapial, gruesos muros humillados ahora por los años. Bien decía el maestro Unamuno:

Ruinas perdidas en campo
que lecho de mar fue antes de hombres,
tus cubos mordieron el polvo
Madrigal de las Altas Torres.

En este escenario sobrio, luminoso, vino al mundo Vasco de Quiroga. De familia hidalga procedente de Galicia, los Quiroga tenían su solar de antiguo en Madrigal, y Vasco fue bautizado en la iglesia de San Nicolás, en la misma pila bautismal de la Reina Católica. Poco conocemos hasta ahora del nombre de sus padres y de su mundo familiar. De su niñez tampoco se conservan recuerdos: debió de discurrir en Madrigal, en íntimo contacto con la naturaleza, dada la pasión y la nostalgia que siempre mantuvo por su villa natal, por la agricultura y por las faenas campesinas. Debido quizá a su proximidad geográfica, realizó los estudios de leyes en Salamanca. Licenciado en Derecho Canónico se proclama al ser consagrado obispo, no en Teología.

Después sabemos que ejerció la jurisprudencia en Valladolid largos años con fama de sabiduría. Allí gozaba de la más alta estimación del obispo de Badajoz, presidente de la Real Cancillería. Como residencia temporal de la Corte, en Valladolid tuvo ocasión de conocer y ser conocido entre los sujetos «de buena relación», con fama de probidad y eficacia.

La partida

Desde la lejana Nueva España habían llegado alarmantes noticias con la flota. La primera Audiencia había colmado la paciencia de los pobladores; los desmanes, las tropelías de Nuño de Guzmán y de sus secuaces Matienzo y Delgadillo, ansiosos de riquezas, hacían peligrar las estructuras que restaban, tras la conquista de Anahuac por Hernán Cortés. «La tierra periclitada», escribía al emperador el obispo Zumárraga. Los indios huían a las montañas, quemábanles sus casas y sementeras y a los españoles les arrebataban sus bienes y haciendas ganados en la conquista. Parecía que la gloria de Cortés ofendía a Guzmán, que deseaba emular su conquista y descubrimientos y, de camino, aumentar su botín.

En esa situación fue designado para presidir la segunda Audiencia don Sebastián Ramírez de Fuenleal, arzobispo de Santo Domingo, en la que se integraron los licenciados Quiroga, Ceynos y Salmerón, como oidores, para lo cual partieron de Sevilla el 25 de agosto de 1530 y llegaron al puerto de Veracruz el día 10 de diciembre del mismo año. Una vez en la Nueva España, reprimieron con mano de hierro los desmanes, y la paz se extendió por las tierras de México. Sus instrucciones les ordenaban revisar el proceso de Hernán Cortés, abrir el de residencia de la primera Audiencia, describir la tierra y, sobre todo, someter a normas de justicia a conquistadores y conquistados.

Ya no permitirían, bajo ningún concepto, esclavizar a los indígenas.

Y así, pronto el licenciado Quiroga se distinguió particularmente en su amor a los naturales. A ellos dedicaba palabras y retribuciones. Su sueldo de 600.000 maravedíes y 150.000 para gastos tuvo destino inmediato: socorrer a los «pobrecillos macehuales», objeto de sus desvelos. Se conserva la petición de 1531 en que se dirige al Consejo de Indias solicitando para los nativos, como remedio a sus males, que se creen nuevos pueblos, único modo de poder reunir, educar y cristianizar, rompiendo baldíos y dando alimentos para el cuerpo y para el alma. En otra petición de 1534 suplica al emperador que prohíba la esclavitud de los indios, remitiéndole la información en derecho, demostrando la imposibilidad jurídica de reducir a servidumbre a los naturales. Sin esta absoluta prohibición no ve posibilidad de sacarlos de sus idolatrías y tiranías pasadas. Quiroga no ve justificación posible a la esclavitud: ni por guerra, porque no hay razón alguna para llevar la guerra a los indios, ni por la forma llamada de rescate.

Aquel Oidor alto y enjuto, de más de sesenta años, a su llegada a América era un jurista excelente y un corazón generoso y desinteresado. A su espíritu lleno de misericordia unía una inteligencia de excepción. Moderno, portador de un humanismo completo, no hemos de olvidar que es contemporáneo de Luis Vives, Pedro Mártir de Anglería, Erasmo de Rotterdam y Santo Tomás Moro.

Pronto entraría don Vasco de Quiroga en contacto con las tierras de Michoacán. En 1533 se le nombraba visitador del país de los tarascos para reducir a población a sus habitantes y averiguar las causas de su vuelta a la idolatría. En los años siguientes, parecía cosa de milagro: de los montes bajaban los nativos con sus ídolos, que entregaban al oidor para que los destruyera. Pero él deseaba una obra permanente, que los protegiera, educara y diera a conocer el verdadero Dios, elevando a su vez los medios materiales de vida.

Creación de pueblos

Este sistema era la creación de pueblos que solucionaran estos problemas: primero, alimentarlos, y después, introducir en la vida cristiana a sus moradores. En 1532 había establecido el primer pueblo en Santa Fe de México, verdadera república de indios; aquí fundó otra población junto al lago, que llamó también de Santa Fe. Se agrupaban las familias para trabajar en las tierras, aprender un oficio, rezar y estudiar la doctrina cristiana. En estos pueblos-hospitales había casa-cuna para el cuidado de los niños, hospital para los enfermos, posada y seguridad para el caminante. En ellos aprendían los nativos a gobernar, a obedecer, a ser útiles a sus semejantes: a vivir una vida de hombres y de cristianos. El bien común era su objetivo; la caridad, su camino. Más tarde, ya al fin de su vida, redactaba don Vasco unas ordenanzas para el gobierno de estas comunidades, fruto maduro de sus experiencias.

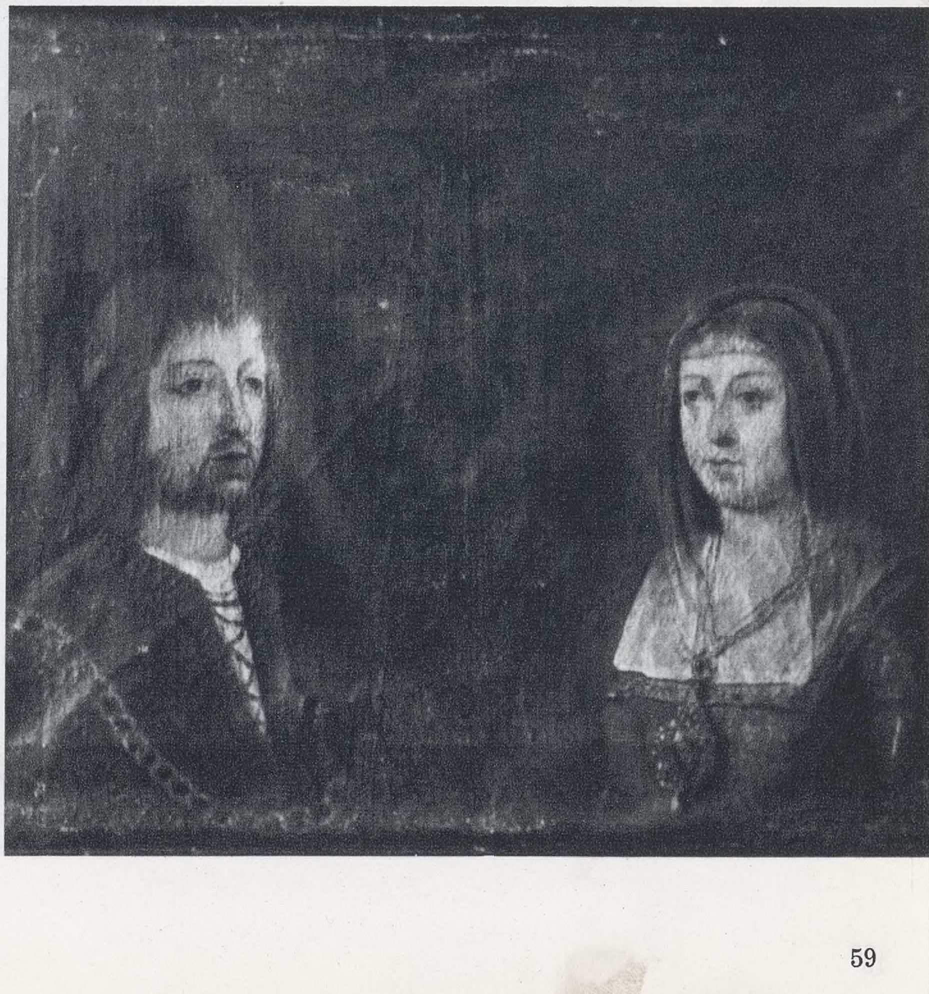
Del análisis de estas sociedades indígenas se deduce que don Vasco de Quiroga había estudiado la *República* de Platón, y sobre todo la *Utopía* de Santo Tomás Moro. La tierra, ocupación preferente de los habitantes de estos pueblos, sería de la comunidad, trabajada por y para todos; cada familia podía disponer de un huerto familiar para su directa manutención, pero sin derecho de propiedad sobre él.

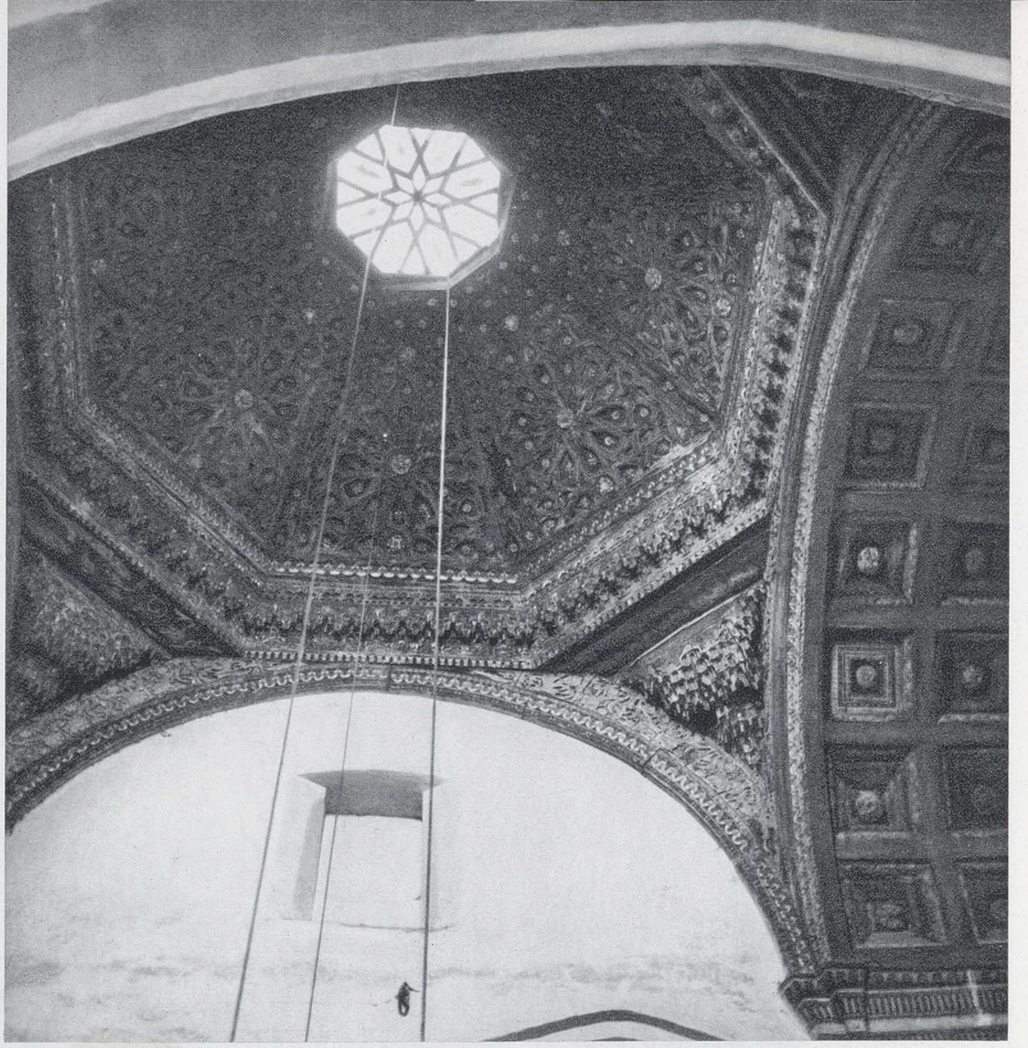
Los grupos familiares los formaban ascendientes y descendientes; el varón más viejo era el cabeza de familia, y su autoridad de patriarca quedaba reconocida por el rector de la villa, español y eclesiástico único. Las viviendas eran amplias, y en ciclos de diez años se cambiaban entre sus moradores por sorteo. Todos debían practicar un oficio manual; los niños, además de ir a la escuela, debían aprender las prácticas agrícolas en el campo.

En la reparación de la iglesia o de los edificios públicos todos debían colaborar.



Ruinas del palacio solariego de la familia Quiroga. Y un curioso doble retrato —al óleo— de los Reyes Católicos, que se conserva en el convento de las Agustinas.





Maravilloso alfarje mudéjar del templo de San Nicolás.

Sólo estaban permitidas seis horas de trabajo manual. Los productos del campo serían repartidos según las necesidades familiares, incluidos los que no podían trabajar, enfermos, viudas y huérfanos. Todo lo superfluo quedaba eliminado: el vestido era para cubrirse y protegerse solamente. Con estas bases fundamentales llegaron a tener más de treinta mil habitantes estas villas, que disfrutaron de gran prosperidad material.

Los indios asistían a misa, cantaban, rezaban, y su conocimiento de la religión cristiana era tan profundo, que algunos podían explicar la doctrina en sus idiomas a sus hermanos de raza.

De seglar a obispo

La Audiencia cumplió sus tareas y remitió a la Corte la residencia y descripción de la tierra. La vida ciudadana renació de nuevo en la paz, y prosperaban las haciendas y las familias en las tierras de Nueva España.

En 1935 se propuso al emperador la creación de un obispado en las tierras de Michoacán y el nombramiento, como prelado, del oidor Quiroga. El obispo Zumárraga recordaba el ejemplo dado como juez por el oidor y su caridad con los indios, con la misericordiosa creación de los hospitales. Aprobada por Roma la elección de don Vasco de Quiroga el 9 de septiembre de 1536, en diciembre de 1538 era consagrado obispo en México por fray Juan de Zumárraga, recibiendo todas las órdenes consecutivas. A los sesenta y ocho años se entregaba totalmente al cuidado de su rebaño michoacano.

Marchó a su diócesis, y autorizado por el emperador para elegir lugar donde fundar y erigir su iglesia catedral, escogió a Pátzcuaro, pobre aldea, pero situada en lugar fértil y grato, de amplios horizontes. Inició en seguida la construcción de una gran catedral, de cinco naves, que cobijase a todos sus feligreses. Pero los arquitectos enviados por Carlos V no se mostraron partidarios del lugar, por ser terreno flojo e incapaz de soportar el peso de las bóvedas.

Deseaba el ya obispo Quiroga una imagen de la Madre de Dios que sirviera de consuelo a todos en las necesidades y tribulaciones, y encargó a varios artistas indígenas que hicieran la imagen de una hermosa dama con la médula del tallo de maíz molida. Luego un español le dio un tono de carne y la vistió con ropas recamadas de oro. Colocada en el hospital de Santa Marta, esta estatua fue honrada en la advocación de la Virgen de la Salud, bajo cuyo patrocinio se efectuó la evangelización de aquellas regiones.

Una grave dificultad entorpecía la rápida difusión de la doctrina de Cristo: la falta de sacerdotes idóneos y, sobre todo, de «lenguas»—intérpretes—que dominasen los intrincados idiomas indígenas. Creía don Vasco que «sólo un nativo hacía más conversiones que cincuenta sacerdotes europeos». Para salvar esa dificultad, pese a sus medios escasos, consiguió levantar el seminario de San Nicolás, donde se educaron, junto a los hijos de españoles, los indígenas que lo solicitaron. Y ésta sería la gran oportunidad de los futuros operarios del Señor para aprender las lenguas nativas. Allí utilizaban su biblioteca propia, que puso a disposición del seminario. En breves años, hacia 1576, señalábase la ordenación de más de 200 sacerdotes. Parece que no se llegó a ordenar indígenas no por prejuicio, sino por hallarlos más inclinados al matrimonio. Trasladado el colegio a Valladolid, hoy Morelia, es en estos tiempos la Universidad Michoacana.

Ni su avanzada edad le impidió el intentar ir a Roma, a tomar parte en las sesiones del Concilio de Trento. Sólo el mal estado de la nave, que hacía agua por todas partes, le obligó a volver a Veracruz y desistir. Volvió a su diócesis, que había dejado al cuidado de fray Alonso de la Veracruz, reanudando sus labores pastorales. Pero al alcanzar los setenta y siete años madura su decisión de viajar a España y a Roma para resolver viejos problemas. Se hace acompañar por tarascos, para que puedan ser contempladas al natural su gran presencia física y viveza de alma. Llega don Vasco a España, a Valladolid. La reina lo recibe y lo atiende en sus peticiones: exención de tributos a los naturales de sus hospitales de Santa Fe de México y Michoacán. A su Colegio de San Nicolás, nuevos privilegios, y la consideración de colegiales a los alumnos. Y cumple su deseo de reclutar sacerdotes para la diócesis a fin de aligerar la carga de los clérigos regulares franciscanos y agustinos.

El final, sobre la marcha

La vida del santo obispo don Vasco de Quiroga transcurría entre visitas pastorales, predicaciones y «conversaciones» con sus amados tarascos.

Todo progresaba bajo su báculo episcopal: cristiandades, cultivos—introdujo el plátano a su vuelta de España—, frutas, animales; gozaba del amor y la veneración de sus hijos espirituales. «Tata» Vasco era símbolo de paz y vida interior.

Los oficios aprendidos daban a los indiecitos confiados a don Vasco elementos para su activo comercio y trueque. Los indios de cada pueblo se especializaron en un oficio: zapateros, manteros, sombrereros, ceramistas, cerrajeros... Pensaba don Vasco que el cambio de mercancías perfeccionaría los productos. Visitaba a sus pescadores del lago y les decía la santa misa junto a sus orillas. Su alegría se manifestaba en cantos y alabanzas a Dios. Toma parte en el primer Concilio provincial de México. Cada nuevo hospital que funda es un poblado que surge. Con su sotana raída, no se cansa de caminar a pie y en mula visitando a sus cristianos como pastor.

En enero de 1565 llama a un notario para dictarle la última voluntad. En su testamento, el Colegio de San Nicolás recibe sus libros amados y dos haciendas que constituían su sostenimiento. La Santa Iglesia Catedral es su heredera, y recuerda las mercedes de los reyes a sus fundaciones para que sigan creciendo después de su muerte.

Marcha, caballero en su mula, a Uruapán, para visitar a los indios, pero las fuerzas le faltan, y allí, en la sala de convalecientes del Hospital del Santo Sepulcro, entregó su alma a Dios, dulcemente, sin enfermedad visible, «senio confectus», a los noventa y cinco años.

Fue enterrado en la catedral de Pátzcuaro, donde sus restos han permanecido bajo la vigilancia de los tarascos, animados hacia su «Tata» Vasco hasta nuestros días con un amor tan intenso como el que él les profesó. A ellos vino, como dijo Gabriela Mistral, «no a vender su justicia», sino a mostrar que la España cristiana, la de Isabel la Católica, era verdad. «Domine da mihi tarascos et caetera tolle.»

JOSE IBAÑEZ CERDÁ

(Fotos de Basabe.)

LA COMUNIDAD SOCIAL, OBJETIVO SOLIDARIO DE IBEROAMERICA

El ministro español de Trabajo ha fundamentado una amplia cooperación con los países hispano- americanos

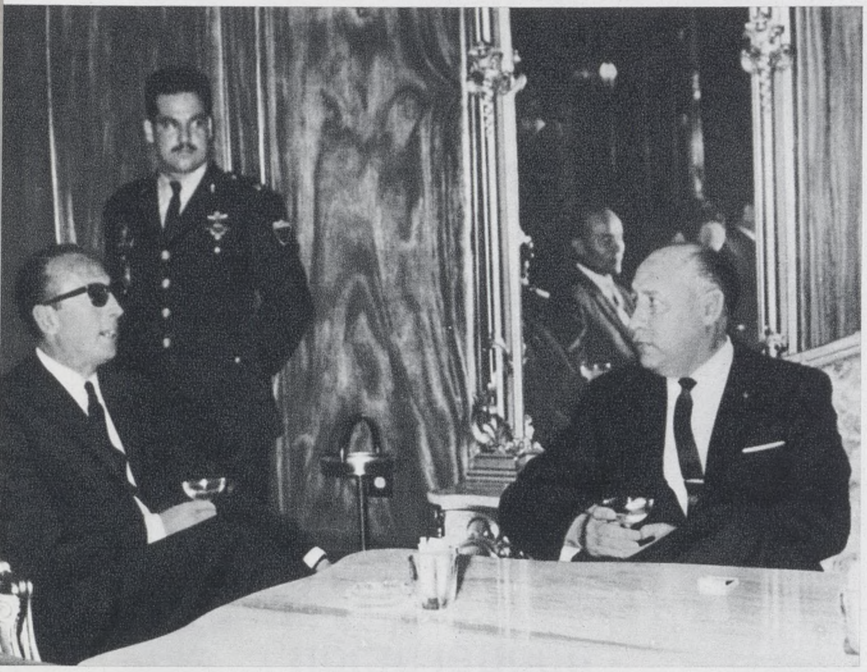
UNA Misión social española, presidida por el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, visitó durante los últimos días del pasado mes de octubre y la primera quincena de noviembre siete países hispanoamericanos. Durante este viaje se firmaron cinco convenios de cooperación social en la misma línea de los suscritos con Brasil y Perú el viaje anterior. Uno de ellos, el acordado con la O. D. E. C. A., comprende a los cinco países centroamericanos. Los presidentes de las Repúblicas de Guatemala, El Salvador, Colombia, Paraguay, Perú y Argentina recibieron en audiencia especial al señor Romeo. Una vez más, la presencia del ministro español de Trabajo en Hispanoamérica señaló el nivel de fraternidad en el que se encuentran laborando nuestros países.

La Misión española estaba compuesta, además del ministro, por el secretario general técnico del Ministerio de Trabajo, don Alfredo Santos Blanco; el director general de Previsión, señor Cabello de Alba, quien no pudo continuar el viaje durante las últimas jornadas por motivos de salud; el vicesecretario general técnico, don Antonio Cano de Santayana; el director general de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Adolfo Martín Gamero; el secretario general de la Oficina de Educación Iberoamericana, don José Martí Bufill, y el jefe del Gabinete de Prensa del Ministerio de Trabajo, don Ismael Medina.

El ministro y sus acompañantes salieron de Madrid por vía aérea hacia Nueva York, desde donde se dirigieron después a Guatemala. Esta ha sido la primera etapa del fructífero viaje. En Guatemala fue firmado el Acuerdo de Cooperación Social entre la Organización de Estados Centroamericanos (O. D. E. C. A.) y España. El documento, tras hacer una declaración del derecho que posee todo trabajador de ser protegido en su ámbito laboral, prevé el establecimiento de compromisos recíprocos en orden al intercambio y ayuda mutua entre los países centroamericanos y España, así como la



GUATEMALA.—El ministro español de Trabajo, con sus colegas centroamericanos, al llegar al aeropuerto de esta capital.



GUATEMALA: El Presidente de la República, coronel Alfredo Enrique Peralta, ha recibido en audiencia especial a don Jesús Romeo Gorría.



SAN SALVADOR: El ministro de Trabajo y Previsión, doctor Castillo Meléndez, firma con el ministro español el Convenio de Cooperación Social, derivado del que se ha suscrito con la O. D. E. C. A. en Guatemala. Estuvieron presentes los embajadores de España en El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá y Costa Rica.



SAN SALVADOR: El Presidente de El Salvador, coronel Julio Adalberto Rivera, con los ministros Castillo y Romeo, examinando uno de los tomos del «Plan de Desarrollo Español».

igualdad y reciprocidad en materia laboral, el intercambio de informaciones sobre experiencias prácticas y en materia de protección al trabajador, la asistencia técnica y la formación profesional.

El ministro español y su séquito, que fueron recibidos en el aeropuerto de Guatemala por el ministro de Trabajo, don Jorge Salazar Valdés, y los demás ministros centroamericanos; por el embajador de España, don Emilio Garrigues, y por otras personalidades, visitaron el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Posteriormente se constituyó el Consejo de Trabajo y Previsión Social, bajo la presidencia del señor Salazar Valdés, y con asistencia de los cinco ministros de los países centroamericanos y el de Panamá, al que había sido especialmente invitado el ministro español. Tras la lectura del texto del Acuerdo por el secretario general de la O. D. E. C. A., don Albino Román Vega, fue invitado a hablar el ministro español de Trabajo. En su discurso manifestó la voluntad del Gobierno y del pueblo de España de «levantar una sólida comunidad social que agrupe a nuestras naciones y posibilite aún más una rápida y eficaz resolución de los problemas». Antes de someterse a votación el texto del acuerdo, pidió la palabra el ministro de Trabajo de Nicaragua para consignar su plena decisión aprobatoria y expresar calurosamente su reconocimiento al Gobierno español por el envío de uno de sus ministros a convivir con los centroamericanos en este Consejo. En la segunda reunión del Consejo Centroamericano de Trabajo y Previsión Social fue firmado el Acuerdo de Cooperación Social y Asistencia Técnica entre España y la O. D. E. C. A. Por parte de esta organización lo hizo el secretario general, don Albino Román Vega, y por España, el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo.

Realización concreta de dicho Acuerdo, el ministro español, que, junto con las personalidades de su séquito, se desplazó a la capital de El Salvador, firmó en el Palacio de la Cancillería de San Salvador el Convenio de Cooperación Social entre España y la República de El Salvador. Signaron el documento los ministros de Trabajo de los dos países, a los que acompañaban el subsecretario de Relaciones Exteriores, en representación del ministro; subsecretario de Trabajo de El Salvador y el embajador de España y el de El Salvador en Madrid. Asistieron al acto los miembros de la Misión social española y los embajadores de España en los países de Centroamérica.

En el salón de la sede de la Federación de Cajas de Crédito, el ministro español de Trabajo pronunció una conferencia sobre el tema «La política en la comunidad iberoamericana». A esta conferencia asistió el Presidente de la República, coronel don Julio Adalberto Rivera, que saludó efusivamente al ministro español, en medio de los aplausos de la nutrida concurrencia. Varios ministros del Gobierno y personalidades políticas se hallaban también entre el auditorio.

Tras de sentar los principios sobre los que se basa su amplio concepto de la política social, el ministro explicó en su conferencia las características concretas de la experiencia española y el plan de promoción profesional obrera, mediante el cual se crearán en España en un período de cuatro años ochocientos mil puestos docentes y en el que se invertirán inicialmente tres mil millones de pesetas.

El ministro español de Trabajo, acompañado de los miembros de la Misión social, efectuó la ofrenda de una corona de flores al pie del monumento a los héroes de la independencia de El Salvador, en la plaza de la Libertad, a cuya ceremonia asistió el ministro salvadoreño de Trabajo y embajadores de España en Centroamérica. Asimismo visitó la sede de la Organización de Estados Centroamericanos, siendo recibido por el alto personal de la misma. Después de recorrer las diferentes dependencias de la Organización, el ministro mantuvo un prolongado cambio de impresiones con los directivos.

Antes de partir para Colombia, don Jesús Romeo Gorría se reunió con los periodistas, a los que informó del alcance del Convenio firmado en San Salvador, así como del Acuerdo con la Organización de Estados Centroamericanos, subrayando que la pretensión de todos es avanzar en la consecución de la comunidad social iberoamericana.

Tanto por la multitud que se congregó en la plaza de la Libertad como por el numeroso público que asistió a la conferencia del ministro y por el amplio eco que tuvo en la prensa salvadoreña la presencia y gestión del señor Romeo Gorría al frente de la Misión española, puede decirse que su viaje a El Salvador constituyó un acontecimiento de carácter hispánico.

También las jornadas vividas en Colombia fueron de trascendencia por la dedicación del ministro a los contactos oficiales y su convivencia con diversos estamentos sociales.

La Misión social española, que presidía el ministro de Trabajo, fue recibida en audiencia especial, en el palacio de San Carlos, de Bo-

gotá, por el Presidente de la República, doctor Guillermo León Valencia. Don Jesús Romeo presentó al Jefe del Estado colombiano a los miembros de la Misión española y explicó los objetivos de su viaje a los países hispanoamericanos. En el curso de la conversación, que duró más de una hora, el ministro de Trabajo español obsequió al Presidente de la República con un ejemplar de la edición del centenario del monasterio de San Lorenzo del Escorial y con otro del Plan de Desarrollo Económico y Social de España, así como con una colección de ediciones del mismo sobre los distintos aspectos de la política social y sus fundamentos doctrinales. Durante la entrevista, que se desarrolló en un clima de extraordinaria cordialidad, el Presidente Valencia prometió al señor Romeo que visitará España al terminar su período presidencial.

El ministro español recibió durante su estancia en Colombia el título de Miembro de Honor del Instituto de Derecho Laboral de la Universidad Nacional y el de Profesor Extraordinario de la Pontificia Universidad Católica Javeriana, este último en el curso de un solemne acto celebrado en el rectorado de dicha Universidad.

Gran parte de sus jornadas en Bogotá las dedicó el señor Romeo, como había hecho en Guatemala y El Salvador, a sus compatriotas residentes en Colombia. Aparte de las audiencias concedidas a varios de ellos, el ministro visitó el Centro Español, en el que fue recibido con expresivas muestras de afecto. Asimismo, transmitió a los españoles residentes en Colombia un mensaje del Jefe del Estado, «quien—dijo el ministro—siente una permanente y viva preocupación por los españoles que viven fuera de la patria».

En avión presidencial, enviado por el Jefe del Estado colombiano, el ministro español de Trabajo, acompañado por los ministros de Trabajo y de Comunicaciones de Colombia, don Juan Carlos Alberto Olano y don Alfredo Riascos, junto con los miembros de la Misión social española y dirigentes del S.E.N.A., se trasladaron a Cartagena, en el litoral atlántico colombiano. El ministro español tenía preparada una visita a los lugares históricos de la ciudad, reliquia de la presencia española en América, pero al conocer una catástrofe fortuita sucedida poco antes en el Mercado, el señor Romeo se puso inmediatamente en contacto con el gobernador para expresarle su sentimiento y anunciarle que suspendía su visita como expresión de su condolencia. El ministro español aguardó en el aeropuerto el regreso de los ministros colombianos que se trasladaron al lugar de la catástrofe, y más tarde se desplazaron a la ciudad de Santa Marta, donde fueron recibidos por el gobernador del Departamento del Magdalena, primeras autoridades de la ciudad y director general del S. E. N. A., don Rodolfo Martínez Tono.

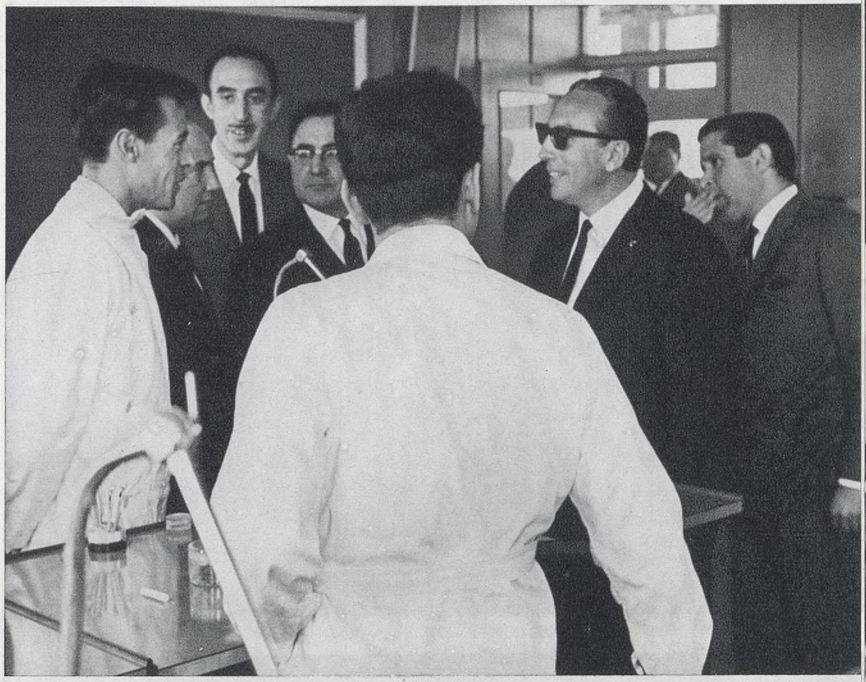
En la quinta de San Pedro Alejandrino, donde murió el libertador Simón Bolívar, convertida hoy en monumento nacional, el señor Romeo depositó una corona de flores; luego asistió a la inauguración del nuevo Centro Agropecuario y de Industrias Rurales, que el Servicio Nacional de Aprendizaje ha construido en Gaira.

El secretario general de la Unión de Trabajadores Colombianos—la más importante organización sindical del país—, don Antonio Díaz, pronunció unas palabras en las que puso de relieve la trascendencia de la visita del señor Romeo y la firma del Convenio de Cooperación Social. Por su parte, el director del S. E. N. A. elogió las grandes realizaciones españolas, las Universidades Laborales y el programa de promoción profesional obrera. Por último, hizo uso de la palabra el ministro de Trabajo colombiano, y, a requerimiento de los asistentes, el ministro español.

Acompañado por su colega colombiano y por las demás personalidades, el ministro español visitó también la célebre catedral de Zipaquirá, excavada en una mina de sal.

Desde Bogotá, los miembros de la Misión española siguieron viaje oficial a Paraguay, deteniéndose en Panamá y Lima. En el aeropuerto de Panamá, el ministro español fue recibido por el ministro de Trabajo de aquel país, con el que el señor Romeo sostuvo un amplio cambio de impresiones durante las dos horas que duró la escala del avión en que viajaba la Misión social. También se entrevistó el señor Romeo con los directivos de los centros españoles.

En espera del avión que había de conducirlos a Asunción, los miembros de la Misión española permanecieron, con carácter privado, dos días en Lima. Fueron recibidos en el aeropuerto por el ministro de Trabajo y Asuntos Indígenas del Perú, por los ex ministros señores Cussianovich y Griffins Escardó y otras destacadas personalidades. El embajador español en Perú, don Angel Sanz Briz, ofreció en su residencia una cena en honor del señor Romeo, quien visitó al día siguiente el pabellón español de la Feria Internacional del Pacífico. Asimismo, fue invitado a visitar el Ministerio de Trabajo peruano por el ministro,



BOGOTA: Don Jesús Romeo y los miembros de la Misión social española visitaron las instalaciones del Servicio Nacional de Aprendizaje, de Colombia (S. E. N. A.).



BOGOTA: El Presidente de Colombia, doctor Guillermo León Valencia, con el ministro español de Trabajo y los miembros de la Misión don Alfredo Santos Blanco y don Torcuato Fernández Miranda.



ASUNCION: El ministro español de Trabajo y el de Justicia y Trabajo del Paraguay presiden la reunión previa a la firma del Convenio de Cooperación Social entre los dos países.



ASUNCION: Después de la recepción celebrada en la Embajada de España, el Presidente de la República, general Alfredo Stroessner, es acompañado por el ministro señor Romeo Gorría y por el embajador señor Giménez Caballero.



LIMA: La Feria Internacional del Pacífico ha sido visitada por el ministro español don Jesús Romeo, que aparece en la foto con el embajador don Angel Sanz Briz saludando al representante de «Pegaso» en el «stand» de España.





BUENOS AIRES: La primera foto recoge el momento de la firma del Convenio de Cooperación Social entre España y Argentina. En la segunda, el Presidente de la nación, doctor Arturo Illía, conferenciando con el ministro español de Trabajo, don Jesús Romeo, a quien acompaña el embajador de España en Buenos Aires, don José María Alfaro. También estuvo presente en esta entrevista el ministro argentino de Trabajo y Seguridad Social, doctor Fernando Solá.

don Miguel Dammer Muelle, quien le hizo entrega de un artístico obsequio consistente en una llama de plata labrada. El ministro español tuvo oportunidad de departir con antiguos funcionarios de aquel Ministerio. Después, el consejero de la Embajada de España, don José García Bañón, ofreció en su residencia al señor Romeo una recepción, a la que asistieron destacados miembros de la colectividad española y altos funcionarios del Gobierno peruano.

Poco antes de abandonar la capital del Perú, el ministro español fue recibido en audiencia privada por el Presidente de la República, don Fernando Belaúnde Terry, con el que sostuvo una prolongada entrevista extremadamente amistosa y cordial.

La Misión social española continuó viaje a Paraguay. El Presidente de la República, general Alfredo Stroessner, recibió al ministro español de Trabajo en audiencia especial. Después, los miembros de la Misión española, presididos por el ministro, señor Romeo, rindieron homenaje a los héroes nacionales del Paraguay.

En el atrio de la catedral de Asunción fue inaugurado, con asistencia del Presidente Stroessner, un monumento al colonizador Domingo Martínez de Irala, fundador del Paraguay. Al acto asistió el ministro de Trabajo español, junto con la Misión social que presidía. Las tribunas de honor fueron ocupadas por el Gobierno en pleno, presidentes del Tribunal Supremo y Cámara Legislativa, componentes de la Misión española, embajador de España, altos funcionarios y embajadores de los países iberoamericanos, así como generales y jefes de las tres armas del Ejército del Paraguay. Hablaron el ministro español de Trabajo y el ministro paraguayo del Interior.

Más tarde se trasladaron hasta el puerto franco de Vileta, en el río Paraguay, habilitado para el comercio hispano-paraguayo. Por la noche, el ministro español asistió a una cena ofrecida en su honor por el ministro paraguayo de Trabajo, don Sabino Augusto Montanero. Previamente había realizado también una visita al Instituto de Previsión Social.

En el Palacio de la Cancillería se procedió a la solemne firma del Convenio de Cooperación Social entre España y Paraguay por el ministro interino de Relaciones Exteriores del Paraguay y el ministro español de Trabajo, asistidos por el ministro de Justicia y Trabajo y por el embajador de España. Terminada la firma del Convenio, el ministro interino de Relaciones Exteriores impuso al señor Romeo Gorría las insignias de la Gran Cruz de la Orden Nacional al Mérito, que le ha sido concedida por el Presidente de la República.

Las últimas horas de su estancia en Asunción las dedicó el ministro a tomar contacto con sus compatriotas y las asociaciones en que se agrupan.

En el aeropuerto de Buenos Aires, adonde arribó el ministro y la Misión española procedentes del Paraguay, recibió la bienvenida del ministro de Trabajo de Argentina, don Fernando Solá; del embajador de España, don José María Alfaro; cónsul general de España, don Marcial Rodríguez Cebral, altos funcionarios argentinos y otras personalidades. Conjuntos folklóricos de la Casa de Galicia contribuyeron a tributar al ministro español un cordial recibimiento. Inmediatamente después de pisar tierra argentina, el señor Romeo mantuvo una breve charla con los informadores, a quienes manifestó el propósito que le animaba de constituir una comunidad social iberoamericana y de establecer vínculos de cooperación entre España y la República Argentina.

Con varios agasajos le distinguieron las instituciones bonaerenses. La colectividad española le obsequió con una comida en los salones del Club Español, y la Cámara Oficial de Comercio de la Argentina con un almuerzo en un hotel de la capital.

Por otra parte, los ministros de Trabajo de España y la Argentina, así como sus colaboradores, intercambiaron información y puntos de vista sobre la política social de los dos países.

El ministro español junto con el de Trabajo y Asistencia Social de la Argentina, el embajador de España y los miembros de la Misión social española, procedió también a la ofrenda de una corona al pie del monumento al general San Martín.

En la Sociedad Cultural Española, ante varios centenares de argentinos y españoles, don Jesús Romeo Gorría pronunció una conferencia sobre «La comunidad iberoamericana bajo el signo de la política social».

A lo largo de las jornadas que el ministro vivió en la capital argentina fue objeto de efusivas muestras de simpatía por parte de las personalidades con las que estableció contacto y por el público. Los miembros de la Misión española prosiguieron en toda ocasión sus conversaciones con funcionarios y expertos de la cuestión social en la Argentina.

El ministro español de Trabajo visitó tam-

bién al ministro de Relaciones Exteriores, recién regresado a la Argentina. Por su parte, el ministro de Trabajo y Asistencia Social, doctor don Fernando Solá, ofreció una cena a la Misión social presidida por el señor Romeo.

Entrevista de excepción fue la que don Jesús Romeo mantuvo con el Presidente de la República Argentina, doctor don Arturo Illía, durante la audiencia que el primer dignatario de la nación le concedió, y que se desarrolló en un clima de especial cordialidad. En el curso de esta entrevista, el ministro señor Romeo obsequió al Presidente con una valiosa edición histórico-artística y con un ejemplar del Plan de Desarrollo de España, que el doctor Illía examinó con detenimiento, interesándose por diversos aspectos del mismo. El señor Romeo hizo al Presidente una síntesis de su contenido y de sus objetivos. Terminada la audiencia, durante la cual el Presidente Illia rogó al ministro de Trabajo transmitiese al Jefe del Estado español su saludo personal, el Presidente argentino invitó a almorzar al ministro de Trabajo español y a sus acompañantes.

Fruto de las conversaciones iniciadas anteriormente, con motivo del pasado viaje a España del ministro argentino de Trabajo y de las reuniones celebradas por la Misión social española con los altos funcionarios argentinos, fue la firma de un Convenio de Cooperación Social entre ambos países.

El ministro de Trabajo y Seguridad Social de la Argentina, don Fernando Solá, pronunció un discurso, en el que afirmó que el Convenio venía a dar realidad a una vieja ilusión de progreso social, e hizo elogios de la gran labor que España realiza en este ámbito. Hizo también uso de la palabra el subsecretario de Relaciones Exteriores, doctor José Noguerol, quien impuso al ministro español de Trabajo las insignias de la Gran Cruz de la Orden de Mayo, que el señor Romeo Gorría agradeció con cálidas palabras.

Antes de abandonar la capital argentina, el ministro don Jesús Romeo dirigió un mensaje a los españoles de América. En este mensaje, vibrante y lleno de fe en el destino y la comunidad iberoamericana, el señor Romeo Gorría definió claramente la función trascendental de los españoles de América y su integración en la misión de España. Hizo también una acertada glosa de los Convenios de Cooperación Social, que han sido motivo de sus dos últimos viajes a Hispanoamérica, y mostró el atrayente horizonte de la comunidad iberoamericana, a cuya tarea de fortalecimiento invitó a todos.

En la Argentina y en Colombia coincidieron con los miembros de la Misión social española el director general de Promoción Social, don Torcuato Fernández Miranda, y el profesor Segovia Arana, director de la Clínica Puerta de Hierro, de Investigaciones Médicas y Quirúrgicas de la Seguridad Social, invitados por diversas entidades universitarias y científicas de aquellos países para establecer contactos, dictar conferencias e intercambiar experiencias de carácter social.

Terminada su gira por los países hispanoamericanos, el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo, al frente de la Misión que le acompañaba, emprendió viaje de regreso a Madrid.

A su llegada al aeropuerto de Barajas, los componentes de la Misión social fueron recibidos por el ministro de Comercio, señor García Moncó; subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Cortina, en representación del ministro; subsecretario de Trabajo, don Ricardo Gómez Acebo; embajadores de las Repúblicas de la Argentina y El Salvador, secretario general de Sindicatos, director general de Asuntos para Hispanoamérica, directores generales del Ministerio de Trabajo y otras personalidades.

El ministro, que permaneció en Hispanoamérica durante veintiséis días, contestó a las preguntas de los informadores con unas declaraciones en las que reflejó la hospitalidad con que fue recibido en todos los países, el espíritu de solidaridad y cooperación que había encontrado en todos los niveles, así como el interés con que han sido acogidos por los gobiernos respectivos los distintos Convenios de Cooperación Social. Capítulo importante de la visita del ministro a tierras americanas fue el contacto con las comunidades españolas de Iberoamérica.

Todo ello, el hecho de haber sido declarado por Decreto huésped oficial del Gobierno argentino, el interés con que fueron escuchados sus discursos, el entusiasmo despertado por su invitación a constituir y afirmar una comunidad social iberoamericana y las constantes muestras de simpatía, fraternidad y compenetración por parte de los políticos como de los pueblos, es exponente de la oportunidad y el acierto de la gestión del ministro de Trabajo, portavoz de la preocupación y de la voluntad de España para fortalecer su irreductible unidad con los pueblos de Hispanoamérica.

INAUGURACION DEL MONUMENTO A MARTINEZ DE IRALA, EN ASUNCION

IMPORTANTE DISCURSO DEL DOCTOR YNSFRAN, MINISTRO PARAGUAYO DEL INTERIOR

Durante el acto de ser descubierta en la catedral de Asunción la estela que conmemora la fundación de la nacionalidad del Paraguay por el gobernador español Domingo Martínez de Irala, el ministro del Interior, doctor Edgar L. Ynsfran, pronunció el siguiente discurso:

«CUENTAN historiadores bien informados que, muerto el adelantado don Pedro de Mendoza durante su frustrada travesía de regreso a España, y desaparecido don Juan de Ayolas en las lejanías chaqueñas, entre las dispersas y fatigadas huestes de los conquistadores surgió agria disputa.

La prolongada hambruna de la primera Buenos Aires obligó al capitán Francisco Ruiz Galán a subir a la más llevadera y abundante tierra de la Asunción, donde tuvo que confrontar sus títulos y aspiraciones a la gobernación general.

«Mostradme con qué derecho queréis que os obedezca; si no lo tenéis, podréis colgarme, pero no obtendréis mi obediencia.» Con esta frase, el capitán Domingo Martínez de Irala, oriundo de la villa vasca de Anzuola de Vergara, replicó a las pretensiones de Ruiz Galán e inició su largo y, por veces, accidentado gobierno.

Su primera disposición fue concentrar el resto poblacional de Buenos Aires en Asunción, convirtiendo a ésta en capital de la Conquista del Río de la Plata; aquí hizo el primer censo, y halló 471 hombres, tres mujeres y dos clérigos, todos europeos. Era cuanto quedaba de aquella espléndida y bulliciosa Armada que había partido de Sanlúcar de Barrameda en agosto de 1535, con 1.300 hombres, 16 mujeres y nueve clérigos, franciscanos y mercedarios.

Irala consolida su amistad con los guaraníes, protegiéndolos de los tradicionales asaltantes de sus sementeras, los agaces y guaicurúes del Chaco, y concierta con tres caciques comarcanos de Asunción, Cupiraty, Moquiracé y Caracará, el aporte de doncellas indias que serían desposadas con los conquistadores.

Era el pacto entre el español y el indio; con aquel acto contractual se iba a fecundar en ciudad aquel modesto rincón de América, que reflejaba riente en la quieta superficie de su bahía los verdes penachos de una tupida floresta que coronaba los altos y rojos barrancos.

De este modo, en Asunción, a pesar de las disputas teológicas y filosóficas en torno al indio, se dio vivencia al criterio que iba a incorporar al aborigen americano en la Historia. Por la radícula de humanos y reprochados apetitos, Irala fusionó en una experiencia genética audaz la cepa indígena con la hispánica. De la oscura y misteriosa cuenca biológica de la india insurgiría en salto ágil ese «mancebo de la tierra»—el paraguayo—que comenzó a transitar por la Historia.

Más de 3.000 mestizos nacen en Asunción durante el gobierno de Irala. Con este aporte humano formidable se renuevan los emprendimientos colonizadores y se fundan ciudades hacia toda la rosa de los vientos.

A despecho de las conspiraciones, fruto de la rivalidad y de la envidia, de la intriga que se llevaba a España, de los mil obstáculos que le opusieron sus adversarios, Irala crecía siempre. Realizaba y construía siempre. Serenamente, con seguridad de estadista, sin vacilaciones, sin dudas, sin pausa, no hubo dificultad que no llegara a superar dentro de la complejidad de su misión, porque sabía bien lo que quería.

Sólo tres años habían pasado. Guipúzcoa, el Pirineo lejano, la villa de Vergara, la casona de piedra y el mayorazgo, la familia, el abolengo y la fortuna, todo había quedado atrás; atrás y para siempre, perdido en el recuerdo, latente apenas para la evocación esporádica y fugaz.

Ahora era un mundo nuevo que advenía, la vieja leyenda de la Atlántida presentida por Platón. Pero esa Atlántida había que hacerla, construirla, darle dimensión y proyección. Había que hacerlo todo: el nuevo tipo étnico, trocar la toldería en ciudad y el erial en vergel.

Y aquí, lejos de las auríferas civiliza-



ASUNCION: El Presidente del Paraguay, general Stroessner, descubre la estela de Martínez de Irala —obra de Pérez Comendador— en el atrio de la catedral de Asunción.

ciones del inca y del azteca, en la tierra roja, en el ensueño lánguido del trópico, junto al río murmurando cadencias de selva, entre la alternativa de la amistad y de la traición del blanco y del indio, en esta provincia gigante de las Indias, fue Irala quien escribió las primeras páginas de historia con relieves de epopeya.

Para nosotros no hay discrepancias en la definición: Irala es el forjador auténtico de la nacionalidad.

Sus casi cinco lustros de gobierno hicieron un Paraguay colonial, que es punto de partida de nuestro Paraguay de hoy.

Decimos sin reserva punto de partida, porque su obra se reflejó no sólo en lo político, sino también en lo sociológico, en lo humano. No construía una colonia, sino un pueblo, una nación.

En lo político dio a la naciente provincia una organización estatal, contemplando los intereses comunes, sin preferencias ni desplazamientos. Departió los sitios entre los pobladores, hizo el trazado de la ciudad incipiente, envió a Diego de Abréu a buscar a los españoles que habían quedado en las guarniciones de Buenos Aires y Luján, que ya no resistían las incursiones de los querandíes. Sometió a los belicosos e intransigentes indios de Tapúa y de Ybytyruzú, pero no los aniquiló, y con ellos formó los pueblos de Areguá, Altos y Tobatí.

Con aborígenes sometidos fundó también Candelaria, Terecañi y Mbaracayú. Y con los indios de Itatí fundó Atyrá, Guarambaré e Ypané.

Eligió las armas de la ciudad, la fortificó, designó alcaldes y regidores. Luchó durante veinticuatro años sin descanso, aventajando a todos los conquistadores al civilizar a los aborígenes a través de las leyes más humanas y más sabias que haya conocido la colonia.

Digamos también que en 1542 se construyeron en los astilleros de Asunción una carabela y diez bergantines. No fue—queremos repetir el concepto—un conquistador. Fue un colonizador, con hondo sentido americano.

Queda un punto trascendental, cuya mención es ahora más oportuna que nunca. Y nada mejor que transcribir los párrafos pertinentes de la «Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata», de don Félix de Azara, quien expresa: «Al mismo tiempo que Irala despachó a Romero para fundar a San Juan, llegaron a la Asunción algunos indios de la provincia de Guairá a solicitar la protección de Irala contra los insultos que les hacían los portugueses, cautivándolos y llevándolos hacia la costa del Brasil, donde los vendían para esclavos perpetuos como a los negros de Africa. Aprovechó Irala la ocasión que ofrecían dichos indios para reconocer la provincia del Guairá, de la que sólo se tenían noticias vagas y aportando una compañía de españoles con algunos indios auxiliares, se encaminó por tierra hasta llegar sobre el salto grande del Paraná, llamado entonces de Canendiyú, situado a los 24º 4' 27" de latitud y descrito en el capítulo IV, número 8.»

Más adelante prosigue Azara: «Impuesto Irala por esta jornada de lo que era la provincia del Guairá, determinó establecer en ella una población que protegiese aquellos indios contra las correrías portuguesas y que sirviese también de escala para otras que creía conveniente se hiciesen más orientales hasta llegar a la costa del Brasil, desde donde se pudiese comunicar con España sin necesidad de hacerlo saliendo a la mar por el río de la Plata, en cuya boca era difícil que existiese un pueblo por las razones indicadas. Para desempeñar su pensamiento, despachó al capitán García Rodríguez de Vergara, mandando sesenta españoles con los auxilios que creyó necesarios, el año 1594. Esta gente eligió el sitio de la costa oriental del Paraná, una legua sobre su salto grande, donde tenía su toldería o pueblo de cacique Canendiyú y los indios de su parcialidad. Allí, pues, fundaron la villa de Ontiveros, dándole este nombre por tenerlo en España la patria del capitán García.»

Nada más elocuente que estas citas para determinar la profundidad de su política y de su visión del porvenir. Recién a cuatro siglos de distancia, el sueño del camino al mar que esbozara Irala como anhelo remoto se hace realidad gracias a la iniciativa del Presidente Stroessner, quien abre en la selva un largo y ancho camino, a través del cual se busca unir a dos pueblos americanos bajo el signo de una política de amistad fraternal y solidaria.

Y respecto del Salto Grande de Canendiyú, cuya posesión colonial afirmaba con su presencia el primer gobernador del Paraguay, no debe transformarse en motivo de minúscula codicia territorial, sino en inspiración generosa para el emprendimiento asociado de una obra que tiene proyección continental. Resulta insólito y descaminado desconocer el derecho que deriva de justos títulos, para intentar, por la vía de la fuerza, o de la arbitrariedad, una posesión que no tiene fundamento. Un acto en tal forma realizado jamás contará con el consentimiento de ningún paraguayo.

Esta estela del eximio escultor Enrique Pérez Comendador, obsequio del ilustrado Gobierno español del Generalísimo don Francisco Franco, viene con destino a la catedral, esta sexta catedral, en cuya segunda construcción estaba empeñado el infatigable Irala cuando contrajo la enfermedad que lo llevó a la muerte.

Nos complace que sea el excelentísimo señor ministro de Trabajo del Estado español, don Jesús Romeo Gorría, quien nos entrega este monumento, que evoca una de las figuras más estupendas de la conquista, y al recibirlo, en nombre del Gobierno y pueblo de mi patria, le expreso el más vivo sentimiento de gratitud.

Bien está que el Presidente Stroessner prestigie este acto con su presencia ilustre, porque si en el Generalísimo Franco se encarna la personificación espiritual de aquellos Reyes Católicos que forjaron la España unida, grande y libre, bajo el signo de la cruz, que proyectaron su influencia magnífica y protectora sobre un continente que se transformaría en la esperanza del mundo, el Presidente Stroessner—heredero fiel de los hombres que consagraron su vida y su muerte en un holocausto del cual resurgiría, indómita y admirable, la patria engrandecida—representa para el Paraguay de hoy no ya la esperanza de un futuro de justicia y de grandeza, sino el presente, activo y venturoso, de un pueblo por cuyas venas corre la sangre noble que puso el toque hispánico en nuestro perfil guaraní, y que con su ritmo isócrono y creciente de paz y de trabajo, con su conducta, que es reflejo de la limpieza de su origen y de la firmeza de sus convicciones cristianas, están señalando el camino a los hermanos de nuestra América.

Españoles y paraguayos, presentes hoy frente a la piedra en la que se grabó con vigor y hierro el nombre de quien fecundó con semilla de civilización la tierra fértil del arcaico solar guaraní, testimoniamos con una hermandad que nada podrá romper la certera visión del hombre que prolongó en tierras de América el verbo, la sangre y el credo de España."

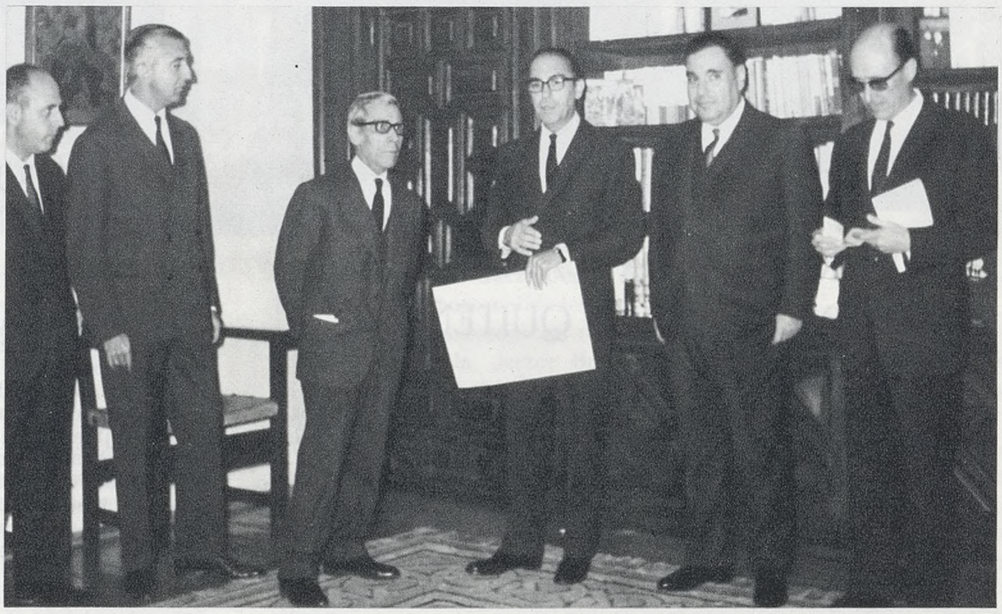
objetivo hispánico

EL CAUDILLO RECIBIO AL ALCALDE DE SAN LUIS (EE. UU.)



Su Excelencia el Jefe del Estado español, don Francisco Franco Bahamonde, recibió en audiencia especial al alcalde de la ciudad norteamericana de San Luis, don Alfonso Juan Cervantes, localidad que adquirió el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York. El señor Cervantes entregó al Generalísimo una reproducción del Arco de la ciudad, interesante monumento de San Luis.

DISTINCION AL ESCULTOR ENRIQUE MONJÓ



El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, ha impuesto las insignias de miembro titular del Instituto al escultor catalán don Enrique Monjó. En la fotografía, de izquierda a derecha: don Manuel Calvo Hernando, jefe de Información del Instituto; don Enrique Suárez de Puga, secretario general; el escultor Monjó; don Gregorio Marañón; el director general de Prensa, don Manuel Jiménez Quílez, y el secretario técnico del Instituto, don Luis Hergueta, durante el acto.



MONTES JOVELLAR, MIEMBRO DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, ha impuesto las insignias de miembro titular del Instituto a don Ignacio de Montes Jovellar. Al acto asistieron el director de NO-DO, don Manuel Augusto García Viñolas; miembros de la Junta de gobierno de Cultura Hispánica y otras personalidades.



SEMANA HISPANOAMERICANA EN BARCELONA

Se celebró en Barcelona la Semana Hispanoamericana. En el acto inaugural, el rector magnífico de la Universidad, don Francisco García-Valdecasas, hizo la entrega de diplomas a los estudiantes hispanoamericanos de aquel distrito universitario. A la derecha del rector ocupó también la presidencia el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Enrique Suárez de Puga.

objetivo hispánico



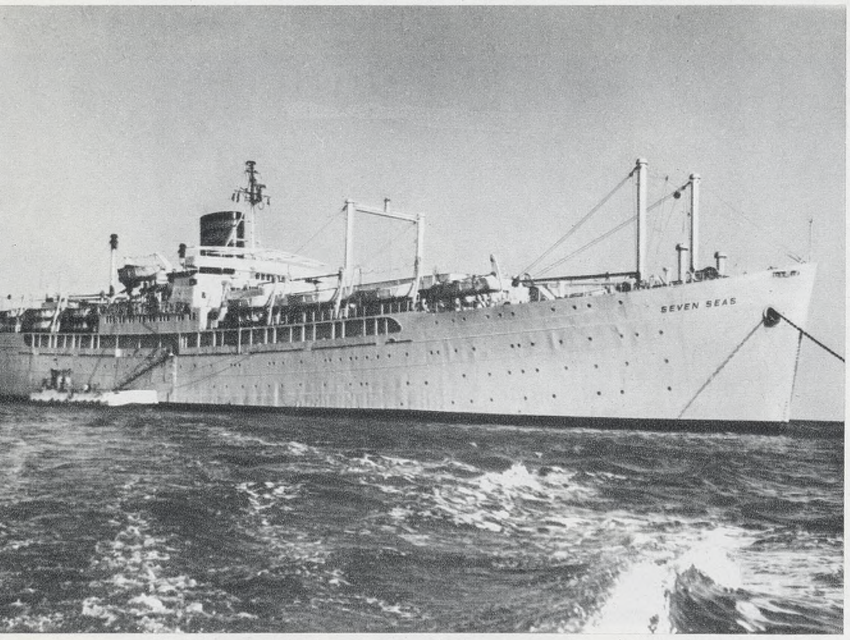
CLAUSURA DE LA EXPOSICION DE ARTE COLONIAL QUITEÑO

Con asistencia de SS. AA. RR. los príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, se ha clausurado la Exposición de Arte Colonial Quiteño en los salones de la Sociedad Española de Amigos del Arte. En la fotografía, el comisario de Exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica, señor González Robles, y don Alfonso Castells Bucheli, delegado ecuatoriano, muestran una de las imágenes a los ilustres visitantes.



EXPOSICION DE MASCARAS Y TRAJES DEL TEATRO NIPON

Ha sido inaugurada en el Instituto de Cultura Hispánica una exposición de máscaras y trajes del teatro clásico japonés «Noh», seleccionados por la Sophia University, de Tokio, con la colaboración del padre Benito Ortolani. Esta singular exposición forma parte del programa de intercambio cultural entre Oriente y Occidente que dicha Universidad realiza. En la fotografía, tomada durante el acto inaugural, aparecen, de izquierda a derecha, los señores don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica; don Manuel Augusto García Viñolas, director de NO-DO; don Luis González Robles, comisario de Exposiciones; el embajador del Japón y señora de Seki, y el padre Ortolani.



EL "SEVEN SEAS", EN BARCELONA

El buque norteamericano «Seven Seas», convertido en Universidad flotante, ha recalado de nuevo en Barcelona. Los estudiantes americanos visitaron la ciudad, y el capitán invitó a los informadores de prensa, radio y televisión a una conferencia a bordo.



CONFERENCIA SOBRE RUBEN, RUEDA Y EL MODERNISMO

El embajador de Nicaragua en España, don Vicente Urcuyo Rodríguez, ha dictado una conferencia en el Ayuntamiento de Málaga sobre «Rubén Darío, Salvador Rueda y el modernismo». Presidieron el acto las autoridades malagueñas, el embajador de Guatemala en Madrid y el secretario de la Embajada de Nicaragua.

EL PAPA INAUGURO EL NUEVO PONTIFICIO COLEGIO ESPAÑOL DE SAN JOSE, EN ROMA



Su Santidad el Papa Pablo VI inauguró en Roma el nuevo edificio del Colegio Español de San José, en Torre Rossa. A la ceremonia asistieron todos los cardenales españoles, a excepción del primado, ausente por motivos de salud. Se hallaban también presentes el nuncio de Su Santidad en Madrid, monseñor Riberi; los cardenales Antoniutti, Traglia, Pizzardo, Gabiri, Copello, Siri, Silva Henríquez, Santos y Barros Cámara, así como la totalidad de los prelados españoles que se encuentran en Roma con ocasión del Concilio; el prepósito general de la Compañía de Jesús, padre Pedro Arrupe; el maestro general de la Orden de Predicadores, padre Aniceto Fernández, y otros generales de Ordenes religiosas; numerosas autoridades eclesiásticas y alumnos del Colegio.

Entre las personalidades civiles se hallaban el ministro español de Justicia, don Antonio María de Oriol—a quien había recibido Su Santidad en audiencia privada—; subsecretario del mismo Departamento, don Alfredo López; director general de Asuntos Eclesiásticos, señor Balbín de Lucas; embajadores de España en la Santa Sede, don Antonio Garrigues, y en El Quirinal, don Alfredo Sánchez Bella, y otras personalidades.

La fotografía recoge un momento del saludo que el cardenal arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, dirigió al Santo Padre en nombre de España, ante todos los asistentes a la ceremonia, en la capilla del nuevo Colegio.

A continuación, Su Santidad pronunció un trascendental discurso en español, en el que dijo, entre otras cosas: «Abrigamos la firme esperanza de que este nuevo seminario facilite la tarea de continuar, proporcionando a las diócesis españolas, a Hispanoamérica, a Africa y a las misiones, sacerdotes selectos que respondan a la expectativa del obispo que los mandó a Roma y a la esperanza del mundo moderno.»

El Papa Pablo VI donó al Colegio Español, como regalo personal, un relicario que contiene reliquias de San Carlos Borromeo y del santo español Juan de Rivera, y una reproducción del famoso manuscrito vaticano del Evangelio, conocido por «Códice B».



EL DIA DE ANCHIETA, EN BRASIL

Brasil celebró—por vez primera, con carácter nacional—el Día de Anchieta, apóstol español del Brasil, cuyo proceso de canonización se encuentra muy avanzado. En la ciudad de São Paulo—fundada por el misionero padre Anchieta—tuvieron lugar brillantes actos conmemorativos, que presidió el Jefe del Estado brasileño, mariscal Castelo Branco, con otras altas autoridades del país y el embajador de España, don Jaime Alba. En la fotografía, el rector magnífico de la Universidad del Brasil, don Pedro Calmón, pronunciando un trascendental discurso. También hicieron uso de la palabra el director de «O Estado de São Paulo», señor Mezquita Filho, y otros ilustres oradores, exaltando el cariño del padre Anchieta por los nativos, de los que bautizó más de un millón.



LA FERIA DEL PACIFICO, EN LIMA

El Presidente del Gobierno peruano y la señora de Becerra visitaron el Pabellón de España en la Feria Internacional del Pacífico, en Lima, acompañados por el embajador don Angel Sanz Briz y por todos los diestros hispánicos que actuaban en la bicentenaria plaza de toros del Acho.

objetivo hispánico





ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA POLITECNICA DE GUATEMALA

En el XCII aniversario de la fundación de la Escuela Politécnica del Ejército de Guatemala, ha sido erigido un monumento para perpetuar la memoria de los jefes del Ejército español fundadores de dicho Centro. Durante los actos conmemorativos, el embajador de España en Guatemala, don Emilio Garrigues colocó una corona de flores ante el monumento.

CONTRA LA VIOLENCIA, EN VENEZUELA

En Venezuela se están poniendo en práctica diversas medidas para evitar los actos de violencia, impropios de los países cultos. En la fotografía, el ministro de Justicia, doctor Escobar Salom, es abordado por los periodistas, a los que ha declarado que se está desarrollando un plan de control para eliminar del país cualquier violencia.





EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN NICARAGUA, ANTE LA TELEVISION

Ante las cámaras de televisión de Nicaragua, el periodista y diputado don Luis Felipe Hidalgo entrevistó al embajador español en Managua, a quien interrogó acerca de las relaciones culturales y generales hispano-nicaragüenses, con motivo de la invitación que el Gobierno español ha hecho al Presidente de Nicaragua, doctor René Schick para visitar España.

En la fotografía, el embajador don José Pérez del Arco, con don Luis Felipe Hidalgo (a su izquierda) y el catedrático español señor Cepeda Adán, durante la entrevista.

NUEVO EMBAJADOR DE ESPAÑA EN COSTA RICA

Don José Manuel de Abaroa y Goñi, nuevo embajador de España en Costa Rica, fue objeto de un cariñoso recibimiento en el aeropuerto de San José a su llegada a la capital costarricense. Acudieron a recibirle representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, personal de la Embajada, directivos de las asociaciones españolas, miembros de la Compañía Iberia y de la prensa nacional, etc.

El nuevo embajador, señor Abaroa y Goñi, ha presentado sus cartas credenciales al Presidente de la República, doctor Francisco José Orlich, con quien sostuvo una cordialísima entrevista.





CONDECORACIONES ESPAÑOLAS A PROFESIONALES BRASILEÑOS

Diversos profesionales brasileños han sido distinguidos con condecoraciones españolas por sus servicios a la Casa de España de Porto Alegre. A la izquierda de la fotografía, el doctor don Manuel González en el momento de expresar, en nombre de los condecorados, el agradecimiento por la distinción, y la promesa de perseverar en el servicio a los españoles que acoge la Casa de España. También figuran en la foto el cónsul de España, don Eloy Ibáñez Bueno; el vicecónsul, don Alvaro Raya Ibáñez; el presidente de la Casa de España, don Eduardo González López, y el director técnico del Instituto de Cultura Hispánica de Río Grande do Sul, profesor Martínez Freire.

DON ERNESTO LA ORDEN, ACADEMICO DE PUERTO RICO

El diplomático español don Ernesto La Orden Miracle ha sido designado miembro correspondiente de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico. En la ceremonia de toma de posesión le fue entregado el correspondiente diploma por el presidente de la Academia, don Emilio S. Belaval. En la fotografía, de izquierda a derecha: los académicos don Washington Llorens; don Rafael Criado y don Marcelino San Miguel, ayudante y presidente de la Casa de España; don Juan R. Meléndez; don Ramón Ruiz del Arbol, cónsul general de España en Puerto Rico; don Ernesto La Orden Miracle; el presidente de la Academia de Artes y Ciencias, don Emilio S. Belaval, y don Juan Valldejuli Rodríguez, don Arturo Gómez Costa y don Emiliano Martínez Avilés.



DISTINCION AL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN BUENOS AIRES

El ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, doctor Miguel Angel Zavala Ortiz, impuso al embajador de España en Buenos Aires, don José María Alfaro, las insignias y la banda de la Cruz de la Orden del Libertador, con motivo de cumplirse el décimo año en el desempeño de su misión en aquel cargo diplomático.

"EL CORDOBES", POR EL AIRE

El diestro Manuel Benítez («El Cordobés»), cuyas temporadas en los ruedos hispanoamericanos forman parte de su clamoroso y discutido palmarés taurino, tuvo un dramático momento durante una corrida celebrada en noviembre en la plaza de Acho, en Lima, al ser lanzado al aire por uno de los toros. El público, aunque sorprendido, parece que no concedió importancia al lance. Y el torero, tampoco.



objetivo hispánico



AGASAJO EN LA PLATA A DON ALBERTO GUZMAN

Al término de su período presidencial al frente del Instituto Platense de Cultura Hispánica, el ingeniero don Carlos Alberto Guzmán fue objeto de un homenaje por parte del Instituto y de destacadas personalidades de la ciudad de La Plata, entre las que se encontraban la totalidad de los miembros del Cuerpo Consular. El profesor don Emilio Ringuelet, que aparece de pie en la fotografía, hizo el ofrecimiento del acto. Le contestó el señor Guzmán con emocionadas palabras.



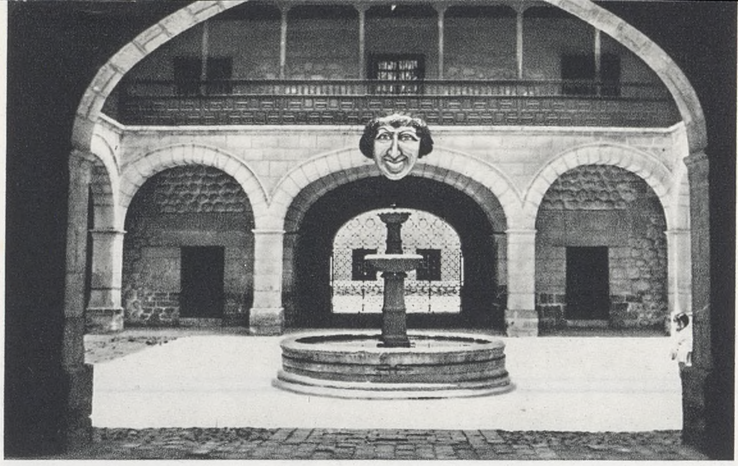
EN MEMORIA DE URDANETA

En Acapulco (México), bajo la presidencia del subsecretario de Marina, contraalmirante Antonio J. Aznar Zetina, y con la asistencia de personalidades y representaciones españolas, mexicanas y filipinas, se procedió al acto de descubrir una placa conmemorativa del viaje de retorno desde las islas Filipinas a México, según la dirección del cosmógrafo y navegante español padre Andrés de Urdaneta.

DISTINCION A UN DIPUTADO BRASILEÑO



Don Antonio Sylvio Cunha Bueno, diputado brasileño por São Paulo y miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica, a quien el Gobierno español le ha concedido últimamente la Encomienda de Isabel la Católica por su eficaz labor de acercamiento entre los pueblos español y brasileño.



CASA DE LA MONEDA DE POTOSÍ

Aspecto de la Casa de la Moneda de Potosí, en Bolivia, creada por los españoles hace cuatrocientos años y convertida hoy en Casa de la Moneda y Museo. Construida de piedra, al estilo colonial, abarca toda una manzana. El mascarón, metálico, representa la riqueza, según la tradición aborigen.



FERIA DEL LIBRO EN MENDOZA

En Mendoza (Argentina) se celebró recientemente la Feria del Libro. El Instituto Cuyano de Cultura Hispánica participó en el certamen instalando un *stand* en el que se mostraron al público, entre otras, las obras publicadas por «Ediciones Cultura Hispánica».



CONGRESISTAS ESPAÑOLES EN TOKIO

En la Embajada de España en Tokio, los delegados españoles participantes en el VIII Congreso Internacional de Otorrinolaringología asistieron a una recepción ofrecida en su honor. De izquierda a derecha: el agregado comercial de la Embajada, señor Vizoso; doctor García-Tapia, el encargado de negocios de España, la señora de Antolí-Candela y el doctor Antolí-Candela.

filatelia

Por LUIS MARIA LORENTE

Dentro de las naciones de habla hispana existe un buen conjunto de revistas filatélicas. Muchas de ellas son simplemente publicaciones de tipo informativo, mientras otras tienen una categoría muy superior, ya que al mismo tiempo que ofrecen al lector una información sobre las nuevas emisiones de sellos que se producen en los distintos países y los acontecimientos filatélicos de mayor interés, cuidan todo lo que afecta a estudios filatélicos relativos a los sellos del país e incluso de los extranjeros.

A este respecto hemos de citar algunas de interés permanente. Así, tenemos a «Chile Filatélico», órgano oficial de la Sociedad Filatélica de Chile, veterana entidad que en el año 1964 cumplió el 75 aniversario de su fundación, y que dirige don Alvaro Bonilla Lara; «Filatelia Costarricense», órgano oficial del Club Filatélico de San José; «República Dominicana Filatélica»; la revista del Club Filatélico de Caracas; «Filatelia», que edita la Sociedad Filatélica de México; la revista del Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona, y la nueva publicación que lleva por título «Mundo Filatélico», que se edita en Madrid, que por su calidad y contenido es una de las publicaciones filatélicas de mayor categoría que pueda apetecer cualquier coleccionista.

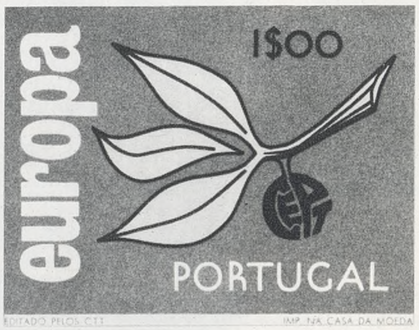












ARGENTINA

Un sello de ocho pesos, en color violeta, realizado en huecograbado, y con tirada de dos millones, ha sido emitido en honor de monseñor doctor Juan Cagliero, primer vicario apostólico de la Patagonia.

Con el mismo nominal, procedimiento de impresión y tirada que el anterior, apareció un sello en recuerdo del séptimo centenario del nacimiento de Dante Alighieri. Por último, otro efecto postal con las mismas características técnicas está dedicado al primer centenario de la colonización galesa en la región del Chubut, en el cual figura el mapa de esta provincia y la goleta «Mimosa», en la cual llegaron a tierras argentinas los inmigrantes.

BRASIL

El Año de la Cooperación Internacional ha dado lugar a un sello de 120 cruceiros, así como otro conmemora el centenario del nacimiento del poeta Leoncio Correia.

La VIII Bienal de la ciudad de São Paulo (septiembre-noviembre 1965) sirve como motivo a un valor de 30 cruceiros.

COSTA RICA

El sello de dos colones de la actual serie general, titulada Arte arqueológico, ha sido sobrecargada con la leyenda «75 aniversario del Asilo Chaput (1890-1965)».

CHILE

Los Campeonatos del Mundo de Ski se filatelizan con dos sellos de 4 y 20 centésimos, fabricados en calcografía.

La serie dedicada a conmemorar el Sesquicentenario del Gobierno Nacional se incrementa con un nuevo valor de 50 centésimos, en el cual figuran las efigies de Manuel Rodríguez y Juan Mackenna, que, al igual que sus predecesores en la misma emisión, está confeccionado a dos colores.

El archipiélago de Juan Fernández y el legendario Robinsón Crusoe se recuerdan en un sello de 30 centésimos.

DOMINICANA

La serie que entró en servicio el año 1957 relativa a la Olimpíada de Melbourne ha sido sobrecargada para el 50 aniversario de la fundación de los «boy scouts».

ECUADOR

Al cumplirse el primer centenario del Himno Nacional, se emite una serie compuesta por los nominales de 50 y 80 centavos y 5 y 10 sucres.

ESPAÑA

El pasado 22 de noviembre se puso en servicio la emisión conmemorativa del primer centenario del sello dentado español, cuyos efectos, realizados en calcografía, llevan las siguientes características: 80 céntimos, reproducción del sello de un real de la emisión de 1865; una peseta, reproducción del de 19 cuartos de dicha emisión; cinco pesetas, reproducción del sello de dos reales. Tirada, 4.500.000 ejemplares en calcografía. Con ocasión de la mencionada efemérides, en el Museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre se han exhibido las más importantes colecciones del sello clásico nacional, propiedad de trece destacados filatélicos españoles.

Durante el presente mes de diciembre aparecen las siguientes series: día 1, sello de Navidad, valor una peseta, en el que se reproduce el cuadro de Juan Bautista Mayno titulado «Adoración de los Pastores», que se conserva en el Museo Balaguer, de Villanueva y Geltrú; día 3, 400 aniversario de la evangelización y entrada en la civilización occidental de Filipinas, formada por los faciales de una peseta, Virgen de la Paz o del Buen Viaje, también llamada de Antipolo, y de tres pesetas, efigie del padre Andrés de Urdaneta; día 6, sello perteneciente a la serie Escudos, en el que figura la heráldica de la capital de la provincia de Teruel, valor cinco pesetas; día 9, dentro de la serie Turismo, un valor de 2,50 pesetas lleva una vista de la localidad de Mogrovejo (provincia de Santander), y un sello de una peseta, que recuerda el primer centenario del nacimiento de don Miguel de Unamuno.

FILIPINAS

La serie con sobretasa para recaudar fondos para la lucha contra la tuberculosis ha sido sobrecargada con 1 + 5 y 3 + 5 céntimos.

El 400 aniversario de la evangelización del país se conmemora con una serie de nominales: 3, 6, 30 y 70 céntimos, más una hoja bloque que recoge todos los indicados sellos.

GUATEMALA

Los sellos de 7, 9, 13, 21 y 35 centavos de la serie del centenario de la Cruz Roja han sido sobrecargados con «Ayúdenos. Mayo 1965».

HAITI

Dos de los sellos para el correo aéreo que se dedicaron a Dag Hammerskjold han sido sobrecargados para conmemorar el veinte aniversario de la fundación de las Naciones Unidas.

MEXICO

El Año de la Cooperación Internacional se recuerda con dos sellos, en huecograbado, tanto para el correo ordinario como para el aéreo.

PORTUGAL

La serie «Europa 1965» la componen los valores de 1, 3,50 y 4,30 escudos, con tirada de millón y medio de series completas.

URUGUAY

Un total de diez sellos, parte de ellos para el correo ordinario y los restantes para el aéreo, más una hoja bloque que recoge los dos de mayor nominal (5 y 10 pesos), se dedican a la pasada Olimpíada de Tokio.

VENEZUELA

Distintos sellos de pasadas emisiones aparecidas en los últimos años, que forman un conjunto de 39 efectos postales, han sido sobrecargados con nuevos valores y la palabra «Resellado».

El XX aniversario de la Federación Médica se honra con un sello de 65 centavos, y la Feria Mundial de Nueva York, con otro de un bolívar.



CONSECUENCIAS HISTORICAS DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

por CARLOS SANZ



«Así dice Yavé Sebaot, Dios de Israel;
Yo, con mi gran poder he hecho la tierra,
y la doy a quien quiero» (Jeremías 27-5).

La reciente conmemoración del 473 aniversario del descubrimiento de América, nos parece ocasión propicia para hablar de historia. Un tema que en la actualidad vemos algo alejado de la curiosidad pública, y acaso no sin cierta razón, pues la *gran maestra de la vida*, en lugar de granjearse la voluntad de los pueblos, que tanto le deben, más bien parece que despertara antagonismos y sembrara entre ellos confusión y discordia en momentos como los actuales de dramático reajuste internacional.

La razón no debe sorprendernos. Conocemos de la historia una sola de sus partes: la que más nos conviene o la que más nos duele. Pero el conjunto constructivo de su configuración se nos oculta ante la perspectiva del hecho local o nacional, de religión o de raza, o aún de pluralidad internacional. El mundo lo sabemos articulado por convenciones de derecho o de fuerza, pero las naciones no reniegan de su particular personalidad histórica a la hora de establecer tratados de relación o de convivencia. Todas se consideran inicialmente partícipes en el proceso de unificación, por el privilegio que les confiere la igualdad de origen del hombre, y ni las más débiles y atrasadas supervaloran, y ni siquiera justiprecian los grandes hechos que pone de relieve la historia, como argumentos decisivos que pudieran mermar su integridad o su independencia.

Así se explica el reproche de algunos historiadores autóctonos del Nuevo Mundo, cuando dicen: ¿Por qué os llamáis descubridores? ¿No estábamos ya descubiertos cuando llegásteis vosotros? ¿Y no contábamos con una historia y con una cultura, que en algunos aspectos podía compararse ventajosamente a la vuestra?

Este es el argumento que esgrimen enfervorizados bastantes indigenistas de América, de Asia o de Oceanía, y que no tiene réplica posible, si consideramos la historia como una simple exposición cronológica de los acontecimientos humanos, o como una historia general o general historia, que así solían llamarla los antiguos, pues, en verdad, cada pueblo tiene la suya, conocida o por investigar, que justifica cuando menos su evolución y supervivencia, y los legitima como entidades de derecho natural y divino que han de ser respetadas por quienes se dicen representar la dignidad de la más alta justicia.

No obstante la lógica irrebatible de esta argumentación, aceptada incluso por los organismos más representativos del Derecho Internacional, nosotros hallamos que hay algo inconexo en esta fórmula igualitaria de la incorporación de los pueblos a la historia. Y no es que pretendamos negar ningún derecho que en justicia les pertenezca, sino que reconocemos la historia como una entidad sustantiva, con personalidad distinta, o, cuando menos, independiente de la que tiene cada pueblo hasta el momento de incorporarse a ella.

* * *

El 12 de octubre de 1492, las naves españolas, capitaneadas por Colón, descubren la primera tierra del hemisferio occidental. La noticia se difunde rápidamente por Europa y con ella da comienzo la historia del Nuevo Mundo. El Almirante, en su famosísima Carta, repetidamente editada en varias lenguas dentro del mismo año 1493, dice que ha llegado a las Indias (del Ganges), a la provincia de Catayo (China) y a Cipango, que era el nombre con que entonces se conocía el Japón. No sabía, ni lo supo nunca, que había descubierto un Nuevo Mundo (América); que había alcanzado para la cristiandad (que





es la verdad) victoria eterna sobre el mundo, porque la expansión territorial en la posición clave del inmenso Continente nuevo, que cubre uno de los hemisferios de la Tierra, ha sido y es la base dominante de nuestro planeta, desde donde el impulso de evangelización, iniciado en los tiempos apostólicos, continúa incesante envolviendo a todos los hombres en la tupida red espiritual que los sumirá en un glorioso destino sobrenatural.

La historia, desde entonces, se universaliza, y es misión de los cristianos alcanzar los objetivos geográficos, que la tornen una misma cosa en el destino de los hombres. Pero antes de iniciarse la carrera hacia el gran fin, que era la exploración y la integración del mundo en la unidad, aparecen las ensombrecedoras tinieblas de un grave pecado. Del pecado original, que tampoco había de faltar en esta colosal empresa.

Colón, al adelantar públicamente la noticia del descubrimiento, con su injustificable escala en el puerto de Lisboa, y sobre todo con la divulgación de su Carta en las cortes de Europa, ha provocado, sin sospechar las consecuencias, la confusión, y con ella la precipitación que representa la promulgación de las Bulas Pontificias llamadas de Concesión y de Partición, fechadas respectivamente los días 3 y 4 de mayo de 1493. De este grave problema, estudiado extensamente por nosotros en otro lugar, sólo nos interesa destacar ahora que los Reyes cristianísimos de Centro-Europa no podían resignarse a quedar excluidos del reparto del Nuevo Mundo, ni conformarse tampoco con la partición del mismo entre España y Portugal.

Las consecuencias no se harían esperar. Lutero aparece pronto con su rebelión, apoyada por los príncipes, y su solo nombre evoca todo el cisma de Occidente.

Los cristianos, en el momento de iniciar la cruzada de evangelización universal, son una familia mal avenida y descompuesta en tres ramas: católicos, ortodoxos y protestantes.

A la católica España tocó en suerte la parte principal de la empresa. Elegida providencialmente para el Descubrimiento, levanta su espíritu a la altura de la tarea que el destino le ha impuesto. Las navegaciones trasatlánticas se suceden sin interrupción, y al paso de la Cruz y de los pendones de Castilla se incorporan los pueblos y las naciones del Continente nuevo al proceso orgánico de la historia, que adelanta sus jalones, al mismo tiempo que avanzan los conquistadores y los misioneros.

De América pronto saltó España al inmenso y proceloso Mar del Sur, que Núñez de Balboa descubrió realmente en 1513, aunque la cartografía ya lo representaba y lo daba como existente desde 1507. Magallanes lo navegaría siete años después, en busca de las especias del Maluco, según se dice, pero lo que de verdad lograba era ensanchar el horizonte geográfico de la historia, al descubrir el archipiélago de San Lázaro y otras islas del Pacífico.

En 1529 encontramos dibujado, en el mapa universal de Diego de Ribero, el estandarte de Castilla sobre la tierra de China, que Portugal había descubierto, pero que España dio a conocer al mundo occidental por medio de sus mapas y de sus libros.

Con la entrada de Miguel López de Legazpi en Manila, y el establecimiento permanente de España en Filipinas, más las expediciones al Mar del Sur de don Alvaro de Mendaña y del Capitán Pedro Fernández de Quirós, que tuvieron como resultado el descubrimiento real de varias islas, y el parcial y literario de Australia, se cierra el gran periodo de universalización de la historia. Hacia esos años finales del siglo XVI y primeros del XVII, el mundo había sido ya reconocido como unidad geográfica, y exploradas extensamente sus regiones más vitales, tanto por los navegantes hispanos como por los lusitanos, cuyas exploraciones en Asia y en Africa completan sustancialmente el ciclo de los grandes descubrimientos ultramarinos. La conquista, población y cristianización de todo ese vasto imperio sería el quehacer triunfal de los dos pueblos ibéricos que en el curso de cuatro siglos han visto florecer en el mapa político del orbe el frondoso conjunto de naciones, que hoy se llaman con legítimo orgullo hijas de Portugal y de España.

* * *

Tal es el balance que dos naciones católicas pueden presentar a la conciencia universal, como resultado de su actuación en los siglos más culminantes.

«El Descubrimiento y exploración de la mayor parte habitable y navegable de la superficie del Globo terrestre, y el planteamiento victorioso de un dispositivo estratégico, que ha permitido la evangelización y la unidad orgánica de los hombres.»

En cuanto a los demás pueblos europeos, que no figuran en el reparto pontifical del Nuevo Mundo, se puede también resumir su acción con sólo echar una mirada al catálogo de sus realizaciones geográficas; pero principalmente en el campo científico y técnico el resultado es sinceramente abrumador e impresionante. Sin reserva alguna debemos reconocer que sin la contribución de tantas y tan maravillosas invenciones jamás se hubiera llegado a la integración que supone el cuerpo orgánico y denso de la humanidad presente.

Rusia, como representante de la vertiente ortodoxa de la Cristiandad, también ha cumplido su destino histórico. Después de sacudirse el yugo tártaro, pocos años después del descubrimiento de América, y muy probablemente como consecuencia de este gran acontecimiento universal, comenzó la ocupación de los inmensos territorios septentrionales de Asia, extendiendo sus dominios en Siberia hasta las orillas del Pacífico, donde se asienta la ciudad de Vladivostok, cuyo nombre quiere decir: Dominadora de Oriente.

El breve esquema que hemos trazado de la historia, de acuerdo con el estudio de la bibliografía universal, recobra en nuestros días su más dramático acento al enfrentarse Oriente y Occidente en la postrera crisis, que ha de determinar, según un criterio razonable, el signo de los tiempos venideros.

Porque no hay alternativa posible. Desde que la suerte fue echada en 1492, sólo puede resultar vencedor El que desde siempre condujo el hilo de los sucesos hacia la meta vivificante de la unidad, a la que sólo falta, para ser totalmente fecunda, la armonía y la concordia, que han de facultar al hombre a alcanzar su plenitud *cósmica y espiritual* a la que parece referirse San Pablo, cuando dice (Romanos, VIII-19-20): «La creación está aguardando, con ardiente anhelo, esa manifestación de los hijos de Dios.»

Que así sea.

C. S.



EL PASO DEL ALFABETO FENICIO A LA CULTURA OCCIDENTAL

por MATILDE RAS

Un poco de historia. Se atribuye el más maravilloso de los inventos, de esos pocos signos que caben en la mano de un niño, al fenicio Cadmo; pero este nombre parece proceder del fenicio Kadmi, palabra que significa *hombre de Oriente*, lo que sin duda simboliza un mito referente a los inmigrantes semitas, cuya civilización era más antigua que la helénica.

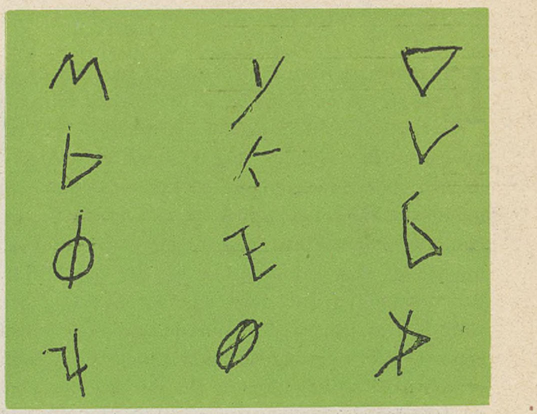
El inmeso mérito del alfabeto no es que se trate de una *escritura* más o menos. La escritura ha existido con mil variaciones, desde los más remotos atisbos de la civilización. El alfabeto es el conjunto de signos convencionales o letras, que representan los sonidos puros, la fonética. Son la forma más adelantada de la fijación de la palabra.

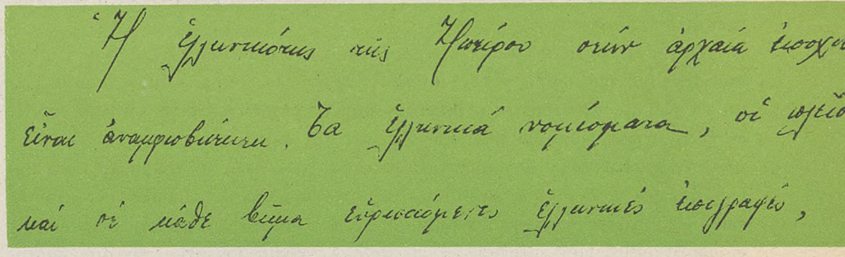
¡El alfabeto! «Jamás nave fenicia —dijo Gómez de Baquero («Andrenio») con inspirado arranque lírico— recogió botín tan opulento en sus correrías por el mar de Ulises».

De los navegantes fenicios en estas correrías, pasó el invento a los helenos, que con su prodigiosa potencia intelectual transformaron con asombroso sentido estético la morfología de estas letras, a cuyo conjunto dan el nombre, que todavía prevalece, de *alfabeto*, de las dos primeras letras *alfa* y *beta*, cuyo significado, derivado del fenicio, tiene un fuerte sabor étnico. Cambian, también, la dirección de sus líneas, dando un nuevo giro al alfabeto, que sirvió de base a la cultura occidental, fundamentado en el siempre adelante, puesto que se trataba de escribir de izquierda a derecha, en tanto que los pueblos vueltos con la faz hacia el pasado escribían de derecha a izquierda, como sucede en la escritura hebrea, caldea y de otras razas orientales. La grandiosa idea del progreso, aun innominada, lanza su fulgurante programa a Occidente. Los griegos completan, además, el alfabeto asimilado, con la separación de las sílabas; y más tarde inventa la puntuación Aristófanes de Bizancio. De modo que puede asegurarse que hubo, bajo la influencia griega, una nueva creación. A ellos, pues, se debe el supremo impulso dado a los alfabetos de Europa, base de la cultura occidental. En estas letras culminó el esplendor del genio humano, que nos deslumbra hasta nuestros días. (Consta, positivamente, que la escritura helénica existía ya en tiempos de Homero, VII siglos antes de J. C. En efecto, no es posible que una epopeya tan vasta como la homérica se conservase íntegra sólo por la memoria de los rapsodas). En estas letras se expresaron el divino Platón, el teatro de Esquilo, Sófocles y Eurípides; historiadores como Tucídides, Jenofonte y Herodoto; las odas de Píndaro..., la medicina, la filosofía. Cuando el alma contempla estas letras cree intuir, simbólicamente hablando, la propia escritura de las Musas. Y aparte de esto, las nunca superadas obras de arte de otro orden hacen de esa pequeña península una grandeza intelectual única en la historia. En esta escritura comenzó San Pablo, a la muerte de Cristo, su grandiosa obra evangelizadora.

Y este alfabeto dió paso a los cuatro que han constituído las escrituras de Europa.

Alfabeto fenicio arcaico.





Autógrafo actual, que dice: «El helenismo de Epiro en la antigüedad es indiscutible. Las monedas griegas, así como la mayoría de las inscripciones griegas que se encontraban a cada paso...» (Gentileza de la Embajada Real de Grecia en Madrid.)

Alfabeto griego antiguo. (Fragmento del Evangelio.)

Οὕτως γὰρ ἠγάπησεν ὁ Θεὸς τὸν κόσμον, ὥσ
τὸν Υἱὸν τὸν μονογενῆ ἔδωκεν, ἵνα πᾶς ὁ πιστεύ
εἰς αὐτὸν μὴ ἀπόληται ἀλλ' ἔχῃ ζωὴν αἰώνιον.

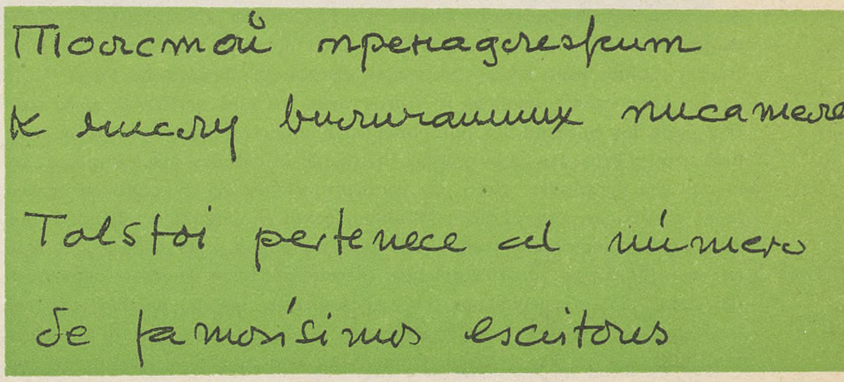
LA ESCRITURA ESLAVA O CIRILICA

El alfabeto eslavo, uno de los tres grandes alfabetos de la cultura europea, fue creado en el siglo XI por el religioso griego Constantino-Cirilo (del cual viene el nombre de *alfabeto cirílico*). Consta de 36 letras. Catorce estaban tomadas del alfabeto latino (y aun éstas con sonidos diferentes), y las restantes son, en parte inventadas, en parte procedentes del alfabeto helénico y con varias alteraciones. Sustituyó al antiguo y complicado alfabeto eslavo, que constaba de 42 letras. Este alfabeto se emplea en Rusia, Bulgaria y Servia, es decir, en el Este de Europa, en tanto que con la tendencia a la latinización, que ha predominado arrolladoramente, los pueblos más occidentales emplean la escritura latina.

Constantino-Cirilo, verdadero apóstol de los eslavos, estaba dotado de inmensa cultura, de la paciente erudición bizantina; conocía el latín, el hebreo y otros idiomas; era bibliotecario de la principal biblioteca de su país y tenía a su disposición los manuscritos más variados y preciosos donde inspirarse para su fin.

Esa modificación de la escritura obedecía, principalmente, al deseo de evangelizar la región de Moravia, por encargo del emperador Miguel III. En aquella época sólo se usaban en la liturgia el latín y el griego. Denunciado a Roma por una sospecha de herejía, justificó tan plenamente su noble afán, que los Papas Adriano II y Juan III dieron su aprobación, y el apóstol fue confirmado en todas sus dignidades. Más tarde fue canonizado.

En esta escritura brillaron, en tiempo de los zares, astros de primera magnitud como Gogol, Dostoyewsky, Turgueniev y Tolstoi, con sus novelas inmortales.



Autógrafo ruso o cirílico, traducido al español por la misma mano.

Escritura cirílica impresa, título del libro «Antología de cuentos populares»

НАРОДНЫЕ
РУССКИЕ
СКАЗК

EL ESPAÑOLISIMO AR

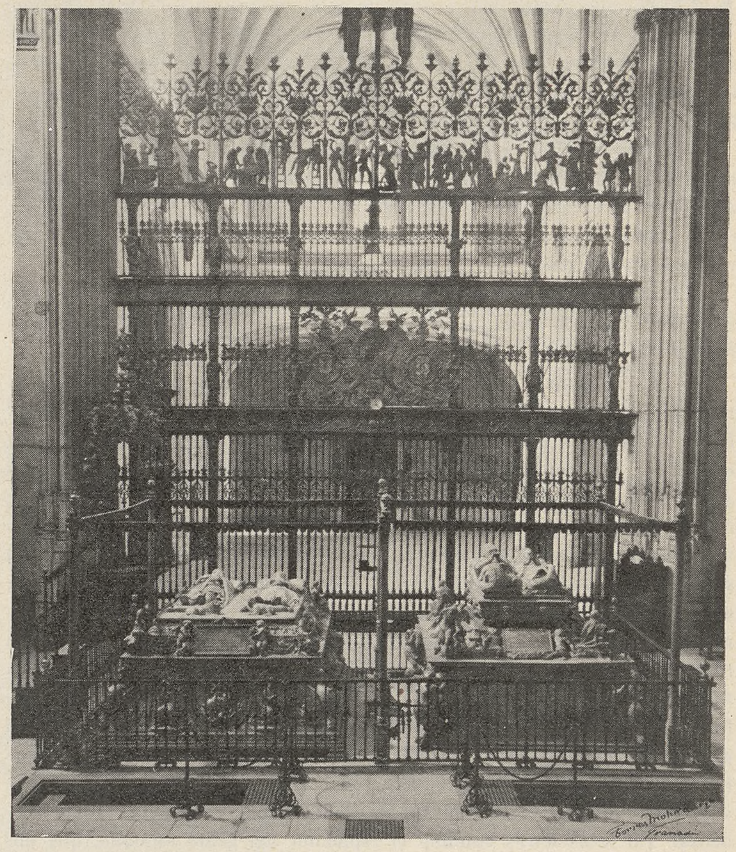
El moderno resurgimiento de la herrería de forja que viene siendo dado observar en España, en el cual acredítanse artífices, no por modestos menos ilustres, que reproducen y hasta superan, si bien en pequeña escala, aquellas obras maravillosas del Medioevo y del Renacimiento, hace que quienes sentimos singular predilección por todas las manifestaciones del espíritu racial pretérito, evoquemos una de sus páginas más brillantes, como es la referente al arte de la rejería. Fue éste uno de los más pujantes y, a la vez, más genuinos de la España de aquellos tiempos en que, bien lejana todavía la presente era de velocidad y síntesis prosaica, se construían palacios y catedrales en donde la raza ponía, como el poeta en sus cantos, ensueño y fe. Elemento de primordial valor ornamental, principalmente en las grandes basílicas nacionales, fue éste de la rejería, el cual dejó muchas obras que hoy siguen constituyendo deleite de los ojos y motivo de admiración del espíritu en quien las contempla.

Ni que decir tiene que el hierro, tanto puro como en aleación con otros metales, fue empleado por el hombre desde los tiempos más remotos, y no ya con fin meramente utilitario, sino a virtud de cierto sentido estético. Es curiosa como la que más, la historia del hierro convertido en elemento decorativo y ornamental, historia que, por lo extensa, no cabe trazar aquí sino muy a grandes rasgos y sólo en lo atinente a la rejería religiosa. Parece ser que no hubo de esta clase de aplicaciones del hierro en los templos con anterioridad al siglo X, y que las primeras que aparecían servían para separar a los devotos asistentes a los oficios divinos por categorías o clases sociales. En la centuria XIII muéstrase ya definido este arte de la rejería, y como entonces tenía lugar en España el gran fervor constructivo de templos, todos ellos llenos de verjas o rejas y otras obras en cuya estructura entraba el hierro como primera materia, el gremio de estos artífices llegó a constituir uno de los más importantes dentro de las entonces grandes ciudades, por lo que obtenía primacías y fueros antes que en otros países de Europa.

Es curioso observar, remontándonos al pasado de ésta y otras artes, cómo siendo más antiguas en el extranjero, ostentando así carta de naturaleza en otras latitudes, al llegar a España adquieren no sólo un más rápido desarrollo que en aquéllas, sino orientación propia, autóctona, por virtud de la cual crearían obras genuinamente representativas de la sensibilidad y del gusto estético de la raza. La rejería es, entre esas artes, una de las que más pronto se moldearon en consonancia con tales determinantes y aficiones hispanas. Antes de haber rejas en España se contaban ya algunas en el extranjero, pero su estructura era de extrema sencillez: barrotes verticales y horizontales cruzados simplemente, con alguna voluta primaria como relleno de los huecos. Son famosas, entre otras, las de la Tesorería de Canterbury, armada de salientes púas, y la de la catedral de Lincoln, en Inglaterra; las de Bobbio, en Italia, y, finalmente, algunas de Francia. La rejería comenzaba entonces a modificar su primitiva sencillez, si bien se regía por las normas clásicas, pues sabido es que este arte fue siempre retrasado con respecto a los demás. Esta su primera época de franco desarrollo constituye la llamada *románica*. En España superó ya en calidad y cantidad a la de otros países, hasta el punto de ser fama que, hacia el año 1250, fueron llamados los rejeros catalanes Blay y Suñol, para labrar las verjas de Nuestra Señora de París.

En las verjas románicas se conservaron los ejes verticales, pero sustituyendo los horizontales por oblicuos, lo que trajo combinaciones muy bellas, tales como las de la reja del Cristo, de la catedral de Pamplona, en la que son de admirar tanto las transformaciones de la voluta en cuatro lados simétricos de perímetro lobulado, como el magnífico relleno de los espacios rectangulares. Italia, país que marchaba a la cabeza del arte en casi todas sus manifestaciones, ofreció por esta época —comienzos del siglo XIV— especímenes tan valiosos como los del palacio comunal de Siena. Pero si bien la rejería alcanzó desde entonces una no superada multiplicación de ese criterio ornamental, con adiciones innúmeras que prestaban transparencia y armonía al conjunto de la obra, careció, en cambio, del sentido de solidez que, sin merma de belleza y gracia, imprimían a sus creaciones los rejeros españoles.

Advinieron los nuevos modelos, de día en día más complejos, en los que la superficie del cierre se halla integrada por afinidad de barrotes multiplicando los ejes principales, desarrollados en longitud considerable sin travesaño alguno, existiendo únicamente, de trecho en trecho, elementos transversales para la indispensable solidez y resistencia del cuerpo total de la reja o verja. Las prolongaciones de los barrotes verticales, que en las románicas terminaban en pinchos, ahora, en las *góticas*, conviértense arriba en cresterías y frisos, y en cenefas o zócalos abajo, por igual ma-



La reja de la Capilla Real de Granada es obra del Maestro Bartolomé y arquetipo del arte renacentista. Al pie, las tumbas de los Reyes Católicos y de Doña Juana y Don Felipe el Hermoso.

Reja del coro de la catedral de Coria (Cáceres), obra de Hugón de Santa Ursula. Fue terminada el 1508.



TE DE LA REJERIA

por ANGEL DOTOR

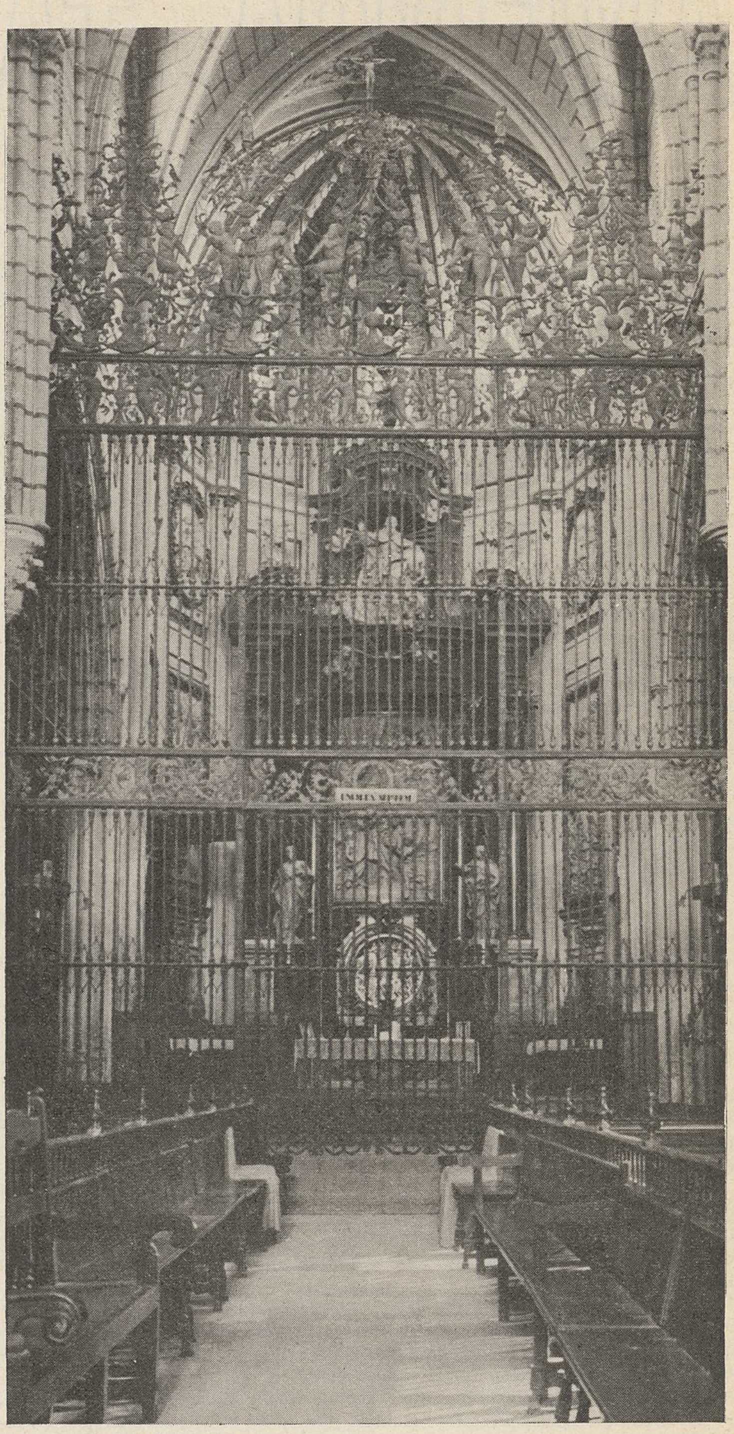
ravillosos. A medida que evoluciona el nuevo género de la rejería aumentan también los suplementos circulares o curvos, empalmados con grapas. La sección de los barrotes es, indistintamente, redonda o cuadrada, si bien se observa que predomina la primera en el Sur y el Este de la Península, sin duda por la influencia mediterránea, o sea la procedente de Italia, mientras que en Castilla abundan los ejemplares de la segunda. Avanza muy deprisa la perfección ornamental de la reja, que poco a poco, en combinación con elementos renacentistas, llega a marcar la culminación del difícil y magnífico arte. Y así vemos cómo los barrotes se retuercen cuando son redondos, o se colocan por las aristas cuando son cuadrados, a fin de obtener dos superficies forzosamente iluminadas con intensidades distintas, cuya consecuencia es el *claroscuro*, que presta a la obra un relieve insuperable; cómo se abren en forma de corazón invertido o en cuadrilátero curvilíneo, constituyendo, juntamente con otros elementos adicionales, flores, figuras y hasta escenas simbólicas de verdadero repujado, maravillosas por su justeza y sorprendentes por la dificultad de su ejecución, que se repiten y entrelazan decorando las superficies. Este prurito llegó al exceso propio del barroquismo a últimos del siglo XVII.

Fácil tarea la de citar ejemplares de magníficas rejas o verjas existentes en catedrales y otros templos españoles, por lo abundantes que son, como igualmente evocar los nombres de aquellos célebres artistas que las crearos, maestros en ejemplar y enfervorecida dedicación, pese a lo cual se hallan injustamente olvidados, sin darse a su obra el mérito que en tantos sentidos reviste.

Hay rejerías románicas en casi toda el área española, si bien son más notables, por su primigenidad constructiva, las de Cataluña y Navarra, como regiones más relacionadas con el extranjero en aquellos tiempos. En el interior peninsular, aun siendo de la misma época, ofrecen ya de manera más marcada el sello de la variante o adaptación vernácula, y de éstas consérvanse no pocas en los antiguos templos románicos y bizantinos de León, Salamanca, Segovia y Zamora. En Palencia, la reja de la capilla del Sagrario, y en León la de Nuestra Señora del Mercado, presentan las primeras variaciones notables de la época. Posteriormente y, por ende, notablemente más curiosas y bellas —ofreciendo bien patentes la oblicuidad y simetría de los ejes— son las de San Vicente, en Avila.

Fray Francisco de Salamanca fue uno de los más insignes constructores de rejas góticas en los comienzos del siglo XV. Obra suya son las de Segovia, El Paular y Guadalupe, algunas de las cuales consérvanse admirablemente. Juan Francés, el otro gran artífice de la época, continuador de la labor de aquél, labró las notabilísimas de Burgo de Osma y Sigüenza, en algunas de las cuales dejó, sobre sus primorosas cenefas de doble plancha calada, rótulos en tipos góticos que perpetúan su nombre y la fecha en que fueron terminadas. El maestro Muñoz Cuenca aportó por entonces la innovación de los llamados copetes, seguida por la escuela de Jaén, floreciente a comienzos del siglo XVI y famosa por la gran cantidad de obras que hizo. Descuellan entre ellas la verja de San Bartolomé, y otras de dicha ciudad andaluza.

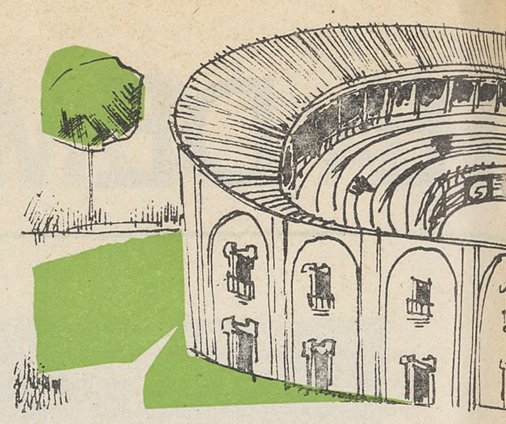
Como primeros modelos de la transición del Gótico al Renacimiento figuran la reja del coro de la catedral de Palencia, obra debida a Gaspar Rodríguez de Segovia; la del sepulcro del obispo Anaya, en la catedral vieja de Salamanca; las de Medina de Rioseco (una, obra de Andino, en el templo de Santa María de Mediavilla, y otra, de Francisco Martínez, en la capilla de los Benavente, del mismo templo), y, finalmente, la de acceso a una puerta lateral en la catedral de Cuenca, por Muñoz y de Arenas. Poco después fueron construidas dos de las rejas más notables de la época, ya francamente renacentistas: la de la capilla del Condestable, en la catedral de Burgos, de Cristóbal de Andino, terminada en 1523, obra que, entre tantas características relevantes, tiene la de su línea clásica, «concedida con la misma solidez y grave ritmo quieto que la fachada de un templo griego», y la de la capilla Real de Granada, debida al maestro Bartolomé. Así como en la primera, de perfección sorprendente, se ha peraltado el artificio hasta obtener resultados más propios de otras materias constructivas que del hierro, la de Granada representa la combinación de las reminiscencias góticas con las columnas cuadradas y finas de plancha repujada, decorando alternativamente los barrotes retorcidos de los pisos o zonas. «Esta reja de la capilla Real de Granada —escribe Camón Aznar— es de gran fastuosidad y cierra el espacio con macidez de retablo. Tiene cuatro pisos. Los barrotes son helicoidales, pero alternando en el piso bajo los floreados con las superficies torsas. El friso primero es sencillo, de adornos platerescos muy italianos entre círculos con cabezas. En el piso segundo, en el centro, hay una apoteosis del escudo de los Reyes Católicos entre ángeles, leones, pájaros, niños, todo ello tratado como si el hierro se moldeara escultóricamente. A los lados del escudo, y también en láureas, el yugo y las flechas. Frente a los pilares y bajo los doseletes góticos, santos Apóstoles. El friso siguiente es de vástagos en forma de S, rellenos de temas florales que recuerdan a Vasco de la Zarza. En el piso superior, los barrotes se adornan con hojuelas y adornos. Y entre los pilares, seis figuras de Apóstoles. Y en el último piso, las escenas de la Pasión se representan con figuras concebidas con sentido historial, con modelado en los ropajes de carácter plástico, con masa paralela, rehundida, hasta con cierta perspectiva. En el copete, los vástagos centrales terminan en flameros, con peces, cabezas dragonteas, carátulas, todo ello en armoniosa simetría. Lo corona un Calvario. Y todo ello a dos haces».



Verja central de la catedral de Cuenca, de Hernando de Arenas (1557-1558.)

Las escuelas de Fray Francisco de Salamanca, autor de la monumental verja del presbiterio de la catedral de Sevilla; de Villalpando, que hizo, con Domingo de Céspedes, las magníficas verjas del templo primado toledano, y de los aragoneses Celma, artífices de obras muy valiosas en Aragón, Castilla, Extremadura y Galicia (entre ellas la reja del coro de la catedral de Burgos y la del Pilar de Zaragoza), inician ya la decadencia del arte de la rejería, cuyas creaciones posteriores, si bien algunas de considerable tamaño, reveladoras de enorme labor, van careciendo de la gracia alada y del exquisito gusto hasta entonces imperantes.

COLOMBIA, CABEZA DE AMERICA TAURINA



por FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

A partir del momento en que el primer ganado vacuno español llegó a Nueva Granada, llevado allá en julio de 1543 por el conquistador Luis Alonso de Lugo (a los cinco años de fundada Santa Fe de Bogotá), comenzaron a celebrarse en la plaza Mayor de esta ciudad las fiestas de toros importantes que, como en otros lugares de soberanía española, solían efectuarse en ocasiones solemnes, componiéndose la plaza para varias corridas, que se verificaban en días sucesivos.

En aquellos tiempos, el toreo usado en el reino de Nueva Granada, especialmente en las fiestas celebradas en Santa Fe por motivos trascendentes, era caballeresco. Esta modalidad, la más ejecutada por los españoles en las corridas reales, poseía en Colombia ciertas particularidades, emanadas principalmente de la falta de casta de los toros. Pero en la mayor parte de los casos se corrían enmaromados por las calles y plazuelas de los barrios, costumbre que aún se conserva en algunos pueblos españoles de la provincia de Navarra. De este modo, en el año 1590 los mismos espectadores corrieron los toros en Santa Fe.

Cuando el presidente don Diego Córdoba Lasso de la Vega llegó a Nueva Granada en 1708, las fiestas de toros estaban prohibidas por la Iglesia, pero interpuso toda su influencia para que fuera levantada la prohibición.

Hasta mediados del siglo XVIII no se generalizó correr los toros sueltos, pues hasta este tiempo ya hemos dicho que, aparte las pocas fiestas de toros celebradas con algún motivo especial, era el pueblo el encargado de correrlos enmaromados por las calles. Según algunos historiadores, se corrieron sueltos por primera vez en las fiestas de 1747, verificadas para solemnizar la coronación de Fernando VI.

En 1753 fueron prohibidas en Santa Fe las tradicionales corridas que por la festividad de San Juan y San Eloy se venían efectuando los días 22, 23 y 25 de junio de cada año. En diciembre de ese mismo año, y por la llegada de un nuevo virrey, don José Solís Folch de Cardona, hubo cinco corridas. Y cuando un hermano de este virrey alcanzó el capelo cardenalicio se efectuaron varias.

Durante el reinado de Carlos III, rey no aficionado a estos lances del toreo, se verificaron algunas corridas en Santa Fe para recibir al virrey don Pedro Mexía de la Cerda y para festejar el onomástico del taurófobo monarca. Mexía de la Cerda acató los deseos del rey no permitiendo que se corrieran toros públicamente, aunque sí en privado y precisamente en su casa de campo, donde acudió la sociedad más selecta de la Santa Fe de aquellos años. Sin embargo, al advenir al trono Carlos IV desaparece en el reino de Nueva Granada la prohibición de correr toros y vuelven a efectuarse las corridas en la plaza Mayor de Santa Fe de Bogotá.

La última corrida celebrada en la citada ciudad antes del grito de independencia (20 de julio de 1810) se verificó el 22 de febrero de 1808. En el tiempo que medió entre ese primer grito y la independencia absoluta (1816) hubo algunas corridas para festejar ciertos acontecimientos patrióticos, siendo una de las primeras con este carácter la de finales de julio de 1810, y la última el 30 de mayo de 1816.

A pesar de la independencia, las corridas de toros estaban tan enraizadas en el pueblo, que se siguieron celebrando, aun cuando los gobiernos, como reacción política contra España, trataban de impedir su celebración con prohibiciones más o menos rigurosas, ora oponiéndose a que fueran matados los toros, ora impidiendo la utilización de caballos.

A partir de 1846, una orden gubernamental estableció festejos para conmemorar cada 20 de julio el aniversario de la proclamación de la independencia, en los que figuraron corridas, habilitándose para tal fin en la capital la plaza de San Victorino, donde se celebraban varias en días sucesivos.

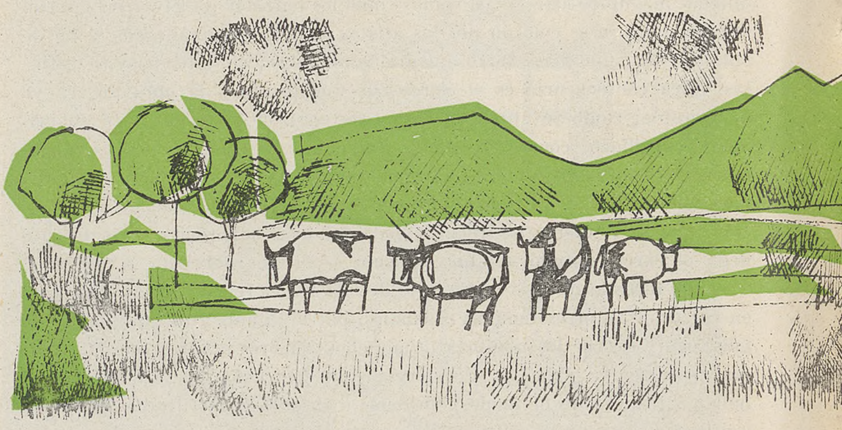
Las corridas en Colombia durante el siglo XIX, aunque arrebataban al pueblo, no tuvieron de corridas más que el nombre, pues ni los toros eran bravos ni los toreros profesionales, resultando una curiosa mezcolanza de toreo cómico y capea pueblerina.

Hasta el año 1890 no llegaron a Colombia los primeros toreros profesionales vestidos con trajes de luces; eran éstos venezolanos y de categoría modestísima. Para que esta cuadrilla actuara se erigió en Bogotá la primera plaza de toros, de madera, en la que poco después torearon los españoles «Manchao» y «Salerito». El 16 de junio de 1892, el matador de toros español «Cacheta» hizo su presentación en la capital con su cuadrilla. Entonces comenzó a arraigar entre las gentes el toreo al modo español.

A finales de siglo sólo existían en Colombia tres plazas de toros, todas de madera y de escasa capacidad: la de Bogotá, la de Cartagena y la de Medellín. Por aquellos días aparecieron los primeros toreros profesionales colombianos, que en honor a la verdad, lo fueron modestísimos. Sin embargo, muchos toreros españoles llegaron al país que nos ocupa desde comienzos del siglo XX, aunque la mayor parte en franca decadencia artística: «Morenito de Valencia», Hermosilla, Angel García Padilla, «Valentín», «Almanseño», «Alcalareño», «Bienvenida», Rafael «el Gallo», «Algabeño», «Saleri II», «Ale» y otros.

Allá por el año 1917 se presentó en Barranquilla José García «Alcalareño». Contratado para Bogotá, entabló con Bienvenida una reñidísima competencia, gracias a la cual se afianzó la fiesta en Colombia, contribuyendo a ello también algunas actuaciones afortunadas de Rafael «el Gallo».

Desde 1890, en que, como hemos dicho, llegaron a Bogotá los primeros toreros hasta 1930, fueron erigidas en la capital 18 placitas de toros (1), todas de madera, de escaso aforo y de las formas más variadas (redondas —las menos—, ovaladas y cuadradas), lidiándose en ellas —sin caballos— ganado criollo, único existente en el país. En la penúltima de estas plazas, llamada de San Diego, fueron lidiados los primeros toros españoles, importados en 1923 por la empresa, y en ella se corrieron los primeros productos del cruce Mondoñedo, la más primitiva ganadería colombiana, formada por el gran aficionado don Ignacio S. de Santamaría con sementales españoles y vacas cuneras colombianas.



En noviembre del citado año 1923 llegaron catorce toros españoles: ocho para la empresa y seis para Mondoñedo. En 1924 fueron lidiados y muertos en la plaza de San Diego cuatro toros en otras tantas corridas por «Joseíto de Málaga», «Saleri II», «Andaluz» y «Almanseño». Los sementales españoles destinados a Mondoñedo fueron los siguientes: «Ligero», «Canastillo», «Civilero» y «Malavista», de Santa Coloma; «Cigüeño» y «Granadino», de Veragua. Estos dos últimos reproductores no dieron resultado y fueron apuntillados, quedando como válida la sangre Santa Coloma. El primer eral de este cruce («Quinquillero» de nombre y de media sangre) fue lidiado por «Alcalareño» en la mencionada plaza el 23 de enero de 1927.

Llegamos al momento en que la fiesta de toros en Colombia deja de ser un ensayo y toma un cariz mucho más serio. El 8 de febrero de 1931 se inaugura en Bogotá la magnífica plaza de toros Santamaría, que debe su nombre al gran promotor del mismo apellido, propietario de Mondoñedo. De la expresada fecha al 12 de abril se verificaron once corridas, la última, mixta. La de inauguración revistió doble importancia, pues por primera vez se efectuaba en el país una corrida totalmente a la española, esto es, con picadores. Se lidiaron en tan memorable ocasión seis toros de Mondoñedo, que fueron muertos por los matadores españoles Manolo Martínez, Mariano Rodríguez y «Gallito de Zafra».

En posteriores años destacaron por sus actuaciones «Niño de la Palma», Noain, «Tato», David Liceaga, Victoriano de la Serna y Domingo Ortega, primer matador de categoría que toreó en Colombia en la plenitud de su fama y de sus facultades. La actuación de diestros españoles y mejicanos («Armillita», Garza, «Bienvenida», «Manolete», etc.) ha influido notablemente en la formación del público y en el arraigo de la fiesta.

De la ganadería de Mondoñedo se formó la Santamaría-García, fundada en 1936 por don Francisco García con los sementales españoles y un centenar de vacas de vientre, que era cuanto restaba de la de Mondoñedo. En 1941 se dividió la Santamaría-García en dos partes. Bautizó el señor García la suya con el nombre de Vistahermosa; la otra quedó en poder de don José S. de Santamaría, conservando el primitivo nombre de Mondoñedo. Ambas toradas son la base de la ganadería brava colombiana, de donde se derivan las actuales de casta y de media casta.

Puede decirse que desde hace unos años es grande el interés de los ganaderos colombianos por refrescar la sangre de sus vacadas, eliminando todas las impurezas, a cuyo efecto han importado sementales españoles y mejicanos, y en ocasiones, vacas de casta.

Las ganaderías existentes en Colombia son las siguientes, salvo error u omisión: de casta, Mondoñedo, Vistahermosa, Venecia (Clara Sierra), Aguas Vivas, El Socorro, Las Mercedes (González Piedrahita), Dos Gutiérrez, El Aceituno (Benjamín Rocha), Las Fuentes (Santiago Dávila). De media casta: Pino Hermoso (P. Marulanda), Pepe Estela, La Chamba (Carlos Villaveces), Los Estados, García Díaz, San Diego, Félix Rodríguez, Antonio Reyes, Tibitó.

Desde hace una veintena de años existe en Colombia un noble afán por construir nuevas plazas y reemplazar las existentes por otras mejores. He aquí los cosos de mampostería que hay en el país: de primera categoría, Armenia (10.000), Bogotá (13.600), Cali (18.000), Manizales (12.000), Medellín (9.500) y Palmira (10.000). De segunda: Barranquilla (5.000), Cartagena de Indias (3.500), Cereté (7.000), Cúcuta (6.500), Ibagué (2.500), Pamplona (3.500) y Popayán (5.000). Son de tercera categoría todas las demás: una quincena fijas, de madera, y unas sesenta que otras tantas urbes se improvisan para la celebración de este espectáculo.

Anualmente se celebran unas setenta fiestas mayores, entre corridas de toros, novilladas y corridas mixtas, en las que se lidian toros de casta y de media casta. En los pueblos se dan un centenar aproximadamente de novilladas sin caballos con ganado criollo.

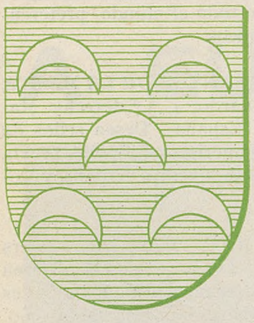
El porvenir de la Fiesta en Colombia es muy halagüeño, pues existe una afición entusiasta, mayor cada día, y hay varios matadores de toros nativos con alternativa en España. Por todo ello es de esperar que Colombia permanezca —junto a Méjico—, y cada vez con más méritos, a la cabeza de la América taurina.

(1) «Los toros en Bogotá», Camilo Pardo. Bogotá, 1946.

Heráldica

por JULIO DE ATIENZA
(Barón de Cobos de Belchite)

VILLAGRAN



ALLENDE



MALDONADO



GARCIA



LLOSA



JORGE D. GARCÍA GONZÁLEZ. *Buenos Aires (República Argentina).*—Como es lógico, tanto la genealogía como las actividades de una persona española casada a mediados del pasado siglo en América, deben estudiarse primero allí, donde casó y formó su modo de vivir; es imprescindible de todo punto saber el lugar fijo de su nacimiento en España y fecha aproximada del mismo para, una vez en poder de su partida de bautismo, empezar a trabajar en su genealogía ascendente. Figúrese usted la imposibilidad de encontrar —como usted desea— la genealogía de un señor llamado José García González nacido en la provincia de Málaga a mediados del siglo XIX.

Los Villagrán son castellanos, de tierra de Campos; probaron su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en los años de 1527, 1562, 1641, 1738, 1773, 1780 y 1814, y traen por armas: *en campo de azur (azul), cinco medias lunas de plata, puntas abajo y puestas en aspas.*

Del valle de Gordejuela, partido judicial de Valmaseda (Vizcaya), pasaron los Allende a Asturias y a América del Sur. Don Pedro Lucas de Allende y Vicentelo de Rosa Losa y Carranza, natural de Córdoba de Tucumán, ingresó en la Orden de Carlos III en 1795. Don Santos Allende Fueyo, vecino de Madrid, natural de Toranzo y oriundo de Valdebarzan, probó su nobleza en la Real Audiencia de Oviedo en 1760; lo mismo hizo don Manuel Allende y Suárez, vecino de Limanes, en 1831. Traen *escudo cuartelado*: 1.° *y 4.°, en campo de sinople (verde), una torre de oro, con puerta y ventanas de azur (azul), y 2.° y 3.°. en campo de oro. un grifo rampante. de gules (rojo).*

Derivado del de Aldana es el apellido Maldonado y tiene, por consiguiente, por tronco al caballero don Hernán Pérez de Aldana, Señor de Aldana, primero que se llamó Maldonado, reinando Don Alfonso VIII de Castilla. A los Maldonado que marcharon al Perú perteneció don Ramón José Maldonado y Sotomayor, creado Marqués de Lises el 1745. Blasonan: *en campo de gules (rojo), cinco flores de lis de plata, puestas en aspa.*

Por ser García apellido patronímico, son numerosos los escudos existentes de él. El mas corriente, usado en Galicia, Asturias, Burgos y Andalucía es: *en campo de plata, una garza de sable (negro), con el pecho rajado; bordura de gules (rojo), con este lema en letras de oro:* «De García arriba nadie diga».

SARA E. DE LA LLOSA. *San Isidro. Provincia de Buenos Aires (República Argentina).*—Los Llosa, que radicaron en Bilbao, traen por armas: *en campo de plata, un árbol de sinople (verde), copado y frutado y un perro empinante al tronco, y cuatro losas de azur (azul), una en las raíces del árbol y tres al lado del tronco, enfrente del perro; bordura cosida de plata, con ocho armiños de sable (negro), y una segunda bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.*

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ GIL. *San Ignacio. Bilbao.*—Es González apellido patronímico derivado del nombre propio de Gonzalo, por lo que, como hemos repetido en esta clase de apellidos, no tienen relación alguna entre sí, los diversos linajes de la misma denominación. Es corriente el siguiente escudo para los González gallegos y vascos: *en campo de gules (rojo), un castillo de oro, almenado de tres torres.*

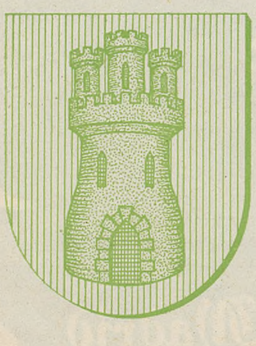
También el apellido Gil es patronímico. Sus primeros solares radicaron en la provincia de Santander, trayendo por armas los de Vizcaya: *en campo de gules (rojo), un castillo de oro sobre ondas de agua de azur (azul) y plata.*

JUAN ESNAOLA CERRATO. *Cali (Colombia).*—Los Esnaola proceden de Legorreta (Guipúzcoa). Probaron su nobleza ante las Justicias ordinarias de Guipúzcoa, en los años que se indican, los siguientes señores: don Juan de Esnaola y Errazquin y sus hijos don José Gregorio, don José y don Joaquín de Esnaola y Lasarte, en Albistur (1767); don José Antonio, don José Vicente y don Miguel Antonio de Esnaola, en Tolosa (1826); don Tomás, don José, don Baltasar y don Nicolás de Esnaola, en Deva (1761); don Baltasar de Esnaola y sus hijos don Miguel Manuel, don Baltasar, don José Ramón, don Juan José, don Juan Bautista, don Santiago, don Marcos, don Antonio Ignacio y don José Antonio de Esnaola, en Deva (1773); don Miguel, don José Antonio y don Juan de Esnaola, en Amezqueta (1773); don Andrés de Esnaola, en Berástegui (1765); don José y don Juan Martín de Esnaola, también en Berástegui (1799) y don Juan de Esnaola Albisu, en Villafranca (1708). Don José de Esnaola e Izaguirre ingresó en la Real Compañía de Guardias Marinas en 1717. Don Juan Antonio de Careaga y Esnaola, capitán de fragata, ingresó en la Orden de Calatrava en 1797. Traen por armas: *escudo partido*, 1.°, *en campo de azur (azul), un grifo de oro, y 2.°, en campo de plata, una encina de sinople (verde) y un jabalí al natural, empinado al tronco. Bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.*

Desde las montañas de León pasaron a Andalucía y a América los Cerrato. Don Juan Cerrato de Navas, natural de Lucena, ingresó en la Orden de Santiago en 1669. Don Bernardo, don Juan y don Fernando de Nava y Cerrato Atienza y Canicia, naturales de Granada, ingresaron en la Orden de Alcántara en 1724. Don Juan Cerrato de Navas y Tamariz, natural de Ecija, probó su nobleza para ingresar en la Real Compañía de Guardias Marinas en 1754. Don Agustín Moreno y Ruiz de Castro Beltrán y Cerrato, gobernador y capitán general de Nuevo México, fue creado Marqués de Valle Ameno en 1735. El archiduque don Carlos de Austria creó Conde de Nava, en 1717, a don Jerónimo de Nava y Cerrato Atienza y Canicia. Blasonan de *escudo cuartelado*: 1.°, *en campo de plata, un león rampante de su color natural*; 2.°, *en campo de plata, una cruz llana de sable (negro)*; 3.°, *en campo de sinople (verde), un lobo al natural, y 4.°, en campo de plata, un árbol de sinople (verde).*

CARLOS F. MILANY. *New York (U. S. A.).*—Los Milany, catalanes, tienen *escudo de campo de plata, con un monte de gules (rojo), sumado de una flor de lis de azur (azul).*

GONZALEZ



GIL



ESNAOLA



CERRATO



MILANY



estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CHRISTINA. Ulvilantie 2.C.19, Helsinki (Finlandia). Finlandesa rubia y alta desea correspondencia con personas españolas de 35 a 50 años para completar sus estudios de español.

JOSE GALLARDO CUADRA. San Rafael, 29. Ubeda. Jaén (España). Desea canje de postales con personas de todo el mundo.

HELGA SCHÜTZ. 906 Karl-Marx-Stadt, Erfenschlager Str. 14, DDR. Desea correspondencia con jóvenes españoles y de Portugal, Hispanoamérica, Holanda, Bélgica, Francia y países de Africa, en español, inglés o alemán para canje de postales, sellos, etc.

ALAIN FABRE. 16, rue Edmond Roger. París, 15.e (Francia). Desea relacionarse con jóvenes de ambos sexos hispanoamericanos de 15 a 18 años para intercambio de tarjetas, revistas, ideas, etc., en español, inglés o francés.

JESÚS DE LA ROSA VEGA. Florencio Rodríguez, 25, 2.º Pola de Siero. Asturias (España). Desea relacionarse con chicos y chicas de todo el mundo por correspondencia.

CELSO MENDES DE OLIVEIRA. Caixa postal 173. Poços de Caldas. Minas (Brasil). Estudiante brasileño desea relacionarse con jóvenes de ambos sexos que les interese Brasil.

EDITH NEUPERT T. Real Audiencia, 1.543. Comuna San Miguel. Santiago de Chile (Chile). Desea relacionarse con jóvenes que quieran la amistad con una amiga chilena.

ENRIQUE BOTTA SIMON. Pasco, 2.113. Dt.º 16. Capital Federal (Rep. Argentina). Argentino de 25 años desea correspondencia con señoritas de todo el mundo en castellano, portugués o francés.

CONSUELO YOINGS. 2.396, Williams St., Palo Alto. Calif. (U. S. A.). Desea correspondencia con caballeros españoles de mediana edad.

ESTRELLA SARJEM R. Avenida 5 B Norte, núm. 47 AN-34. La Flora. Cali-Valle (Colombia). Desea correspondencia para intercambio de postales y cultural.

TERESA SAN MARTINS SAMA. Rua Cabral, 162. Apartamento 21. Barrio Río Branco. Pôrto Alegre. Río Grande do Sul (Brasil). Desea correspondencia con chicos de 20 a 25 años.

HELENA VESALA. Malminkartano, Rukkila, Helsinki, 10 (Finlandia). Desea correspondencia con personas de habla española de 35 a 40 años de edad.

SAT PARKASH. 4.332 Near B. D. High Schools, Ambala Cautt (India). Desea relacionarse con jóvenes españoles en inglés o indú para intercambio de postales, fotografías, etc.

FRANCISCO MAESO. Sanatorio Nuestra Señora de los Llanos (Albacete). España. Solicita correspondencia con chicas para madrina de reposo.

MIGUEL LOPEZ CRESPI. Camino de la Vileta, 9. Son Serra. Palma de Mallorca (España). Desea correspondencia e intercambios con la juventud mundial.

Elsa Luján García y *María Luisa Pucci*. Calle Hipólito Irigoyen, 253. Empalme Villa Constitución. Prov. Santa Fe (Rep. Argentina).

Kay Christie, Sue Mallory, June Shiver, Carolyn Conner, Judy Wilhelm, Carol Torres, Nancy Horton y *Bárbara Bugg*, alumnas del Wesleyan College, Macon. Georgia (U. S. A.).

Linda Ianneill, Kenneth Peyko, David Rodola, Linda Levy, Bárbara Maglio, Janice Bell y *Paul Brameyer*, alumnos del Kearny Public Schools, 336, Devon Street. Kearny. New Jersey (U. S. A.). Estudiantes de español desean correspondencia con chicos y chicas de lengua española.

Idalio Simão da Silva Pinto. Lançoes de Baixo. Oliveira da Azemeis (Portugal).

V. K. Gupta Chaudmary, 1. Williers Road. Isleworth. Middlesex (England).

Patti Dace, Nancy Holland, Carol Kranig, Gay Granade, Cindy Samford, Judy Weaver, Susan Ewing, Susan Crawford, Sally Kohlbacher, Mary Louise Lester y *Mary Ann Rainey*, alumnas del Wesleyan College. Macon. Georgia 31.201 (U. S. A.). Desean correspondencia con jóvenes españoles e hispanoamericanos para aprender el castellano.

Cheryl Leage, Leila Kight, Ann Frecker, Julie Findley, Katherine Miller, Virginia Anderson, Cheryl Flanders y *Marty Farrar*, alumnas del Wesleyan College, Macon. Georgia 31.201 (U. S. A.). Desean correspondencia con chicos españoles e hispanoamericanos para intercambio de idioma.

Ivoni Roja Cottani. Rua Naçoes Unidas, 335. Canoas. Río Grande do Sul (Brasil).

John Mills. 244, Maple St., Kearny. New Jersey (U. S. A.).

BUZON FILATELICO

SILVA SITYA FIGUEROA. Calle Monseñor Vera, 1.240. Rivera (Uruguay). Desea intercambio de sellos españoles por uruguayos.

CARLOS LOPEZ R. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Desea sellos de Venezuela anteriores a 1948. Facilita a cambio de España y otros países europeos.

DOMINGO IBAÑEZ. Barrio Moratalaz. F. 428, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos usados de España y universales por Australia, Ecuador, USA, Francia, fauna y flora.

Casa M. GALVEZ. Oficinas: Príncipe, 1. Despacho público: Puerta del Sol, 4. Madrid-12. La Casa filatélica más antigua de España.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7.195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo, preferencia europeos.

JOSE SANTOS DE LA MATTA San Bernardo, 4, 3.º derecha. Madrid-13 (España). Desea sellos de Hispanoamérica y Filipinas previa mancolista. Facilita España y Colonias.

VINCENT MAS. 61, Cours Julien. Marsella (Francia.) Desea sellos posesiones españolas antes 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Correspondo todas lenguas.

CLUB FILATELIA SAN PIO X. Francisco Cimino. Basualdo, 750. Buenos Aires (República Argentina). Deseamos correspondencia con todo el mundo para intercambio de sellos y postales. Contestamos todas las cartas.

MISS KELLY SOLIS NAVARRO. 4.340, W. Normal Avenue. Los Angeles, 29. Calif. (U. S. A.). Desea intercambio de sellos temáticos (pintura, fauna, flora, etc.) con filatelistas de toda España.

ROQUE ALBA. Obrapía, 161. Apto. 10. Zona núm. 1. Habana (Cuba). Desea canje de sellos con filatelistas de todo el mundo, especialmente con españoles.

JORGE OCTAVIO CANO Z. Calle 68, núm. 44-52. Medellín (Colombia). Desea correspondencia con personas de todo el mundo, especialmente España, para canje de postales, billetes de Banco y sellos de Correos, en castellano, francés o italiano.

MIRIAM LOPEZ VIDAL. Avenida 251, núm. 3606, Punta Brava. Habana (Cuba). Desea intercambio de postales en colores y objetos religiosos.



A EUROPA, AMERICA O AFRICA

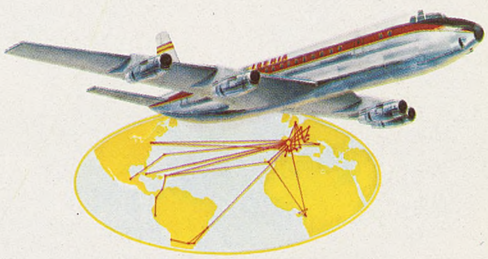




Cómodamente por Iberia, **donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted**

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta confortable, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.



Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.

IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

